

# CPATRIMONIO CULTURAL

Verano de 2000-2001

Revista de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Año V / Número 20

Trimestral

Edición del Verano de 2000-2001 / \$ 1.000

Doctor Topaze



#### La imagen

La imagen del número la entrega una selección del humor gráfico chileno, en sus distintas épocas.

Pág. 3

#### Bernardo Subercaseaux

La reciente publicación actualizada de un libro-sobre-el-libro en Chile da pie a esta entrevista en la cual Bernardo Subercaseaux se pasea por diversos temas -especialmente literatura y educación- que atañen a la cultura chilena. Entrevista de Rosario Mena.

Págs. 4 y 5

#### Congreso Latinoamericano de Fotografía

Fotógrafos, investigadores y estudiantes se encuentran para reflexionar en torno de la fotografía latinoamericana, especialmente la patrimonial. Ponencias, mesas redondas y debates fueron el formato más recurrente de este congreso.

Págs. 6 y 7

#### Trapa-Trapa

El pueblo pehuenche retratado en su cotidianidad en la zona precordillerana de Trapa-Trapa, en la Octava Región. Crónica que da cuenta de la epopeya de una familia pehuenche, narración de la vida de un grupo étnico que se debate entre sus raíces y la transculturización.

Escribe Virginia Rioseco.

Págs. 8 y 9

#### Lo propio

Columna en primera persona de un virtual robo. Robo que permite la reflexión del autor acerca de la propiedad y de lo que finalmente queda cuando se ha perdido todo. ¿Qué es lo propio? ¿Qué queda cuando no queda nada? Escribe Sergio Marras.

Pág. 10

#### Bobada sobre el humor

Reflexión, perplejidad y sarcasmo en torno al humor nacional y al escribir sobre ello. Escribe el filósofo Pablo Oyarzún.

Págs. 14 y 15

#### Gabriela Mistral y la risa

La tan aparentemente seria poetisa grande se reía. Escribe Maximiliano Salinas.

Págs. 20 y 21

## Patrimonio y humor



"Pulomas y murciélagos". Sátira del Presidente Balmaceda hecha por Luis Fernando Rojas. En revista Padre Padilla, 31 de marzo de 1888. (Archivo Patrimonio Fotográfico de la Biblioteca Nacional).

¿Dónde se encuentran las claves del humor chileno? Este fue el tema en el que se centró el diálogo de Marcelo Mendoza Prado con el psicólogo y poeta Eduardo Llanos y Marcos Silva, ex integrante del programa de humor Plan Z y director creativo de proyectos. Este encuentro (un prolongado desayuno) se realizó en el Café Off the Record, lugar en el que se harán los próximos Diálogos de Patrimonio Cultural.

Apostillas a la risa del débil resume esta conversación.

Págs. 16, 17, 18 y 19

## Yo y Topaze: cómo hacer humor y sobrevivir en Chile

Hernán Millas, Premio Nacional de Periodismo y uno de los cronistas más importantes de nuestro país, hace una crónica de su experiencia como director de la revista Topaze y en su narración relata como protagonista, desde las bambalinas, el mundo del humor político en el periodismo chileno.

Págs. 11, 12 y 13

Gallo Yaca



#### Humor gráfico y delincuencia

Quizás por qué, existe un auténtico prurito de personajes cómicos en el humor gráfico chileno. Verdejo, Condorito, el Enano Maldito, Cogo y Terito, etcétera, son registrados y descritos. Un verdadero papel de antecedentes de cada uno. Escribe Jorge Montealegre.

Págs. 22 y 23

#### De selección

Reproducción de fragmentos del imprescindible e idiosincrático libro Bestiario en el Reyno de Chile, de Lukas, editado en 1972.

Págs. 24 y 25

#### Andacollo: ritual escrito en imágenes

26 de diciembre: fiesta de Andacollo. Con el ojo de un fotógrafo y el lápiz de un sociólogo. Fotografías de Claudio Pérez y textos de Juan Carlos Munizaga.

Págs. 26 y 27

#### Creaturas

Se cumplen los treinta años de la publicación del libro El obsceno pájaro de la noche, de José Donoso. Escribe Rubi Carreño.

Págs. 28 y 29

#### Los nuestros

Eusebio Lillo, mucho más que el autor de la canción nacional. Biografía de Miguel Ramírez.

Pág. 30

#### Bitácora

Actividades culturales patrimoniales. Se destaca la reciente nominación de 14 iglesias de Chiloé como Patrimonio de la Humanidad.

Pág. 31

#### Delirios

Un museo enterrado es encontrado después de unas excavaciones citadinas. Un día del siglo XIX aparece intacto y se rescata. Delirante imaginación del escritor Dario Oses.

#### Patri-monos

Rufino

Pág. 2

Hervi

Pág. 10

Jimmy Scott

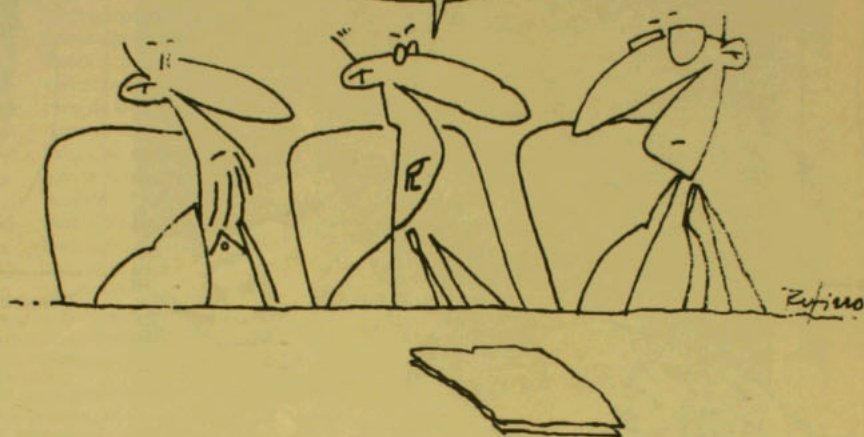
Pág. 32



PATRI-MONOS

Rufino

LA MAYOR  
DIFERENCIA  
ES QUE CUANDO  
ES ECONÓMICO...  
EL PATRIMONIO  
SE CUIDA...



**PATRIMONIO CULTURAL**

Año V / N°20  
Verano de 2000-2001

Revista trimestral  
de la Dirección de Bibliotecas,  
Archivos y Museos (DIBAM),  
Ministerio de Educación de Chile

Directora  
Clara Budnik Sinay

Editor  
Marcelo Mendoza Prado

Coordinadora de redacción  
Virginia Riosco Perry

Diagramación  
Angel Spotorno Lagos

Dirección de arte  
Marcelo Mendoza Prado

Corrección de pruebas  
Guillermo Torres-Gaona

Secretaría  
Viviana Rodríguez

Consejo Editorial  
José Bengoa  
Clara Budnik Sinay  
Angel Cabeza  
Marta Cruz-Coke de Lagos  
Marta Lagos

Alberto Madrid  
Marcelo Mendoza Prado  
Jorge Montealegre  
Rafael Otano  
Maximiliano Salinas  
Mario Waisbluth  
Pedro Pablo Zegers

Impresión  
Imprenta Andros

Oficina  
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.  
Alameda Bernardo O'Higgins 651,  
Santiago de Chile.

Teléfono: 3605376 / Fax: 3605400

E-mail  
bnrevist@oris.renib.cl

Representante legal  
Clara Budnik Sinay

Página web  
www.patrimoniocultural.cl

## Cartas

No conocía su revista. Al caer a mis manos y leerla, me pregunto: ¿por qué nunca nadie me había hablado de ella? Es un verdadero aporte.

Muy interesante la conversación, aparecida en el N°19 de la revista (el único que conozco), sobre Patrimonio e identidad. Coincido con el señor Marinello en que lo más patrimonial no es lo que está en los museos, sino en la vida misma. Es escandaloso, por lo mismo, lo que han hecho nuestros gobiernos y que alguien lo dice allí: que nos quieran hacer creer que Chile es una cosa, después nos dicen que es otra y así.

Creo que deberíamos revisar, desde los colegios, lo que entendemos como patrimonial. Nos llevaríamos grandes sorpresas.

Pedro J. Santolaya  
Concepción

Quiero enviarle mis felicitaciones a usted y al equipo que trabajan en la revista *Patrimonio Cultural* por la aparición en kioscos de la misma.

Creo que muchas personas se verán interpretadas, al igual que yo, por la búsqueda y reflexión que plantean en su proyecto editorial; por lo tanto ampliar su radio de influencia a la calle es un gran aporte a la cultura. Como vemos hoy, hacen falta muchas iniciativas como ésta para ampliar los espacios de la cultura ciudadana.

Y así contribuir a conocernos más.

Felicitaciones de nuevo en esta etapa que comienzan. Creo que el público les dará su respaldo.

Julio Meneses  
Profesor

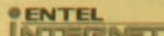
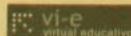
Alguna vez alguien me había mostrado la revista *Patrimonio Cultural* y me llamó la atención por su calidad. Pero nunca la vi más. Ahora la encontré en los kioscos. Me impresionó la foto de la mujer, por detrás, en la portada: magnífica. La compré. Fue una buena compra. Jamás pensé que me podía entretener y, la verdad, es muy ágil. La última página, que trae un texto de Darío Osés, es en verdad delirante. Me hacía falta.

Ernesto Maggi

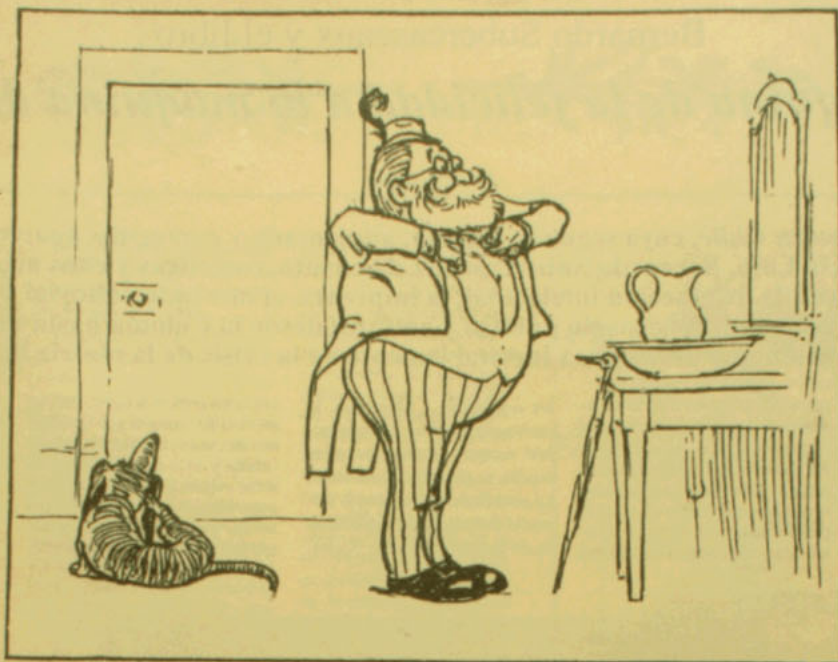
[www.patrimoniocultural.cl](http://www.patrimoniocultural.cl)

Esta edición en formato digital para leer y bajar · foro de lectores · cartas  
Auspicia

**PATRIMONIO  
CULTURAL**  
en Internet



[nuestro.cl](http://nuestro.cl)



Von Pilsener, por Lustig (seudónimo de Pedro Subercaseaux). En revista Zig-Zag, 26 de agosto de 1906.

## El hallazgo de lo cómico

Jorge Montealegre

La imagen de este número, dedicado prioritariamente al vínculo entre patrimonio y humor, está dada por una suerte de mínima antología de viñetas emblemáticas de humor gráfico chileno desde fines del siglo XIX hasta ahora. Corresponden a un modo de ironizar la realidad, con negrura o blancura, que da cuenta de un persistente y vernáculo olor a sátira. Usted, siempre apreciado lector, tras la lectura transversal de ellas, se hará una idea propia acerca de la propiamente nuestra forma de elongar el labio.

¿Qué nos hace reír? Lo que encontramos cómico. En otras palabras, hay que encontrar lo cómico. Generalmente lo cómico se encuentra sin que lo andemos buscando. Entre los accidentes, el hallazgo de lo cómico es de los más gratificantes. En el descubrimiento está la satisfacción. En ese *quesejó* inesperado que nos da un gustito procaz o intelectual, público o privado, que se traduce en carcajada desfachata o en sonrisa interior. Risilla maligna, casi siempre.

Sacrificando el factor sorpresa, hicimos una expedición en pos del hallazgo de lo cómico. Y el que busca encuentra.

Buscamos en revistas de este siglo y del otro.

O'Higgins con orejas de burro, cola de burro, cuerpo de burro. San Martín de leopardo. Balma-ceda con plumas y pechuga de gallina, empollando sus huevos. Domingo Santa María arratonado, justamente con cuerpo de ra-

tón: jefes de Estado en el Bestiario del Reyno de Chile. Para nuestros tatarabuelos eso era cómico. Al menos para quienes no simpatizaban con los caricaturizados y encontraban en los dibujos satíricos la oportunidad de reirse del enemigo político.

Entonces, y desde siempre, el espectador de la historia (así, con

ciones tragicómicas, bochornosas y en las típicas y extraordinarias desubicaciones de tiempo, de lugar, etcétera.

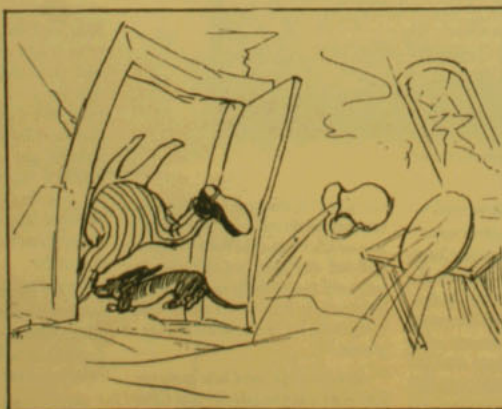
De eso nos reímos: de la incoherencia, de la tontera, de «la caída» del otro. Del absurdo. Y lo que encuentra cómico Fulano, a Mergano no tiene por qué parecerle gracioso. No siempre hay

Hay especialistas, observadores entrenados, para encontrar el lado cómico de esta vida. Los ilumina el hallazgo, lo dibujan o escriben y lo comparten con intención humorística para que otros encuentren ahí lo cómico. Aunque duela.

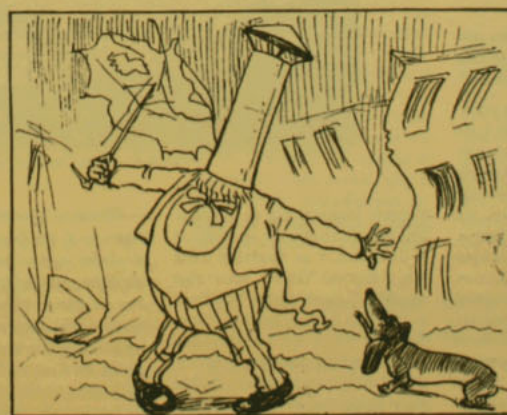
Los editores de este imaginario humorístico gráfico (Marcelo

animalitos de todas partes (muchos perros, como corresponde a nuestra escena ciudadana) que se fueron instalando en las esquinas de cada página. Y las revistas se fueron abriendo, irradiando todo su entorno de época: la moral connotada en las revistas picarescas, desde *Pobre Diablo* al *Viejo Verde*, pasando por *El*

*Pinguino* y *El Pirigüin*; el poder palaciego en las páginas de *Topaze*, sin olvidar *La Raspa* o *El Humanoide*; los personajes de la pobla en *Lo Chamullo*, un barrio como el suyo, el personaje colectivo de *La Chiva*; o en la reciente *Pato Lliro*. Cachupín y Cicleteo, en *Estadio* y *Mampato*, de cuando los hinchas—dicen—eran más pacíficos. En fin, desde *El Figaro* y *Zig-Zag* hasta las últimas viñetas de



Viñeta de Von Pilsener, por Lustig. En revista Zig-Zag, 26 de agosto de 1906.



minúscula) también experimentaba el hallazgo de lo cómico; ese descubrimiento de que lo visto u oído es divertido, irrisorio o irónico, aunque se haya producido sin intención humorística. Aquello que se revela en ciertas situa-

consenso en que algo para la risa es realmente para la risa. Dependiendo de donde estemos, seremos admiradores del que aporta el discurso de sobremesa o celebraremos el piropro que cae delos andamios.

Mendoza, Virginia Riosco y quien suscribe) lo hicimos, zambulléndonos en las viñetas humorísticas de revistas chilenas de todos los tiempos. Hojeando, ojeando, seleccionando. Y el bestiario se amplió: surgieron

Hervi y Jimmy Scott (pasando, por cierto, por el impresionante *Bestiario* de Lukas), para ver qué nos ha hecho reír o sonreír a los chilenos y dónde—a costa de quienes—los humoristas experimentan el hallazgo de lo cómico.

Bernardo Subercaseaux y el libro

## De la máquina de la felicidad a la máquina del rating

Rosario Mena

**En Historia del libro en Chile, cuya segunda edición, aumentada y corregida, apareció en noviembre pasado bajo etiqueta Lom, Bernardo Subercaseaux da cuenta, con cifras y citas acerca del libro, sus contenidos y autores, la producción intelectual, la imprenta, el mercado editorial y la lectura, de la historia de la sociedad, del espacio público y cultural desde la Colonia hasta nuestros días. Una operación que desemboca inevitablemente en la crisis de la matriz ilustrada.**

“Hablar del libro en Chile era hablar de la evolución de la sociedad chilena, de la élite ilustrada del siglo XIX, del estado de derecho de comienzos del XX, del rol del liceo, del proyecto del Frente Popular, del proyecto de la Unidad Popular... Hoy los proyectos están centrados en la publicidad y el espectáculo”. Así resume Bernardo Subercaseaux la potencia del libro como vehículo cultural y termómetro social. Una potencia arrebatada por la televisión que justifica con creces el aporte de su recientemente publicada *Historia del libro en Chile*.

Su texto se inaugura con el oscurantismo de la Colonia. Tras la Independencia continúa la precariedad, la ignorancia y el desinterés por el libro. Y el retraso respecto a países como México e incluso Perú. A pesar de que ha habido períodos de gran desarrollo después, uno tiene la sensación de que las cosas no han cambiado tanto... Las épocas represivas se han caracterizado no sólo por la censura y el control político y religioso, sino también por una publicidad antiintelectual. Lo que ocurría en la Colonia parece que también ocurrió, por ejemplo, en la dictadura y hoy cosechamos esos frutos: la promoción de la vida súper *sport* y el desprestigio del intelecto... Dice:

“Buena, las legitimidades sociales operan. Los que están en el espectáculo y en las ligas mayores de fútbol tienen una publicidad que el intelectual no la tiene.

“¿Pero eso es, en alguna medida, herencia de la publicidad antiintelectual de la dictadura?”

“En la Colonia había una publicidad antiintelectual frente a los ilustrados, los liberales, no contra los orgánicos al sistema. No se puede hablar de una publicidad contra todos los intelectuales... En la dictadura hubo censura previa, había que pedir permiso para publicar, eso es un hecho fáctico. Pero la publicidad antiintelectual no era contra el intelecto mismo, sino contra los que promovían el cambio... ideas que cuestionaban o atacaban el sistema... Campos Menéndez, por ejemplo, es un intelectual orgánico a la dictadura que jugó un rol muy destacado.

“Pero insistió: en Chile el término intelectual tiene una carga negativa. Eso no siempre ha sido así y de alguna manera se promovió en la dictadura... aunque obviamente responde a muchos más factores que los políticos; a la explosión de los medios tecnológicos en todo el mundo, a la su-

premacía del mercado, a la decadencia de las ideologías, etcétera.

“Buena, sí. Hay algunos datos. Por ejemplo, en *La Nación* hay un artículo de la época de la dictadura que dice que el libro es un compañero peligroso, y no lo recomienda como regalo. Pero eso son

los empresarios... La cultura de masas tiene horror a lo intelectual porque no rinde, requiere mucha explicación y esfuerzo. La cosa tiene que ver con la primacía del rating, del espectáculo, de los medios audiovisuales,

o o buen sexo, o de tarot... Son un montón de factores que determinan un cambio en los temas que se venden y en lo que se publica. De todas maneras, hay muchos libros que están siendo reemplazados por los CD roms. Por ejemplo, puede ser más lógico tener una enciclopedia

“El problema de base es la educación. Ésta es muy contraproducente. No incentiva a la lectura. Por ejemplo, en el caso de la literatura, en los colegios se utilizan textos para explicar cuestiones de gramática. El objetivo central de la asignatura de castellano debería ser incentivar a la lectura, eligiendo los libros adecuados. Se eligen libros inadecuados, como *Niebla*, de Unamuno, un libro terrible, que no incentiva a la lectura. La lectura se desarrolla leyendo. No importa lo que se lea, sino que se lea con gusto. Una vez fui a devolver un video y volví conversando con el taxista. Me contó que se había visto todas las películas de acción gringas como *Robocop*, *Terminator*, *Rambo* y ahora estaba en *De Sica* y *Antonioni* porque, después de mucho tiempo, se había dado cuenta de que todas las otras eran iguales. Pero, volviendo al problema de la lectura, obviamente todo conspira contra la valoración social del libro. Hay una desvalorización. El valor social del libro en Chile estuvo tradicionalmente ligado a la ilustración y a los liberales del siglo XIX y al ascenso de las clases medias: el liceo, la universidad, el libro, son sus emblemas. Eran los *mall* de la época, la gente tenía libros en las casas. Hoy eso no existe, hay una cultura totalmente *massmediatizada*. En este país esto se ha extremado. Sólo aquí existe una “guerra de las teleseries” que ocupa las primeras planas de los diarios. Eso es un hecho contundente. También los libros son caros, pero el tema no es el IVA. Salgari, que escribía novelas de piratas, decía que los únicos piratas que conocía eran los editores. O sea, aunque se eliminara el IVA es muy posible que los editores se pondrían de acuerdo para mantener los precios. En este punto también es importante la creación de líneas editoriales interesantes y accesibles.

“¿Qué vigencia tiene la biblioteca como depósito de saber, espacio patrimonial? Es sintomático que a un juez lo manden de castigo a una biblioteca...”

“En el tema de las bibliotecas ha habido avances importantes, como las bibliotecas en el metro, las bibliotecas de aula, pero hay que extender eso a provincias. Además hay muy pocos recursos para que las bibliotecas compren libros. La verdad es que la biblioteca es un patrimonio muy desgastado. Otro problema es que las grandes bibliotecas están muy centralizadas, ubicadas en un área



Viñeta de Alberto Vivanco. En revista *La Firme* N.º 8.

algunas visiones. En el lenguaje popular, efectivamente, se acuñó en la dictadura, y se mantiene hasta hoy, el término “denso”, como algo negativo. La contraparte de eso es lo *light*, lo liviano, pero eso también es parte de la sociedad audiovisual, de consumo... Ahora, está claro que en la cultura de masas el intelectual es un resentido. Y esa idea la fomentan hoy gente como Brunner y Tironi, que hablan del intelectual nostálgico, que es el que no se ha puesto las pilas con Fernando Flores, con internet, con

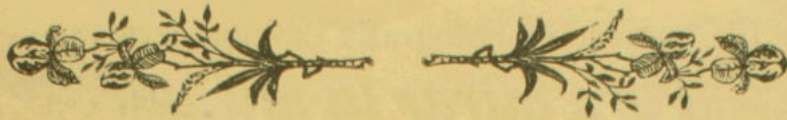
“Respecto al tema de la supervivencia de los libros en el mundo de los medios audiovisuales y digitales, das evidencia en tu libro de que la expansión de los medios tecnológicos no determina la reducción del mercado editorial. En Estados Unidos el mercado editorial ha crecido mucho en los últimos años...”

“Sí, pero hay que tener en cuenta que lo que crece son los libros de autayuda, de cómo estar solo y pasarlo bien, de cómo tener éxito

en un disco que tenerla en un montón de volúmenes que ocupan mucho espacio. Pero la materialidad del libro seguirá siendo parte del placer de la lectura y del hábito de la lectura... a no ser que nadie más lea en el metro o en las plazas...”

“Sin embargo, en Chile cada vez hay más computadores y el libro no crece, el aumento de la industria editorial, de cualquier tipo de libros, no es significativo, la gente no lee. Simplemente no existe ese hábito cultural.”

**“En la cultura de masas el intelectual es un resentido. Y esa idea la fomentan hoy gente como Brunner y Tironi, que hablan del intelectual nostálgico, que es el que no se ha puesto las pilas con Fernando Flores, con internet, con los empresarios”**



reducida de la capital. Los municipios deberían tener bibliotecas municipales, eso es muy importante en un sistema de educación municipalizada. Hay un problema de recursos. Las bibliotecas de aula tampoco cuentan con un espacio adecuado para que se utilicen bien. En todo caso, el hecho de que no haya hábito de ir a las bibliotecas no quiere decir que éstas no puedan seguir siendo un espacio interesante y necesario para fomentar la lectura. De todas maneras hay que buscar nuevas formas de llegar a la gente con los libros. Porque se dan ciertos fenómenos que indican que el libro puede ser comercial. Por ejemplo, en Francia una bomba de bencina regaló libros a sus clientes y aumentó sus ventas en forma espectacular. No sé qué pasaría si *Copec* lo hiciera en Chile, habría que probar. La revista *Ercilla* ha aumentado sus tirajes regalando libros como la *Historia de Chile* de Encina o una enciclopedia, aunque en general son libros utilizables en el sistema educativo.

**-¿El libro aún tiene un valor importante como objeto patrimonial?**

-Absolutamente. Hay muchas áreas que no han sido cubiertas. Por ejemplo, el patrimonio visual. En Chile no hay editoriales dedicadas a la conservación y promoción de las artes plásticas, la fotografía. También falta mucho por hacer en el rescate de barrios, de costumbres, de paisajes...

**-Es interesante como el predominio del individualismo y la debilitación de las agrupaciones sociales ha reducido la lectura. En**

**la UP los obreros estaban interesados en la lectura. Había un estereotipo del chileno popular mucho más ilustrado.**

-Exactamente, hay un fenómeno que se dio y desapareció... cambió la valoración del libro. Antes había un interés por ilustrarse. Hoy el conocimiento está de baja. Por otro lado, hoy no se estimula la asociación y el espíritu de solidaridad. En la UP había editoriales que hacían libros populares que ponían en los kioscos. Editoriales como Quimantú, que iban a vender a los centros de trabajo. Había una popularización de los libros. Era otro Chile, otro escenario, no vivíamos en el mundo del consumo y la televisión. Hoy lo que más circula son los libros de autoayuda, porque nunca ha habido más enfermedades mentales: un libro es mucho más barato que un psicólogo. Hasta la década de los 70 hubo un enorme desarrollo de la producción, la creación, la industria editorial. Podríamos haber sido una potencia editorial en Latinoamérica... perdimos esa oportunidad.

**-¿Cómo evalúa, en general, la política del libro en Chile?**

-Durante la Concertación se han tomado medidas importantes, como la creación del Consejo Nacional del Libro y sus premios para proyectos, además de fondos para las bibliotecas, para comprar libros. Pero esas medidas son insuficientes. En Colombia se produjo un estampido del libro con la creación de este organismo; en Chile no se ha producido. Aquí, por ejemplo, ha aumentado la autoedición con fondos del Consejo Nacional del Libro. Eso no

contribuye a la industria editorial. Sería más significativo dar plata a las editoriales chilenas, que no son transnacionales, que publican autores chilenos, que no se rigen con criterios de mercado y publican géneros como poesía. Que hacen un aporte imprescindible a la cultura. Editoriales como Dolmen, Lom, Cuarto Propio, Pehuén, Ril. En todo caso no ha habido una política integral. Para ser efectiva, una política del libro debe ser integral: fomentar al mismo tiempo la lectura, la creación, la industria editorial, la distribución, la venta.

**-Después de la mitad de los noventa ha habido una nueva comprensión del mercado editorial. Hasta mediados de los noventa hubo todo un boom de la literatura chilena. Salieron muchos escritores jóvenes, la editorial Planeta publicó a los escritores nacionales. Después eso se cortó...**

-Efectivamente el fenómeno de los *Planeta Boys* fue importante, permitió destacar a algunos autores jóvenes. Unos pocos se proyectaron débilmente hacia el extranjero. Pero en términos de venta eso decayó y las editoriales, por lo tanto, perdieron el interés. Hoy están más interesadas en textos históricos, ensayos o temas de derechos humanos.

**-Es interesante cómo se ha perfilado la figura del editor como un personaje importante de la vida cultural...**

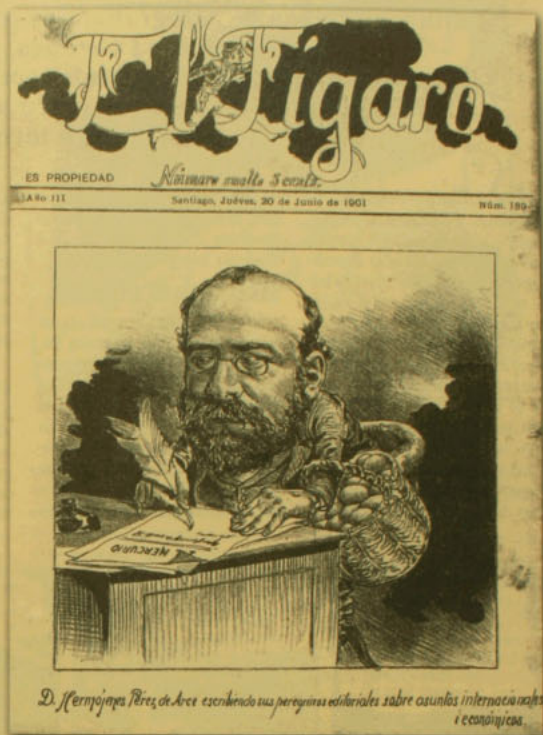
-En Chile ha habido muy pocos editores. Los verdaderos editores inciden en la producción, dan recomendaciones a los escritores y a la editorial, visualizan el panorama cultural y lo canalizan en la editorial. Hoy las editoriales las dirige el ingeniero comercial, que debe garantizar la rentabilidad que exigen las transnacionales. En las editoriales independientes hay una mayor labor editorial como tal.

**-La pregunta es cómo equilibrar...**

-Esa es la gran palabra: buscar un equilibrio entre la cultura que se rige por el mercado y la que se rige por la expresividad social. En Chile, la característica es el desequilibrio. Se impone lo comercial y lo demás se debate en los márgenes con un gran esfuerzo para sobrevivir. El tema del libro no se puede resolver con el mercado solo. El Estado tiene que actuar para lograr un equilibrio.

**-Los ilustrados chilenos hablaban de la cultura de los libros como la "maquinaria de la felicidad". ¿Comparte esa imagen?**

-Efectivamente los ilustrados piensan que la razón conduce a la felicidad, y eso se apoya en los libros y en la imprenta. El estado docente es una



Caricatura de Hermógenes Pérez de Arce, en *Le Figaro*, 20 de junio de 1961.

repercusión de eso. Pero también es verdad que, a veces, como dice uno de los *Caprichos* de Goya, "los sueños de la razón producen monstruos". Lo que yo creo es que hay una crisis de la matriz ilustrada, que es la "maquinaria de la felicidad", y que está recibiendo ataques desde muchos lados. En algunos casos justificados. De hecho, la Ilustración en Chile despreció a las minorías y a las culturas étnicas. Es el mismo juego que hace un *mall* como el Parque Arauco: elevar simbólicamente lo que se desprecia en la práctica. La cultura ilustrada despreció los particularismos culturales, maltrató mucho a la mujer. Pero también hay mucho de rescatable: nada menos que la idea de saber, conocimiento, dominio de la naturaleza, ciencia, educación como un camino para

tas a mí qué hace más feliz, el conocimiento o el amor, tal vez te diría que el amor.

**-¿Pero puede ser feliz un pueblo que no lee, que no se apropia de su historia y de su patrimonio, que no es consciente de su identidad?**

-La auto-conciencia histórica es muy importante para un país y creo que éste es uno de los países menos conscientes de su historia, de lo que es. De hecho, hay cosas muy penosas que reflejan nuestra falta de conciencia, incluso el mal uso del lenguaje. Por ejemplo, recurrimos al epíteto de *ex general* o *senador desafortado* para referirnos a algo que todo el mundo llama dictador. O sea, quiere decir que distorsionamos los datos, cuando una dictadura es una dicta-

**"El tema del libro no se puede resolver con el mercado solo. El Estado tiene que actuar para lograr un equilibrio"**

ser más libre y más sujeto. En el fondo, lo cuestionable no es la Ilustración sino la manera en que la élite ilustrada aplicó esa matriz.

**-¿O sea que la "maquinaria de la felicidad" sigue siendo eficiente?**

-Sí, en la medida que el conocimiento te hace más consciente y por lo tanto más dueño de ti mismo. Ahora, si tú me pregun-

dura, igual que una monarquía es una monarquía. Eso es un gran problema. Lo mismo que si eres una mujer fea y flacu-chenta y te crees la Sofía Lorenvas a tener muchos tropezos en la vida.

*Bernardo Subercaseaux es escritor y vicedecano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.*



Víñeta de Rufino. En revista *Apsi*, mayo de 1992.

## II Congreso de Fotografía Latinoamericana Para mirar la mirada

**“Buscando la identidad y valorando el patrimonio” fue el lema que marcó el Segundo Congreso Latinoamericano de Fotografía, que se desarrolló en Santiago, en el Centro de Extensión de la Universidad Católica, entre el 22 y el 24 de noviembre pasado.**

**Las ponencias, tanto de fotógrafos como de investigadores, y la alta convocatoria (más de 180 personas), marcaron un hito en el tema del patrimonio fotográfico nacional: las conversaciones giraron en torno a la identidad y a la memoria.**

En 1839 se dio a conocer oficialmente, en Francia, el daguerrotipo y el ambiente se convulsionó. ¡Por fin se había logrado capturar una imagen “objetiva” de la realidad! La fotografía aparece, pues, como una necesidad histórica -en un contexto de progresivos cambios de paradigma hacia una racionalidad positivista-, donde el invento que permitió fijar una imagen en un soporte afirma aún más el vertiginoso camino hacia la era industrial. Y cuando el gobierno francés decide comprar dicho invento no hace sino

un proyecto y necesitaba su imagen: la fotografía, literalmente el “escribir con la luz”, llega a cumplir ese propósito.

### Hércules, el pionero

El envés de esta historia oficial impulsada por la Ilustración podría graficarse en los experimentos que llevaron a Hércules Florence, en 1832, a lograr en las antipodas del Primer Mundo y en la soledad de un pequeño poblado brasilero (Campinhas) lo mismo que los “iluminados de Europa” conseguían tras arduos

explorador; imágenes desbordadas de la exuberancia de la naturaleza, el paso de ese mirar por lo pintoresco y lo exótico, el registrar como una forma de apropiarse de las cosas. Y de la gente: miradas huidizas, desnudez del cuerpo, robo del alma.

Hay en la epopeya de cualquier conquista una dialéctica evidente y, en el caso de la fotografía, ésta se evidencia porque dibuja en línea recta dos polos: el cazador y su objetivo. Así se fue constituyendo la primera capa de la visibilidad de este continente.

de lo que somos. Lo que guardamos y conservamos son la impronta visible de nuestra identidad.

### Registro de una breve historia

Este II Congreso de Fotografía Latinoamericana, organizado por la Sociedad Chilena de Fotografía -entidad que surge de las iniciativas de varias instituciones de la DIBAM- y el Centro de Extensión de la Universidad Católica de Santiago, tiene antecedentes de diversa índole, pero que apuntan

en el Archivo Nacional. Y este año se hizo otro, en la misma entidad, donde se incentivó la reflexión en torno a la fotografía.

Esta socialización del tema fotográfico, y el cruce de ideas, fue la plataforma proyectiva para el Congreso que se acaba de realizar. La necesidad de intercambio de miradas y de opiniones respecto de lo fotográfico y de distintos referentes es fundamental para seguir avanzando, según Gonzalo Leiva, curador del Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional y uno de los organiza-



Víñeta de Máximo Chambón, por Themo Lobos. En revista Mampato.

confirmar un derrotero que ya había marcado su rumbo, en la ruta de Comte: desde la experimentación hacia la racionalidad científica.

No es extraño, entonces, que el diputado Francois Aragon le hable a la Asamblea Nacional francesa sobre los beneficios de adquirir los derechos de tan significativo invento. En una extensa arenga intenta convencerlos de que poseer los derechos de la máquina que hace posible “el espejo con memoria”, como se nombró a los daguerrotipos, nos conduciría como nación en la senda del progreso ya que podrían ayudar a otras ciencias, por las aplicaciones que la fotografía tendría a futuro, y que Francia podría así seguir teniendo el privilegio de iluminar la cultura del mundo.

Lo mencionado tiene que ver directamente con el paradigma de la modernidad, si atendemos a los postulados de Walter Benjamin, pues vemos que la necesidad de representación (aún más: de ver una realidad “objetiva”) era el lógico programa a seguir de aquellos tiempos. Según Benjamin, la modernidad tenía

esfuerzos. Este hecho subraya que, si bien existe una historia reconocida por todos, ésta es el producto de una sola visión de mundo, uniformada y colonial y, en el caso específico de la foto, la hegemonía de una mirada única: la que ostenta el poder.

Todo esto abre una ventana al sentido que tiene *mirar nuestra mirada*. Revisitar el pasado que se dibujó en nuestra propia región

***Vistas así las cosas, en este viaje de ida y vuelta por la historia es vital preguntarse por el presente, por el lugar que ocupa la fotografía hoy en lo que concierne al patrimonio de nuestros países. Patrimonio que en su globalidad no es otra cosa que la materialidad de lo que somos. Lo que guardamos y conservamos son la impronta visible de nuestra identidad***

gracias al registro de aquellos que anónima, comercial o artísticamente retrataron nuestro paisaje social y cultural dejando una huella que nos permite reconocernos y, a la vez, recuperar nuestra memoria e identidad.

En esta suerte de reconquista están los miles de paisajes retratados con avidez por el ojo del

Revisitar la historia ayuda a conocernos mejor, pero intentar reconstituirla a la manera de un mosaico de imágenes que nos hablan cruda y maravillosamente del pasado, tiene un valor cercano a la honestidad de un espejo. Quizás eso es lo que intentan, desde muchas esquinas, quienes han comprendido el aporte fundacional de la fotografía en la escritura de nuestros propios relatos como

región, la ilustración de la crónica latinoamericana.

Vistas así las cosas, en este viaje de ida y vuelta por la historia es vital preguntarse por el presente, por el lugar que ocupa la fotografía hoy en lo que concierne al patrimonio de nuestros países. Patrimonio que en su globalidad no es otra cosa que la materialidad

básicamente a lo mismo: conservar la memoria iconográfica, sensibilizar respecto del patrimonio de la imagen y la conservación, y promover entre todos aquellos que de una u otra manera se vinculen a la fotografía una actitud reflexiva respecto de ella. A esto se suma la necesidad de construir una historia de la fotografía “al sur del río Bravo”, como dijo Boris Kossov, uno de los ex-

ponentes del encuentro. Sin duda una tarea difícil que recién comienza.

El primer congreso latinoamericano se realizó en Río de Janeiro en 1997. En Chile existe el antecedente de dos encuentros en torno a la fotografía. En noviembre del año 98 se desarrolló un seminario de historia y conservación fotográfica

dores del evento. Al ser el tema del patrimonio -como la concreción de la identidad- un eje transversal de nuestra cultura, parece indispensable reconocer que es la suma de distintas sensibilidades, a través de un ejercicio de debate interdisciplinario, lo que posibilitará seguir avanzando. La fotografía, además de tener un estatuto propio, es un insumo y una herramienta para las ciencias sociales y para la historia.

En este encuentro se concluyó, entre otras cosas, que es fundamental ahondar no sólo en la conservación del patrimonio fotográfico, sino revisar la historia de la fotografía en el cono sur de América. Realizar esta tarea significa sacar a la luz el carácter regional de la fotografía, su dimensión artesanal, el fenómeno de la itinerancia de los pioneros del retrato, etcétera. Todas estas instancias pueden leerse hoy con una perspectiva y mirada más lúcidas, a la luz de la prolífica actividad de investigadores y creadores latinoamericanos.

Para nuestro país significa también exponer y patrocinar las múltiples investigaciones y traba-

## Libros y exposiciones

En el ámbito del Congreso se realizó, además, el lanzamiento de cuatro libros y dos exposiciones fotográficas.

Libros de diversa índole y calidad contribuyen al acervo de la fotografía latinoamericana. Los chilenos fueron dos. *Historia de la fotografía en Chile: rescate de las huellas en la luz*, de distintos autores, fue publicado por el Centro Nacional Patrimonio Fotográfico. Este organismo lanzó también la quinta edición de un manual de conservación, de Ilonka Csillag, llamado *Conservación. Fotografía patrimonial*. Dos publicaciones extranjeras se suman a las anteriores. Una es *El trabajo de la mujer durante la construcción del canal de Panamá*, de Eyra Rivas, del Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá. Este trabajo fue muy elogiado por su carácter pionero, ya que en ese país son bastante inéditas y recientes las investigaciones en torno a la fotografía. El otro es el libro editado por Luis Priamode, *Vistas de la Provincia de Santa Fe*, un reportaje fotográfico de Ernesto Schlie en 46 pueblos del Chaco fronterizo.

Las exposiciones tuvieron distintos registros. En el Museo Casa Colorada, Rodrigo Casanova mostró trabajos que hablan del manejo digital de la fotografía, mientras que en el Palacio de La Moneda se pudo apreciar una colección de imágenes del archivo presidencial iniciado en 1990, una vez recuperada la democracia.

Vaya como colofón una noticia: enero ha sido designado como el mes de la fotografía en Chile.

que se han realizado y los que se proyectan. Descubrir también los trabajos que están guardados en silencio como en el oscuro interior de un laboratorio de revelado. Llegó la hora de develar, de revelar, de sacar al sol lo que se sabe para continuar la conversación que se dio intensamente en este Congreso. Debate que también debe incluir muchos temas nuevos, tales como las tecnologías digitales en la manipulación infinita de la imagen, la importancia de la fotografía de prensa como testigo de la época y muchos otros. Esto es, evidentemente, el inicio de una empresa a seguir y que recién se abre entre todos los actores involucrados (creadores, conservadores e investigadores por una parte y el Estado, las instituciones académicas junto al sector privado por otra). Dadas estas coordenadas este Congreso cobra aún más relevancia.

### Anatomía de un encuentro

Alrededor de sesenta ponencias, tres clases magistrales y

mesas de discusión constituyeron el cuerpo de este encuentro. Las clases magistrales estuvieron a cargo de Graciela Iturbide (mexicana y discípula de Miguel Ángel Bravo), Rosa Casanova (también mexicana) y el brasileño Boris Kossoy.

La primera habló sobre varios de sus proyectos, especialmente de uno de ellos, acerca de la comunidad indígena de Cuchitán, en Oaxaca, y de otro en ciernes que pretende hacer una analogía entre México y la India. Rosa Casanova habló de su experiencia como directora del Archivo Fotográfico Casasola en Pachuca, Hidalgo, archivo que consolidó en ese país una red de fototecas, centros de fotografía que están interconectados y de los que Casasola es quizás el más emblemático, desde donde se gestan ac-

ciones en conjunto de conservación patrimonial. Así también, resultó importantísima la presencia de Boris Kossoy, quien ha realizado numerosas investigaciones de las cuales resalta la tesis comprobada de que el nacimiento de la fotografía es anterior en fechas en Brasil que en Francia ya que Hércules Florence, en 1832, descubrió un procedimiento para fijar la imagen antes que Daguerre y Niépce.

Kossoy destacó el valor del trabajo conjunto entre los especialistas para emprender el catastro de la fotografía en Latinoamérica que nos lleve a realizar una historia desde las distintas realidades regionales y enfocar el visor hacia todos aquellos que anónimamente han ido retratando nuestra vida.

Otro tema que estuvo gravitando permanentemente en este encuentro fue el de la conservación. Es éste un tema fundamental porque siendo la fotografía un sistema de registro relativamente nuevo no se sabe con certeza su vigencia como documento patrimonial (por ejemplo, ¿cuánto dura una fotografía sin deteriorarse?). Sabemos más de su fragilidad que de su fortaleza, y todos los esfuerzos que se realicen por alentar a la empresa privada y a las fundaciones a que patrocinen proyectos de investigación en áreas como la restauración y la adopción de nuevas categorías de



Máximo Chambónez, por Themo Lobos. En revista Mampato.

cos: en 1999 el Centro Nacional de Patrimonio Fotográfico (una corporación privada dirigida por Ilonka Csillag, experta en conservación) desarrolló un catastro en todo el país y logró registrar 93 colecciones de diversa índole, con una suma de, aproximadamente, 16 millones de fotografías.

En Chile ya hay tres entidades que cuentan con la certificación de normas de conservación internacional: el Archivo Nacional, el Archivo Siglo XX y la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, y otras están encaminadas hacia ello.

ciones, se demostró que en el gran universo de la fotografía se puede hacer en Chile investigación seria. Los fotógrafos tienen no sólo un cúmulo de experiencias desde su hacer, sino una capacidad reflexiva profunda y relevante acerca de su oficio.

Con todo, quizás lo más importante de este encuentro se vincula con una toma de conciencia: existe una preocupación por la fotografía patrimonial y queda claro que es necesario aunar voluntades y esfuerzos para desarrollar gestos concretos que reflejen esa preocupación. Tal vez

el ejemplo que mencionamos anteriormente del Archivo Casasola en México marca una pauta de actitud digna de imitarse, ya que es la solidaridad, la apertura en un tema que a todos interesa, y la posibilidad de juntar, incluso materialmente, los trozos de nuestra memoria reflejados en fotografías, lo que permitirá reconocernos en una identidad.

Si se pudiesen recopilar las imágenes que a través de la historia se han registrado, es decir las distintas miradas que han ido tejiendo nuestra realidad, tendríamos un mapa más certero de nuestra historia y de quienes somos.

Cada mirada es una parcela de la totalidad, es sólo un instante que la luz congeló, pero que si no hubiese mediado el encuadre de una cámara, si na die hubiese obturado un paisaje, un ser querido o un objeto, ellos no habrían tenido certificado de existencia.

Todo esto habla de nuestra identidad. "Cuando paseo la mirada por fuera con el rectángulo (encuadre) es en mí donde estoy buscando", nos advierte Sergio Larraín, uno de los fotógrafos más importantes de nuestro país.

## En Chile, los logros no han sido pocos: en 1999 el Centro Nacional de Patrimonio Fotográfico (una corporación privada dirigida por Ilonka Csillag, experta en conservación) desarrolló un catastro en todo el país y logró registrar 93 colecciones de diversa índole, con una suma de, aproximadamente, 16 millones de fotografías

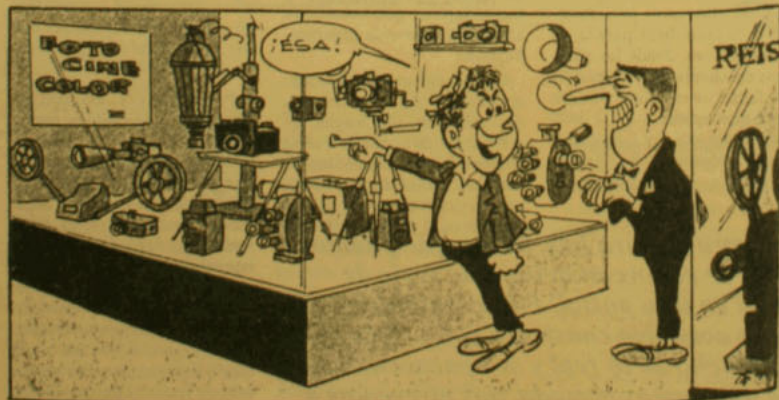
registro no estarán de más, en un tema que multiplica su importancia a medida que pasa el tiempo.

Varias mesas de conversación se centraron en este ámbito. En Chile, los logros no han sido po-

### El patrimonio: reflexión abierta

La importancia de la fotografía en Chile, como en todo Latinoamérica, es esencial si consideramos que a la fecha de su instalación, como técnica masiva de registro, nuestro país era eminentemente analfabeto (el universo letrado era sólo un 5% de la población, según el censo de 1907). El acceso al conocimiento y a la información era reducido y la mayoría de las personas se nutría de relatos visuales, como por ejemplo las vistas de paisajes, la iconografía religiosa y los grabados de la lira popular. El reconocimiento de lo que somos pasa necesariamente por la visualidad y, por tanto, la imagen fotográfica encierra muchas claves en ese sentido, enfatiza Leiva: "ése es el tema de fondo".

Por otra parte, este Congreso deja una impronta pues, dada la exposición de diversas investiga-



Máximo Chambónez, por Themo Lobos. En revista Mampato.

## Pehuenches de Trapa-Trapa

**Travesía por el reverso de una tarjeta postal**

Virginia Riaseco

**La crónica de este viaje sólo da cuenta de un pequeño fragmento de la vastedad de un pueblo. Todos los pehuenches no se retratan en la epopeya de la familia que fue nuestra anfitriona y que posibilitó este relato. Sin embargo, quisimos mostrar, a través de esta historia nimia, la nobleza y grandeza de un pueblo que sigue debatiéndose entre sus raíces y la transculturización.**

*Me está mirando la tristeza  
me está mirando la tristeza  
me está mirando bien la tristeza  
mucho me enoja la tristeza  
me ha traído aire, viento  
me ha levantado el aire  
mucho me enoja la tristeza...  
tristeza  
me ha traído gusanito, gusanito  
el aire, el viento, el aire*

Hay en este texto extraído de *El Hablador*, de Mario Vargas Llosa -relato que se centra en el corazón de una tribu del alto Urubamba, los machiguengas-, un cierto aire de tristeza, una cierta melancolía, que bien se podría trasladar kilómetros al sur -siempre al sur-, a Trapa-Trapa, a Butalelbúm, al pueblo pehuenche.

Si apuramos analogías, ellos, como esa tribu amazónica, tienen la imperiosa necesidad de relatar y, también, de echarse a andar buscando rumbos. Siempre inaugurando lugares que le permitan la supervivencia. No. No se trata de nómades. Se trata de un pueblo que aunque asentado en un territorio, debe siempre deambular para alimentarse a sus animales y para encontrar su propio sustento: los piñones. Con su búsqueda y con su viaje, paradójicamente van subrayando la frontera que nunca ha dejado de existir.

Los estereotipos de nuestra cultura han hecho que etnias como la de los pehuenches se conozcan desde una serie de imágenes que los encierra en una postal. Postal antojadiza. El paraíso que el imaginario colectivo construye como decorado para ellas dista mucho de lo real y se opaca, cuando alejados de la etiqueta que hemos armado, nos atrevemos a mirar de frente este paisaje. Mirar sin miedo a despojarnos de todos los prejuicios que nos hicieron construir nuestra mirada.

Con esta suerte de inocencia es posible, entonces, atravesar esa frontera.

Así, un paso más allá de Ralco, es evidente que dejamos el lastre que acarreamos, esa especie de costra cultural se disuelve y el viento (el puelche) nos golpea con la misma crudeza que la realidad que observamos. La dureza del paisaje, la aridez de la pobreza rural y la fragilidad de la vida se evidencian sin alarde, como en sordina. Poco a poco se ingresa en otro espacio, en otro tiempo. Tiempo en el cual el pasado se entrecruza con el presente.

**Cartografía de una búsqueda**

A 510 kilómetros de Santiago está la ciudad de Los Angeles, capital de la provincia de Biobío. Desde ahí, en el terminal rural de la zona, en la calle Villagrán, salen a diario -dos veces al día- los buses *Aránguiz* con destino Trapa-Trapa: Trapa bajo y Butalelbúm. Las *micros* se llenan de hombres y mujeres cargados de sacos de diverso contenido: harina y forraje para animales; canastos y *piñúas*, con mate, azúcar y levadura. Consumen poco, sólo lo necesario para complementar lo que el piñón les da.

mujeres coloridas pañoletas en la cabeza y delantal de percal.

Comprar en la Vega de la ciudad es la constante con una que otra incursión en los supermercados del sector. Y a las pocas horas de haber llegado, salvo excepciones, hay que aprontarse para el regreso.

La *micro* parte, indefectiblemente, con retraso. La paciencia es necesaria ya que el periplo durará, a lo menos, seis horas hasta Trapa bajo y Butalelbúm. Las paradas para dejar y recoger pasajeros son innumerables. Siempre cabe alguien más. Sea éste una persona o un animal.

go de vaivenes y saltos se llega a Ralco: un caserío con teléfono, control de Carabineros y punto. Ralco es el vértice de una bifurcación: hacia el norte a 57 kilómetros nuestro destino, Trapa; hacia el sur, el valle del Biobío, del Alto Biobío y la central hidroeléctrica Pangue. Ralco es además emblema de la resistencia: de los últimos pehuenches a quienes todavía no pueden erradicar en función de la hidroelectricidad, a la que el poder político y económico le llama progreso.

Desde ahí, la ruta sigue con más tropiezos: a la rueda que se

Cañicú, Queuco, Malla-Malla, Nitrao (las termas que con sus aguas minerales sanan y "recuperan milagrosamente el cuerpo"). Bordeamos el río Queuco, nos empinamos por acantilados. Esperamos la copiosa vegetación que nunca aparece. Comprendemos que hasta en el paisaje hemos estereotipado a los mapuches y pehuenches.

Trapa-Trapa es literalmente otro mundo que recién aparece tras un segundo control de Carabineros. Lejos está la imagen de plétórica vegetación. De paraíso. Ahí, en esta nueva detención, se debe dar constancia del nombre de cada uno. Y, si no se es pehuenche, justificar los motivos del viaje.

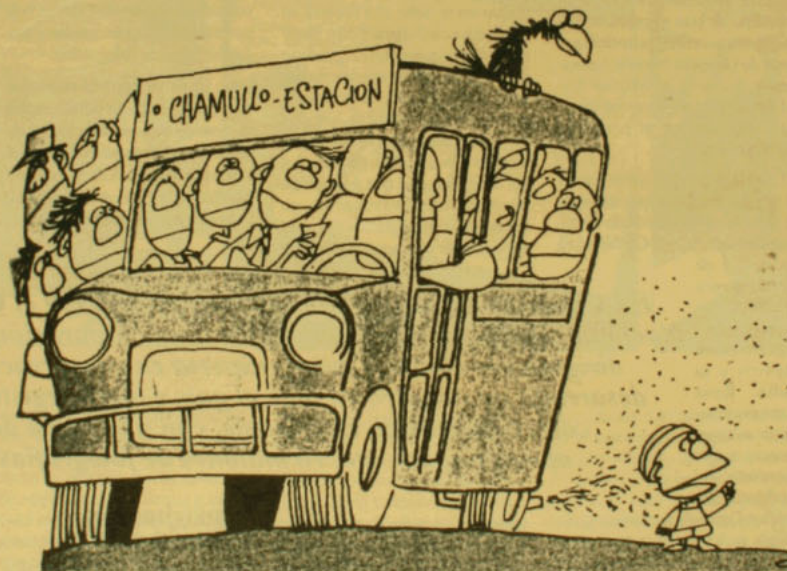
¿Motivos? nos preguntan. Vacaciones, respondemos. La frontera se hace aún más palpable. El control sólo hace patente que dicha frontera, este borde, este límite, se dibuja ante nosotros. Y lo hace con mayor fuerza porque se subraya una tensión, un conflicto perenne que ahora sólo revive.

**Vacaciones, reiteramos y seguimos**

Llegamos. Vegetación cero. Sólo un ocre cajón de las renombradas "cordilleras" de los Vita. Los Vita Manquepi, una de las familias más conocidas que conforman esta comunidad. "De raza pura", cuenta orgulloso don Pedro Vita, a cuya casa hemos sido invitados.

Al llegar se siente la presencia del Copahue, en los límites con Argentina, un volcán que le da el nombre a una preciada zona para los pehuenches. El Copahue, el mismo que en 1999 atemorizó con sus cenizas, fuego y humo a todos los del sector. Fue el año del "terremoto blanco".

Para llegar a la casa, don Pedro atraviesa a caballo un estero. Lleva a los niños y el resto caminamos, saltando un riachuelo que de inmediato pensamos ¿cómo será en invierno? Alzamos la mirada y a lo lejos, encaramadas en la piedra, se divisan tres construcciones: la casa de los Vita. Una de piedra, para guardar animales; otra de madera, que recuerda las estampas de los libros de historia (la ruca donde está el fogón); y, por último, una casa de material ligero y pocos metros cuadrados, donde duerme la familia entera (diez personas, más los invitados).



"Micro Lo Chamullo". En revista *La Chiva* N° 48. Historieta colectiva de Alberto Vivanco, Hernán Vidal y Pepe Huinca.

Bajar a Los Angeles para los pehuenches es un evento largamente planificado: ir de compras es una especie de rito para llevar a casa la "pulpería". Como es un suceso, el viaje amerita una disposición distinta que en el cotidiano. Eso se nota en la vestimenta. Sombrero. Manta de Castilla en invierno. Botas. Los hombres luciendo negro y las

Desde Los Angeles hasta Ralco el viaje es como cualquier otro: 64 kilómetros pavimentados y la consabida parada en Santa Bárbara, donde los pasajeros acostumburan a comprar lo que falta: "un engaño" para los niños que esperan.

Santa Bárbara al poco andar parece ser el último sitio, el último borde de la civilización. Lue-

pinchó le siguen "los bolsos" que se cayeron en una curva y los pasajeros que continúan amontonándose en la destartalada *micro*.

Casi sin percatarnos el sonido comienza a cambiar: empezamos a escuchar otra lengua, sonoridad que da cuenta de que las "reducciones" pehuenches se acercan. Pasamos por Pitritl,

**"Los estereotipos de nuestra cultura han hecho que pueblos como los pehuenches se conozcan desde una serie de imágenes que los encierra en una postal. Postal antojadiza. El paraíso que el imaginario colectivo construye como decorado para estas etnias dista mucho de lo real y se opaca, cuando alejados de la etiqueta que hemos armado, nos atrevemos a mirar de frente este paisaje"**





**“Para 'acortar la noche' la conversación continúa. Esto muestra que preservan su historia a través de la oralidad. Contarse la vida es una manera de afirmar su cultura, no sólo por el tributo a la lengua sino también para reafirmar los lazos familiares. El fogón, el entorno, pareciera que incita a relatar”**

Empieza a atardecer. Son las siete y el viaje ha sido duro. Más de seis horas cabalgando en los buses *Aránguiz*. Doña María y Victoria, junto a sus hijos, nos esperan. Sonrisas, mate y tortillas al rescoldo. Castellano y pehuenche al unísono. Silencio. Risitas, tapándose la boca, por pudor y malicia. Luego, el ulular del puelche, el mismo que el año pasado se llevó el techo. Pero no se preocupen, comentan sonrientes, eso fue el año pasado. Un aire de melancolía y de tristeza envuelve la oscuridad que brusca se cierne sobre las casas. La oscuridad es implacable en el atardecer cordillerano. No hay pausa; manto que cubre todo sin concesiones.

En la noche el viento se encarnizó. En el fogón, tomando mate, el aire gélido se cuele por las rendijas. La postal de un universo cercano al paraíso da paso a la realidad de la pobreza rural. La madrugada llega con un frío sol de cordillera. De piedra.

### Historias de pinadería y veranada

Trapa-Trapa es una zona marcada por los núcleos familiares: los Pereira, los Vivanco, los Vita, los Manquepi, todos mezclados en raza y en parentesco. Y en la *micro* desde Nitrao a Butalelbúm, Trapa, los saludos no varían de “hola tía”, “hola tío”; “mi primo”, “mi hermano”. En este lugar tan agreste la familia, la constitución de grupos solidarios, es básica para enfrentar la adversidad. Uno de los gestos más evidentes que da cuenta de esta disposición es resguardar en el verano lo que será la subsistencia de todo el año.

La veranada es una institución en el mundo pehuenche de este sector cordillerano. La idea es simple: aprovechar en el verano los pastizales que germinan en las planicies de altura y así engordar a los animales para que puedan sobrevivir en el invierno. Éstos, junto a los piñones (el fruto del pehuén) son la base del

sustento de los pehuenches. Tener animales es signo de estatus. Recolectar piñones para guarda es sinónimo de supervivencia.

Así como a los animales, se tiene que asegurar la subsistencia familiar para el invierno. Por consiguiente, las incursiones a la *pinadería*, donde recolectan piñones, constituye también una práctica vital. Porque en los años que abundan es más fácil so-

Empieza la noche y los recuerdos florecen. Historias y más historias. Cuenta uno y el otro lo contradice en fechas y en hazañas, pero finalmente se recompone el cuento y tenemos un relato que oír, fragmentos de una historia global que arma la épica del lugar.

—Las compras era más fácil hacerlas en Argentina. Valía la

versión continúa. Esto muestra que preservan su historia a través de la oralidad, contarse la vida, es una manera de afirmar su cultura, no sólo por el tributo a la lengua sino también para reafirmar los lazos familiares. El fogón, el entorno, pareciera que incita a relatar. Historias que mezclan el pasado con el presente, relatos que hablan de una vida que hoy es bastante pareci-

La tristeza provocada por una tragedia ya asumida es el trato de las relaciones. El recuerdo de eventos traumáticos, bastante frecuentes, sin dejar de ser dolorosos, es sólo una presencia más en el cotidiano pehuenche. No se olvidan de sus muertos, aunque la muerte sea más cercana para ellos que para nosotros.

Un joven cabalga solo y se desbarranca en un precipicio. Los vecinos miran este hecho y se quedan sentados, no hacen nada. Aquí el asunto es de familias, por eso son tan nucleares pues al resto no les puede importar. No les alcanza el corazón para tantos. Los Vita se estremecen: acaban de perder a un hermano. El duelo lo acompañará siempre. El recuerdo también. El hermano no.

La cordillera tiene dos caras. Hace años otra hija de los Vita cayó veinte metros en un desfiladero, en la veranada. Las condiciones eran aún más implacables, pero se salvó milagrosamente.

Se entretienen en ellos fuerza y fragilidad, alternando en su vida episodios aciagos con otros más luminosos. Dice don Pedro: “Estoy orgulloso de mis hijos”. Él no lo sabe, pero inconscientemente les dio libertad, les regaló su sabiduría. La mayoría estudió, conocieron otras realidades y sin perder sus raíces —su lengua y sus historias— han construido sus propias vidas.

Año cuando viajaban a Copahue invariablemente realizaban un rito: daban vuelta en torno a una piedra, “la Piedra del Indio”, ubicada más allá del límite con Argentina, le dejaban una ofrenda, “lo que fuera: una moneda hasta un chicle”, y, además, tomaban agua del volcán (*agualagrio*), el agua que sana todo tipo de úlceras —internas o externas. Quizás esa manera de unirse con la tierra y con el agua, con la cordillera, con las estrellas o con lo que sea: es el secreto de esta profunda fortaleza. Quizás.



El Huaso Ramón, por Vicar. En revista *El Pingüino* N°554.

brellevar un invierno duro. Con ellos preparan harina, los conservan en la tierra y los cocinan de variadas maneras, preparan un licor: el *chavi* (*mudai* para los mapuches). De ese fruto el nombre pehuenches: hombres del pehuén.

—Antes, la veranada la arrendábamos en Copahue —cuenta don Pedro, hombre de edad imprecisa, padre de 11 hijos, de dos mujeres. La veranada es un lugar escaso y preciado para ellos.

pena, si a Los Ángeles echábamos entre 3 y 4 días y a la frontera sólo uno a caballo. Era necesario atravesarla.

Ahora siguen yendo a “la argentina”: a comprar, a ver a los parientes, a vender, a intercambiar porque “la plata no rinde” y es mejor “hacer plata allá” vendiendo, por ejemplo, la cotizada Crema Lechuga. “Y si uno lleva cualquier cosita, un tejido, una artesanía, también se vende o se cambia”.

Para “acortar la noche” la con-

da a la de año. “Ahora la cosa es mejor”, se apura a decir don Pedro. “Porque tenemos *micro* y a lo mejor nos ponen luz”. Sin embargo, la tragedia y la dureza impregnadas en la vida de esta cordillera no se eluden en el relato.

—Antes teníamos que pasar el invierno en Abanico, porque los niños no resistían. Era duro, duro. No había posta, ni escuela. Claro que este año el invierno también fue duro: murieron animales.

# Diversas especies

Sergio Marras

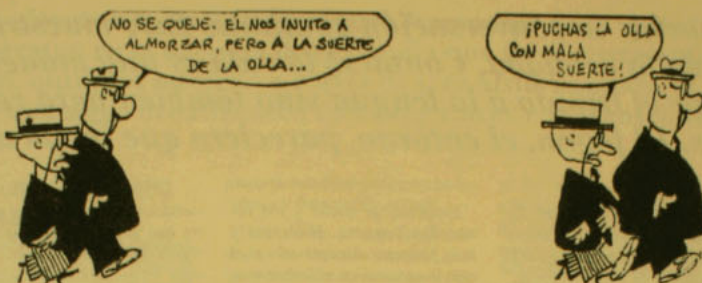
Una noche caliente y sudorosa atendía unas noticias de ésas sobre robos con violencia en que unos tipos se llevaban de casas joyas, dólares, obras de arte, y, según el lenguaje periodístico chileno, diversas especies. Como no tengo joyas ni dólares ni obras de arte en mi casa ni en ningún otro lugar, un repentino impulso obsesivo provocado por el súbito terror de un asalto me hizo tratar de saber cuántas especies tendría en mi casa y cuan diversas podrían llegar a ser.

Enumeré algunos tipos. Entre ellas una colección de banderas pequeñas del Caribe, otra de monedas que se quedan en los bolsillos en los viajes, unas diez botellas de Coca-Cola con inscripciones en ruso, árabe, afgano y tailandés. También un bastón de Guatemala y otro de Haití. Un viejo fax de más de diez años, un video y un televisor de doce pulgadas.

Cuando llegué a ese punto, me empecé a preocupar porque justo esa mañana había leído una entrevista a un alcalde que sólo era dos años mayor que yo y decía tener una casa en la cordillera, otra en un lago, y por supuesto una estupenda mansión en Santiago. También confesaba vivir entre varias obras de arte. Y aunque no decía si tenía joyas y dólares detrás de un cuadro, dejaba claro que al menos los tenía en un banco.

La preocupación no fue causada por la envidia (aunque un poquito sí) sino porque si alguien nos miraba en una foto o nos escuchaba hablar, podía suponer que deberíamos tener las mismas diversas especies.

Cómo les explicaría a presuntos asaltantes que a mi edad, con mi educación y mi buen parecer sólo tenía cosas sin valor para un mercado de reductores que cada vez tiene la vara más alta. Pensé que si llegaran, y tuvieran algo de sensibilidad, tendríamos que sentarnos a llorar juntos y yo les prometería no contarle a nadie que ellos habían intentado asaltarme, siempre que ellos no publicaran que en mi casa no había nada que valiera la pena.



Don Memorario, por Lukas, en El Mercurio, 1972.

**“Me puse a pensar qué significa lo mío: ¿una mujer, un hijo, un auto, un reloj de arena, el cerro detrás de mi casa?”**

¿Y si buscan otra cosa?, especulo aterrorizado, ¿algo de lo que ellos no se han dado cuenta? Por ejemplo, un pedazo de torta de merengue con lúcumá acompañado con café expreso, o una simple conversación entre amigos, o un lugar calentito. Bueno, eso sí lo podríamos arreglar.

¿Qué había hecho durante mi vida, me reproché. Fui al mismo colegio que el alcalde, a la misma universidad y no tenía nada mío, cosa que ya los bancos me habían insinuado cada vez que quería pedir un crédito. Me puse a pensar qué significa lo “mío”: ¿una mujer, un hijo, un auto, un reloj de arena, el cerro detrás de mi casa? Bueno, sí y no. La verdad es que, si nos ponemos rigurosos, también lo del alcalde era y no era de él por muchos certificados y escrituras ante notario que tuviera. Quise hacer mío aquello de que todo pareciera ser un préstamo efímero de un banco muy estricto, aunque no lo logré completamente.

Tener o no tener es sólo un estado de la mente, la plata no existe suele decir un amigo. ¿Podrían llegar a creérmelo unos asaltantes? Más aún: ¿podría yo llegar a convencerme de algo así?

Siento que alguien salta la pandereta, mi perro ladra.

Nunca había estado más confuso sobre lo que es tener o no tener. Por si acaso, aprieto la botella de vino y adelanto el plato de jamón serrano.

Sergio Marras es escritor.

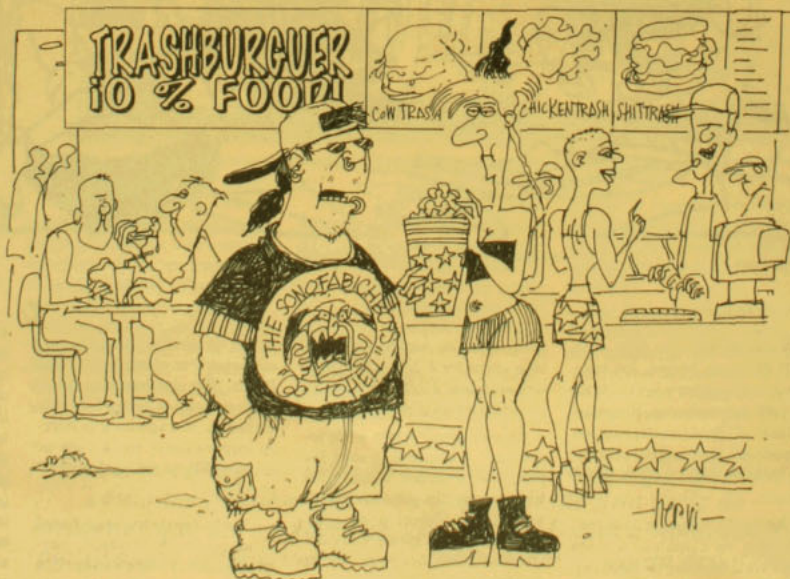
Así y todo, me pareció que quizás podrían no ser especialmente sensibles y matarme igual por no tener nada. Seguí buscando hasta que, desesperado, encontré en el refrigerador un kilo de jamón serrano que me podría servir de tabla de salvación si venían. Tendrán hambre, dije, y decidí esperarlos con jamón y un buen vino tinto.

Mientras los espero, le sigo dando vuelta a varias ideas para explicarles que de verdad allí no hay más que lo que se ve y que no encontrarán lo que la prensa dice que siempre buscan.

Qué había hecho durante mi vida, me reproché. Fui al mismo colegio que el alcalde, a la misma universidad y no tenía nada mío, cosa que ya los bancos me habían insinuado cada

PATRI-MONOS

Hervi



- Me cansé de cultivar el maíz en Temuco.  
Quiero cultivar el “rap” en Miami.

# Yo y Topaze: cómo hacer humor y sobrevivir en Chile

Hernán Millas

Premio Nacional de Periodismo, Hernán Millas es uno de los cronistas chilenos más importantes de los últimos 50 años.

En un texto especialmente escrito para este número, dedicado al patrimonio y el humor, ahora Millas utiliza su sarcástica pluma para hacer una crónica de su propia experiencia como director de la emblemática revista de humor político *Topaze*, sin duda la más importante en este ámbito en la historia del periodismo chileno.

Hay que decir que, en esta dupla natural de humor y política (tan dada en Chile y en el mundo como artificio contra-poder), Millas acumula un vasto currículum: a su ya clásica columna sarcástica "Semiserio" (que apareció en la revista *Hoy*, el diario *La Época* y ahora en el periódico electrónico *Primera Página*), se le debe a este agudo humorista político el original "Show de las Noticias", de radio Santiago en plena dictadura, y la creación y dirección de la revista *El Humanoide* (junto a Hervi, colaborador permanente de nuestra publicación), que siguió la senda de *Topaze* en los primeros años del retorno a la democracia.

No recuerdo cómo llegué a quién me llevó a *Topaze*.

Entiendo que Gonzalo Quezada estaba de director, por allá a comienzos del 60. Un día lo cambiaron por Gonzalo Orrego. Los políticos seguían preguntando por Gonzalo, y parece que no se daban cuenta.

Los dueños duraban poco: el mismo tiempo que los directores.

Después que la revista la dejara su creador, Jorge Délano, *Coke*, y director durante un cuarto de siglo, la publicación vivía por inercia.

Es que Chile ya no era el mismo. En los años de *Coke*, la caricatura, el chisme político, no tenían cabida en los diarios. El comic había hecho esporádica aparición en *Zig-Zag* y *Correvuela* a principios del 900. En ese sentido los diarios eran terriblemente graves y no se concebían secciones en las que se contaran confidencias y chascarras. A todos les faltaba esa sonrisa.

Pero cuando los diarios y revistas fueron incorporando esa sal y mostaza y, en las radios, Luis Hernández Parker, *Hachepé*, y el *Piojo* García (apodo afectuoso con el que se conocía a Ignacio García Sierpe -ingeniero diputado conservador, redactor de *El Diario Ilustrado* y comentarista de Radio Minería, padre del actual director del Servicio Electoral, Juan Ignacio García) revelaron intimidades políticas, *Topaze* pasó a sufrir pellejerías.

Muy lejos estaban los tiempos en que algunas ediciones se agotaban el viernes a mediodía, fecha de aparición. Délano hablaba de tiradas de cien mil ejemplares, y en un país de cuatro millones.

Es que era un Chile politizado, donde todo se centraba en las cuatro manzanas cercanas a La Moneda, en Santiago. Allí estaban los cuatro poderes, incluyendo la prensa, cuyas radios y diarios también existían dentro de ese campo magnético. Con un

Estado que era la principal agencia de empleos. Con un Parlamento vivo, que aprobaba o vetaba los cargos diplomáticos y los ascensos de los uniformados, y que además disponía de los recursos públicos pudiendo aumentar sueldos por su cuenta. Como también que permitía que un diputado quisiera dotar de un puente o camino a su distrito, y en tal caso el ministro debía proveer los recursos. Quien andaba por el centro a la hora de sesiones, se daba una vuelta por el Congreso. Había lleno en tribunas y galerías cuando se anun-

ciaba un debate acalorado, lo que era frecuente.

Además, cada partido tenía su propio parlamento con asambleas periódicas, más su junta ejecutiva, el CEN radical y el comité central del P. Socialista y P. Comunista. Y sus sesiones no eran "contemplativas". Los "perros de la Décima" formaban la asamblea radical de esa comuna cercana al Matadero, y hacían temblar un gabinete radical. Y qué decir del CEN, el que en una oportunidad obligó a renunciar a los ministros radicales pese a que el Presidente Juan Antonio

Ríos era radical. En seguida venían las convenciones y los presidenciales.

La pasión de multitudes era en aquellos años la política y no el fútbol. El programa de más alta sintonía, junto a *La tribuna política* de Hernández Parker, era *La familia chilena*, de Gustavo Campaña, en la que "cómicos" como Gabriel Araya, Jorge Sallorrenzo, Rolando Caicedo, Jorge Quevedo y Anita González "chacoteaban" con la política.

Y de ahí el éxito de *Topaze*. Los políticos vivían temerosos

con el trato que les dieran. Una caricatura que los ridiculizara los sacaba de quicios. René Ríos, *Pepo*, cuenta que una vez llamó un político para pedir que lo trataran mal si deseaban, pero que no lo ignorasen. Todo aquello era el mundo de la abundancia para los topacetes (humoristas y dibujantes).

Arturo Alessandri Palma, el *León de Tarapacá*, en enero de 1938 sufrió un ataque de ira por una portada de *Topaze*, y ordenó requisar la edición y quemarla. En esos días, Carlos Ibáñez del Campo, su eterno rival, había emitido fuertes declaraciones en su contra, por lo cual se esperaba una violenta reacción presidencial. Pero no ocurrió nada, pues los "orejeros" aconsejaron no "inflarlo", estimando que el general sólo pretendía juntar leña para su candidatura presidencial. Sólo se entregó una deslucida declaración del ministro del Interior, Enrique Bravo. Entonces a *Coke*, con el título de "Se chupó", se le ocurrió presentar a Ibáñez como un domador de circo, que le ponía un pie encima a un apacible león, mientras el ministro del Interior, caricaturizado como pintor, trasladaba el animal al lienzo. Allí sí que aparecía como una temible fiera que mostraba sus fauces. El profesor *Topaze* miraba el cuadro, y comentaba: "No es tan bravo el león como lo pintan".

Investigaciones, que había llegado al amanecer a la Imprenta Stanley (del papá de Gloria), antes que los canillitas retirasen los ejemplares, se fue de negativa. La Corte designó un ministro en visita, quien dio con los ejemplares chamuscados. Vecinos de un recinto donde la policía guardaba sus vehículos denunciaron que despertaron ante una densa humareda y olor a papel quemado.

Curiosamente, quienes se convertían en mecenas de *Topaze* cuando terminó su época, y que ayudaban a su mantención, lo hacían en recuerdo nostálgico de sus padres, a quienes vieron gozar con sus ediciones.



Portada de *Coke* de revista *Topaze* N° 14.

En un tiempo fue un grupo de sanbernardineros encabezados por Hugo Gálvez, y en el que estaba un fabricante de champú, un dentista y un pequeño constructor. Inolvidables, pues proveían cada semana para cancelar la impresión, y pagarle a los colaboradores. Hasta arrendaron unas buenas oficinas en Huérfanos con Ahumada. Gálvez, que fuera parlamentario, ministro y primer rector de la Universidad Central, jamás visitó la revista, para evitar que se pensara en una presión política. La única retribución que pedían era que la revista "no se casara con nadie". Se tenía ya una triste experiencia. En el gobierno de Jorge Alessandri, su dueño la puso a disposición de La Moneda, y se le retribuyó con avisos estatales y su designación de director de prensa del Banco Central, cargo que al término de su mandato se prolongó con la obtención de un puesto en el Fondo Monetario Internacional. Y entonces éste vendió la revista.

Los sanbernardineros eran empeñosos, pero cada mes les costaba más "hacer una vaca" para *Topaze*. Nos fuimos (pues yo ya era el director) a una modesta imprenta que ocupaba un frío galpón sanmiguelino. La noche anterior a la aparición debía permanecer hasta el amanecer esperando las pruebas de cada página.

Vinieron días mejores cuando Emilio Filippi consiguió que *Topaze* fuera impreso en *Zig-Zag*, que recién caía en manos de Sergio Torretti, un empresario de la construcción que se definía como "cristiano", y que en la práctica era un gordo muy agradable. En esos talleres la revista llegaba como cliente, pero era favorecida con su excelente impresión y además con una rebaja especial "porque me gusta la gente con humor". Otro constructor, Dante Yaconi, también hizo de mecenas. Y fue realmente un mecenas. Al aproximarse la Navidad, Eugenio el *Paco* Lira, le echó una talla al gerente acerca del aguinaldo. Yaconi se enteró de esto y me pidió que lo disculpara por haberse olvidado de ese detalle tan importante. Lo cierto es que nunca antes hubo gratificaciones, pues la revista no daba como para eso. Yaconi me preguntó cómo andarían con dos meses. Costó convencer a los topacetes que no se trataba de una broma.

Pero no todo serían agrados. Como los participantes de esa aventura eran empresarios decé y pro decé, cuyo propósito fue evitar que un político de derecha, con pretensiones presidenciales, adquiriera la revista, fue fácil esparcir el rumor de que la revista había sido comprada por la DC. Mencionaban el hecho que

el presidente del consejo era el periodista demócratacristiano Emilio Filippi. Era no conocerlo. En lo profesional era muy puntilloso y no aceptaba órdenes de nadie. Me dijo: "*Topaze*, de acuerdo a su tradición, debe reírse de todos y hacer reír a todos".

Los temores, que también compartían en un comienzo algunos colaboradores, se fueron disipando.

El "gabinete", o sea, los que componíamos el cuerpo de topacetes, no podía ser más pluralista. Había gente de derecha, de centro y de izquierda, y todos se llevaban bien, aunque se disparasen tallas. Todos fueron buscados por sus condiciones profesionales. Cuando pienso en ellos, confirmo que nunca tuve a mi lado gente de más ingenio y talento. Estaban *Lukas* (Renzo Pecchenino), *Lugoze* (Luis Goyenechea), *Hervi* (Hernán Vidal), *Alhué* (Luis Sepúlveda Díaz), *Pekén* (Mario Torrealba del Río), *Percy* (Percival Eaglehurst) y *Ric* -en los dibujantes-; *Bigote* (Alberto Reyes), el *Paco* Lira (Eugenio Lira Massi), María Eugenia

una vez, encontrándome en Valparaíso, pasé a visitar a *Lukas*. Él tenía su "estudio" de dibujos en un séptimo piso, desde donde bastaba asomarse a la ventana para ver dibujado su mundo porteño: ascensores, viviendas trepando los cerros... Tras la puerta había una placa blanca de fierro enlozado, tratinada a algún anticuario, y que advertía: "Por razones de higiene se prohíbe escurrir en el suelo".

María Eugenia Oyarzún, la única mujer de la familia *Topaze*, escribía los chismes de *Peggy*, y lo hacía con mucha gracia.

Lira y Reyes eran extraordinarios: les bullían las ideas. No importaba a la hora que llegaran. A veces aparecían a medianoche. Se sentaban a la máquina e iban saltando las carillas, todas graciosas. *Cachencho*, el junior, también reclutado para la revista, salía en busca de *Bigote* cuando su ausencia se prolongaba. Conocía todas sus caletas, y volvía con él.

Como redactor político, Igor Entrala probó con buena suerte festinar los sucesos de la política.

**"En aquellos días no existía el llamado 'asesinato de imagen' que el régimen militar invocó contra la revista Apsi. Pero la defensa de Enríquez expresó que, en las caricaturas de Topaze, el rostro de Enríquez acusaba un notorio estado de ebriedad"**

Oyarzún, Igor Entrala, Alfonso Ortega y Picotón (Ricardo Boizard). Poco antes se había ido *Pepo* (René Ríos), que encontró su mina de buena ley en *Condorito*. Más adelante llegó Jorge Daza, un pintor que durante un tiempo se adaptó a la caricatura. Hoy reside en Venezuela, donde está muy bien valorado. Cuatro Premios Nacionales en el equipo.

Cada cual era un personaje propio de *Topaze*. Recuerdo que

ca. Pensamos que en esta etapa la revista no sólo debía reírse de la política. Incorporamos el deporte -más bien dicho, el fútbol-, labor que realizaba Ortega con bastante chispa. Lira se ofreció para hacer lo mismo con el cine. Si no tenía tiempo para ver una película, miraba los afiches y escribía. En la próxima edición podía volver a criticarla, explicando "es que ahora la vi". Hacía imitaciones de los críticos, en especial de uno muy pomposo que

*Socio*, bautizó como *Pichirruchi* -regalaba alegría e ingenio. *Coke*, en una ocasión, me ratificó el juicio. Meléndez escribía los *Versos de Ciego*, que firmaba como *Juan Verdejo*: "Que ahora vaya subiendo / el cara d'embajador / el patas de condorito / y el nariz de coliflor".

En *Alhué* y *Pekén*, esas dos reliquias topacetes, me detengo. El primero era todo un poeta de la caricatura y nunca dejó de dibu-



"Los sapos" de Rufino. En revista *Hoy*, 1981.

jar una flor, aunque sólo fuera en la solapa de un personaje. Lamentablemente disfruté poco de su gracia, pues muy pronto debí acompañar sus restos al cementerio de Maipú, localidad donde recién había adquirido una casa para disfrutar de sus últimos años con su mujer.

*Pekén* había sido el dibujante de la caricatura que enojó al *León de Tarapacá*, la cual le fue encargada por *Coke*. Nunca conocí a un ser más extraño que *Pekén*. En su trato era agradable. Sólo exigía respeto a sus convicciones. Cuando llegué a la revista, me confesó que él era esotérico. Y como la regla de esa doctrina, profesada por los sabios de la antigüedad, era que su conocimiento se conservara entre los elegidos, que eran muy pocos, yo quedaba afuera. Dado que las creencias de los demás hay que respetarlas, sabía que no podía dirigirme a él cuando se encontraba en trance, lo que era frecuente.

En una oportunidad en la que él estaba enfermo, fui a verlo a una casita en calle San Francisco, donde vivía con su anciana madre. Al entrar a su habitación me dijo que evitara tropezar con una de sus ovejas que lo acompañaba. Una vez que le pregunté si fue casado, me respondió que en una ocasión estuvo de novio, pero desistió del matrimonio cuando se dio cuenta que ella no quería a sus ovejas, y las pobres iban a pasar hambre.

*Pekén* no era una excepción. Lo normal sería lo que no resultaba normal para los demás. *Coke* era estudioso de la parapsicología y se enorgullecía de mantener una mesa de tres patas, a la que concurrían políticos y amigos ya fallecidos. En una ocasión que pasé a saludarlo por su cumpleaños, me dijo muy serio: "Qué pena que llegaste a esta hora. Te perdiste a mi tío y padrino, el almirante Jorge Montt, y al arzobispo don Crescente Errázuriz, que se fueron recién".

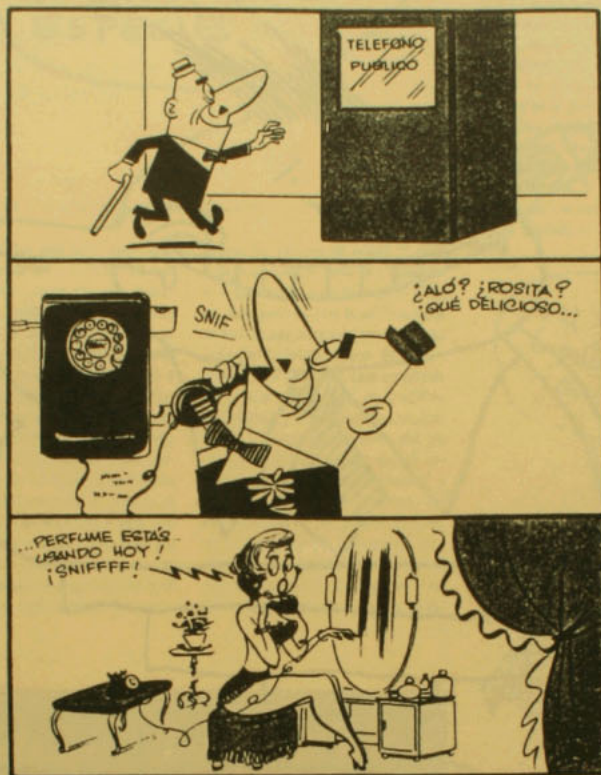
La revista se hacía prácticamente almorzando en el *Nuria* los lunes. Se empezaba por el tema de portada. Cada cual daba ideas. Se discutían y se imponía el consenso. Todos tenían tan puesta la "camiseta", que era frecuente que alguien sacrificara su posición, diciendo "pienso que nos estamos cargando a este lado". Ya al café podíamos irnos a trabajar. Y, hasta la víspera de la aparición, se iban haciendo cambios.

La época de Yaconi lamentablemente no duró más que un año y medio. El tuvo que dejar la revista porque, de continuar, su empresa habría ido a la quiebra. Perdía todas las propuestas fis-



**OLFATILLO**

por Lugoze



Olfatillo, por Lugoze. En revista El Pingüino, 5 de diciembre de 1956.

cales, pues orejeros interesados lo acusaban en Palacio de estar financiando una revista... contra el gobierno. Y Torretti, como impresor, tampoco se libró de las malquerencias. Pienso que hacíamos una revista que satirizaba a todos, y debía cargar las tintas con el gobierno, pues era éste quien ocupaba el mayor espacio público. Y eso lo entendía Yaconi. Para todos el alejamiento de Yaconi fue algo más que la de un buen patrón o un excelente amigo. Todos comprendían que Topaze había perdido su última oportunidad. No olvido que, para celebrar algún número, invitaba a comer a su casa en calle Tomás Moro, que después vendería a la Presidencia, y sería residencia de Allende.

Recuerdo de dos portadas que no gustaron a los incondicionales. En una, Eduardo Frei Montalva, que cumplía dos años como Presidente, aparecía junto a su jefe de publicidad Germán Becker -a quien se le caricaturizaba con un bombo-, contemplando un camello. Este tenía la cabeza de Juan Verdejo, el rotito creado por Coke, y llevaba dos jorobas. Frei le decía a Becker: "Juraría que el año pasado tenía una sola".

La otra caricatura aludía al robo del cuadro de una Virgen de Murillo, desde el Museo de Bellas Artes. Frei aparecía como la Virgen amamantando a un rollizo niño. En el babero de la apetezosa criatura estaban bordadas las iniciales "DC".

Esta vez fue el propio Presidente quien llamó personalmente y me pidió, como favor personal, que evitáramos caricaturizarlo en algo que tuviera que ver con la Iglesia. Y menos por cierto como la Virgen María. Explicó sus razones: era católico y, a diferencia del antiguo Partido Conservador, él rechazaba un partido clerical.

Se lo comunicué a los topacetes, quienes apreciaron su actitud, pues supo disimular su enojo ante esa caricatura, y no abusó de su cargo. Todos estuvieron de acuerdo en aceptar lo que pedía, y que atañía al respeto por las creencias de cada cual.

El único político que se enojó, y bastante, fue Humberto Enriquez, senador radical por Concepción. En dos ocasiones apareció caricaturizado junto a una botella de vino. El parlamentario era conocido por su afición al tinto. Me llamó por teléfono amenazando que la próxima vez que lo mostráramos cerca de una botella presentaría una querrela por difamación.

Pregunté a los topacetes -pues ahí todo se efectuaba en forma democrática- qué hacíamos. Hubo unanimidad en que no se le retirara la botella. Diferente

pudo ser si lo solicitara con buenas palabras. Lukas, en un voto de minoría, opinó que el senador tenía razón: un diputado podía beber vino, pero un senador, con más categoría, consumía whisky. Su moción fue aprobada, y desde ese momento bebió sólo whisky.

Enriquez presentó la demanda por Ley de Seguridad Interior del Estado (tan grave era nuestra falta) y le encargó a Anselmo Sule que lo representara. Por su condición de parlamentario, tuvo ministro en visita. Al prestar declaración ante un magistrado de apellido Chamorro, sostuvo las virtudes y excelencias del vino, cuya compañía no podía constituir un delito. En aquellos días no existía el llamado "asesinato de imagen" que el régimen militar invocó contra la revista Apsi. Pero la defensa de Enriquez ex-

presó que, en las caricaturas de Topaze, el rostro de Enriquez acusaba un notorio estado de ebriedad.

En vista de eso, solicitamos al magistrado que la cara del senador fuera sometida a una alcoholemia. Para este fin, un grupo de expertos la examinaría cuidadosamente, para determinar si el caricaturista había alterado su rostro, o era así al natural. En este último caso, la revista quedaría eximida de culpa, siendo el resto exclusivamente de cargo de la Naturaleza que no le proporcionó un mejor semblante.

Los detalles del juicio eran dados a conocer cada semana en la revista. Humberto Enriquez, que, a diferencia de sus hermanos Edgardo e Inés, había sido privado de varias virtudes, entre

ellas el humor, pidió prohibición de informar. El ministro Chamorro, resistiendo la risa, me lo comunicó. Dimos a conocer la resolución, basada en que las publicaciones podían entorpecer las diligencias pendientes, aunque no se imaginaba cuáles serían éstas.

No se volvió a hablar de la resolución hasta que en los diarios, en un par de líneas, se informó que el magistrado había dictado sobreseimiento. Con caballerosidad, en una caricatura futura, mostramos a Enriquez junto a una botella de agua mineral.

Después de Yaconi, la revista pasó a manos de Pablo Gumucio, hermano de Rafael Agustín, pero de otra textura. Estaba metido en varios negocios, en los que no le iba bien. Adquirió Topaze, con-

vencido que le daría influencia especialmente en el gobierno, donde era resistido. Al mes se produjo el choque. Al analizar la idea para una portada, se consideró que el tema debía ser la frustrada conferencia de mandatarios en Punta del Este. El Presidente Kennedy había sido asesinado, y el cow-boy Lyndon Johnson sólo quería deshacerse de la Alianza para el Progreso (en vez de darle ayuda a los países latinos les enviaba los marines). Aquella decepcionante reunión terminó con palabras de buena crianza: en cuatro años más se haría una evaluación de ese acuerdo. El Paco, Bigote, Lukas, fueron graficando lo que resultó de aquella conferencia. Veían a Johnson arreglándose los pantalones luego de haber abusado de una muchacha morena, que representaba a nuestro continente. Mientras la joven echaba unos lagrimones, Johnson le decía: "Mijita, no se le dé nada... En cuatro años más nos casamos".

La caricatura fue aprobada y se acordó que la haría Lugoze, quien ya se reía al imaginarla. Pero inesperadamente habló el Negro (Octavio) Cavada, quien había pedido asistir al almuerzo. El representaba a Gumucio. Se le aceptó de comensal, pero sin derecho a opinar.

-¿En serio que ésa será la portada? - preguntó incrédulo.

Le hice ver que él sólo tenía derecho a comer. Al término del almuerzo, me contó que "don Pablo" tenía negocios con empresas norteamericanas, y que la caricatura lo afectaría. Mi respuesta fue que ése era asunto de él, porque debió pensarlo antes de comprometerse con una revista que, para reírse, no podía tener tabúes. La portada ya estaba aprobada y no cabía echar pie atrás.

En la semana tuve el llamado del gerente que Gumucio había designado. Tampoco accedí. Le dije que el dueño podía retirarme la confianza y pedirme la renuncia después que el ejemplar apareciera. Antes, no podía aceptar la censura, pues ahí radicaba la única fuerza de la revista. Enterado que Gumucio había ordenado a la imprenta que le remitieran la portada apenas ésta llegase, enviamos una de reemplazo. Pero la verdadera la entregamos en la medianoche anterior.

Antes de mediodía de la aparición, estaba despedido. Topaze entró en la UTI. Nunca más pudo recuperarse. El cambio de portada tampoco pudo salvar a Gumucio. Poco tiempo después era declarado en quiebra y viajaba a España.

Definitivamente el humor es algo que hay que tomarse demasiado en serio.

Hernán Millas es periodista.

**"Le dije que el dueño podía retirarme la confianza y pedirme la renuncia después que el ejemplar apareciera. Antes, no podía aceptar la censura, pues ahí radicaba la única fuerza de la revista. Enterado que Gumucio había ordenado a la imprenta que le remitieran la portada apenas ésta llegase, enviamos una de reemplazo. Pero la verdadera la entregamos en la medianoche anterior. Antes de mediodía de la aparición, estaba despedido. Topaze entró en la UTI"**

# Bobada sobre el humor

Pablo Oyarzún



Viñeta de Guillermo Tejeda. En revista Paula, enero de 1973.

Veo sobre la mesa un mensaje, garabateado en rojo: nombres y números. Tiemblo. El término de un año inacabable me trae mil cosas más que las mil con que ya no contaba, y que asumo, primeramente, con angustia y con agobio, y luego con un claro dejo de resignación, de indiferencia, de rematada irresponsabilidad, entregado a decir a todo que sí. Total, qué tanto más podría agravarse mi situación. He aquí que cojo el teléfono. Llamo. Lo que me temía. Me piden, me urgen, me ruegan, me instan -con femenina seducción, no lo niego- a escribir algo sobre "humor y patrimonio". Para mis adentros me digo que ya la sola cópula de estas nociones -tan imprevisible, tan insólita- bastaría para satisfacer la demanda. Y estoy a punto de ponerme a chancear con mi interlocutora, como para diferir infructuosamente el momento de la decisión. Pero no alcanzo a decir nada. Tras la mención del pie forzado viene la fecha: ¡es ahora, sin misericordia! Vuelvo a ser asaltado por una ráfaga de pensamientos, humillantes por partida doble: claro, soy el últi-

mo en la lista, mis predecesores todos tuvieron entereza, supieron escabullir el bulto. Tartajeo unos cuantos pretextos, pero conozco bien mi sino -mi sí, quiero decir. Acepto. Ahora, de vuelta a mi mesa, con los ojos y el magín abismados en el blanco titilante de la pantalla, no sé qué hacer: no se me ocurre nada.

El pasmo no me lleva a ninguna parte, por supuesto. Después de largos minutos de embobamiento, manipulo el ratón (esto se escucha raro) y mecánicamente empiezo a abrir carpetas, una tras otra. El azoro no me abandona, pero ya por lo menos estoy anunciando mi persistencia

en el mundo, como no sea más que por el *tic* de mi operación. Una idea se me cruza, y vengo a caer -¡tan tardamente!- en la cuenta de lo que me han pedido: esa conjunción de "humor y patrimonio", ciertamente referida a lo local, a lo "nuestro", lo "chileno", da pie para hablar de alguna muestra del humor criollo, alguna muestra que haya pasado a ser parte de nuestro "patrimonio cultural". Pero ¿qué? ¿Alta cultura o popularidad, *Condorito*, *Pepe Antártico*, los chistes de Parra, los dichos del Rumpy (mucho mejor), el *Topaze*, cierta comidilla de escenas pasadas o presentes de la intelectualidad vernácula (por ejemplo), las blasfemias de Maquieira, el desent-

fado acerbo de Lemebel, las tallas anónimas? ¿Alguna vez hice algo que tuviese que ver al menos vagamente, como de refilón, con esto? Emar, Juan Emar. Ése era un humorista, sí; recuerdo mi primera lectura adolescente y mi admiración por ese cuento del Emperador Conchezuma, que tenía concentrados sus dominios y toda la cohorte de sus súbditos en una diminuta esfera de cristal. (Así era, si no desbarro). Evoco, enseguida, la presentación de un libro, año y medio atrás, en la Sala América de la Biblioteca Nacional. Rápido, rápido, dónde está eso... Si, *Cartas a Carmen*, era el nombre del libro, es la etiqueta del archivo. Lo abro. Ya, ya. No. Anda lejos;

algo, sí, algún airecillo pasa por esas líneas, pero tendría que refaccionarlas un poco, más bien un mucho. Pero ¿de dónde? ¿Con qué saldo de mi invención, a estas alturas definitivamente malversada?

De nuevo ese atoramiento, esa aridez. Y ahora sin remedio. Mi mano, sobre el ratón, se crispa.

Voy a serte franco, lector: he estado a punto de espetarte, enterita, esa reseña. Se me antojaba que ésta podía ser una coyuntura para desembarazarme de ambos fardos, el que ahora mismo me agrava, y ese texto inédito. Pero un vestigio de prudencia me disuadió de perpetrar ese dislate. Con todo, cuando revisé lo de Emar, encontré una cosa, una sola y misera cosa que podía rimar con mi tarea presente. Te la transcribo: "el fruto oscuro de una angustia esencial, que se puebla de fantasmas a su amaño para protegerse de los intolerables espectros de la realidad". ¿No vislumbra en eso lo que

***"Lo que quiero decir es que me late que nuestra chispa celebrada, nuestra mil y una veces publicitada disposición a la talla nace, no de la desenvoltura y de la pericia para moverse entre la maraña de las cosas y las gentes, no del despejado valimiento de sí, sino del miedo más íntimo, de la desorientación y la extrañeza. Nuestro humor nunca es (creo) entrada en el ancho escenario del mundo, sino exit por la puerta de servicio"***



JORGEDÍAZ

"Momiografía", por Jorge Díaz. En revista *Ahora*, 21 diciembre de 1971.

AYUDE A CORRER  
EL RUMOR DE QUE  
LOS RICOS SON  
INDISPENSABLES  
PARA LA SUPER-  
VIVENCIA DE LA  
ESPECIE

podría ser una definición del humor nacional? ¿No te parece? A mí sí, qué quieres que te diga.

Y no te voy a abrumar con una sesuda demostración de mi aserto. (Tampoco sabría cómo llevarla a cabo). Lo que quiero decir es que me late que nuestra chispa celebrada, nuestra mil y una veces publicitada disposición a la *talla* nace, no de la desentovadura y de la pericia para moverse entre la maraña de las cosas y las gentes, no del despejado valimiento de sí, sino del miedo más íntimo, de la desorientación y la extrañeza. Nuestro humor nunca es (creo) entrada en el ancho

escenario del mundo, sino *exit* por la puerta de servicio. El habla nuestra (pues en ella estoy pensando, antes que nada, en ella y en toda la socarronería que se difunde insidiosamente a través de todo lo que decimos, aun a pesar de las intenciones del hablante, y como averiando desde dentro los asuntos más severos), el habla nuestra no es libre designación de lo real, ni ejercicio llano de llamar pan al pan y al vino, vino. Un hambre y una sed atávicas, un estado de privación constitutivo nos impone acceder al nutrimento indispensable por complejos vericuetos, y como

quien no quiere la cosa. Y esto vale para todos, pobres y opulentos, patanes o pintiparados. Claro, hay quienes practican la solemnidad. Tengo ahora en mente cierto señorón hidalgo, ufano de su posición y su alcurnia, que no puede disimular si no mal su infame arribismo, y en su pompa cotidiana y el engolamiento de su vocejón delata, a la vez, el orgullo de su exaltación social y el bochorno de ser chileno. Tal es la calaña de los tontos graves, que bien podrían estimarse productos tan vernáculos como el gañán ocurrente. El objetivo humor en que medramos -la reali-

dad misma- los desmiente, los consume. Por eso lo que amo del humor criollo, del soslayo popular que se desempeña de intento, es que denuncia más abiertamente el apuro al que se debe. El habla nuestra (en suma) es, más que nada, mecanismo de defensa, profesión de precariedad. En ninguna otra efusión suya se ve más claramente esto que en las bromas y cuchufletas que nos echamos a diario. Y nunca más patente que en ese despliegue de doble sentido en que somos du-

campo minado, con un territorio sembrado de trampas, y cada vez que caemos nos valemos de alguna viveza para exculparnos del yerro o, simplemente, para comentar el hoyo.

Entonces, como bien habrás deducido, preciado lector, con el humor, entre nosotros, no hay modo de forjar patrimonio. Más bien es la confesión de que todo lo que tenemos es oropel o puro préstamo o hacienda mal habida.

¿Y CÓMO PUEDO  
AGARRAR A GOMBOS  
A LAS CIRCUNSTANCIAS?

PERO PODEMOS  
ANALIZAR POR  
QUE PASA ESTO



Cauro Chico, por Pepe Huinca. En revista *Can Can* N° 8.

¿Me permite hacerle una Autocrítica?

¡BASTA YA DE REUNIO



¡NO LES TENEMOS MIE



**"El habla nuestra (en suma) es, más que nada, mecanismo de defensa, profesión de precariedad. En ninguna otra efusión suya se ve más claramente esto que en las bromas y cuchufletas que nos echamos a diario. Y nunca más patente que en ese despliegue de doble sentido en que somos"**

chos, y con el que nos aseguramos siempre un refugio último, en el culo de picardía que trasuntan nuestras puerilidades, y que, a fin de cuentas, es mera nada.

Los chilenos, pues, tenemos una visión humorística del universo, pero no tanto porque lo miremos con los quevedos de la hilaridad, sino porque nos relacionamos con él como con un

¿Voy a decir que ya liquidé mi cometido? Prueba contundente de ello no tengo ninguna. Y cómo, si el tórrido vendaval de la vida me ha erosionado el río, dejándome seco. Pero, por eso mismo, ya. *Consummatum est*. Mi mano suelta, por fin, el ratón. He acabado.

Pablo Oyarzún es filósofo, profesor de las universidades de Chile y Católica, de Santiago.

Diálogos

# Apostillas a la risa del débil

Marcelo Mendoza Prado

**El humor tal vez es una de las expresiones más finas y profundas de una idiosincrasia. Por ello el humor de un pueblo me parece un asunto primario de su patrimonio. ¿Les parece a ustedes que se puede identificar claramente un característico humor patrimonial chileno?**

**Eduardo Llanos:**  
-Como cientista social, es muy arriesgado decir que lo que uno percibe como típicamente chileno lo sea realmente. Pero también me nace una respuesta intuitiva de que sí hay un humor patrimonial chileno y mi fundamento a eso es el registro literario: yo creo que Chile, por ejemplo en el terreno de la poesía, es uno de los países donde más abunda la autoironía y ése es un aspecto del humor y es un aspecto de nuestra idiosincrasia.

**Marcos Silva:**  
-Habría que hacer una distinción. El humor en general es bien fascista porque suele adoptar una posición autoritaria para reírse del otro. Pero dentro del humor también está la ironía, o el reírse de uno mismo, que es su antítesis. Los humoristas tradicionales chilenos parten diciendo una especie de rutina: "Había un afeminado..." o "El otro día llegaba un curaito...": se burlan de gente que no se puede defender: la suegra, homosexuales, los niños, las minorías étnicas. Yo entonces rescato la ironía como una herramienta crítica. Pero lo que ha caracterizado a este país es la forma que tiene de reírse: yo la veo como la risa del débil. Se te cae la casa, o sufres un aluvión y, en la desgracia, la gente se ríe. Tal vez porque así no es demasiado agobiante vivir tan en el borde.

**-Es interesante reparar en esto de reírse de los indefensos y de las minorías. Pero, por otro lado, en todas partes, incluido Chile, el humor es una herramienta corrosiva que se ocupa como arma de subversión, de rechazo al poder, de crítica social. Ironizar la realidad, esa cosa alusiva de decir sin decir, es una crítica muy certera. En Chile hay una historia clara de humor político.**

**¿Están de acuerdo?**

**Llanos:**  
-Quisiera hacer notar que a mí me parece que hay una relación muy estrecha entre ese autoritarismo latente en nuestras contradicciones políticas, sociales, el doble discurso, el doble estándar y todo lo demás. Efectivamente nuestro humor es autorreferente, porque, por ejemplo, en la televisión el 80% de los chistes gira en torno a la televisión. Yo creo que en política hay una especie de humor involuntario. Recuerdo que, en tiempos de la dictadura, a algunos opositores se les ocurrió crear el Movimiento de Intransigencia Democrática. A eso me refiero con humor involuntario: no deja de ser irónica la contradicción semántica de ese

es un país sin predicado. No nos reímos de eso, pero creo que, saliendo de nosotros, esto es muy divertido, porque da cuenta de una forma de ser y de contar las cosas extremadamente decidida. Siempre me han llamado la atención los adhesivos que ponen los repartidores de algún producto que dicen "Si estoy manejando mal llame al teléfono tanto", y generalmente la camioneta está abolladísima. Recién vi un cartel, puesto en una calle rota, que decía: "El sacrificio que usted hace es por el beneficio de todos los chilenos". Es graciosísimo. Estos mensajes son parte de una cultura oficial, aunque el sentido común de esta constatación de la realidad es para morir de la risa.

**Llanos:**  
-Han dicho dos cosas que tienen, en sicología, un par de lecturas, por lo menos. La primera se correlaciona mucho con unos hallazgos de la sicología social según los cuales, por ejemplo, las personas autoritarias tienen graves dificultades para leer la

referente: la democracia implica transigir, porque implica dialogar, porque implica asumir que uno de repente no tiene la razón.

**Silva:**  
-También tiene mucho que ver nuestro particular sentido común. Siempre tratamos de levantar un país muy de ficción, desde que llegó Pedro de Valdivia.

## El verbo que falta

**-¿Será que Chile siempre ha sido un país sobre todo imaginado?**

**Silva:**  
-Es como una gran novela, pero por debajo está el sentido común. De repente te pegas una bajada de sentido común. Hay una cuestión que me decía una vez un alemán: que nosotros teníamos un humor sin verbo y una especie de lenguaje implícito sin verbo. Decimos "un cafecito" eludiendo agregar "me tomaría". No hay verbo y no hay predicado: éste

POR EJEMPLO  
YO, COMPADRE...  
NUNCA LE HE  
TENIDO MIEDO  
AL DEBATE...



Viljeta de Rufino. En revista El Canelo, diciembre 1993.

**Patrimonio y humor: esta pareja oficiosa es el motivo del diálogo de este número. Reunidos en un prolongado desayuno (cortesía del Café Off the Record, lugar de encuentro de éste y nuestros futuros diálogos patrimoniales), conversamos sobre los contenidos del humor patrimonial chileno con Eduardo Llanos -sicólogo, académico de la Universidad Diego Portales y poeta- y Marcos Silva -director creativo general de la agencia Minimocomunmultiplo y quien fue parte del equipo del ex canal Rock & Pop (en el programa sarcástico Plan Z y en la conducción de Plaza Italia).**



Página de Guillo, a propósito de la edición especial de humor de la revista Apsi requisada. Revista Apsi, 20 de agosto de 1987.

vo. Siempre estamos buscando el sustantivo que reemplaza todo el resto.

**-El adjetivo en Chile es una cosa políticamente incorrecta. Para eso está el eufemismo: para reemplazar el adjetivo. En este país, en verdad, se ha utilizado magistralmente el eufemismo, al punto de devirtuar el adjetivo. El sustantivo Pinochet, por ejemplo, se transformó en adjetivo, y entonces no está permitido (hoy, en democra-**

**cia) referirse a él como lo que fue: un dictador. ¿Cómo insertamos esta forma de decir las cosas dentro de las características de nuestro humor? ¿Qué otra cosa define nuestra forma de ironizar?**

**Llanos:**  
-Yo creo que nos define el repentismo. Es bien notable la capacidad de improvisación del humor chileno. Es un tema muy tratado y se ha transformado en un lugar común, pero que cual-

quiera constata. Por ejemplo, el humor del trabajador de la construcción es un hecho. Realmente ahí salen muy buenas tallas. Los chistes rápidos. Recuerdo que se estaba haciendo en la Universidad de Chile una exposición: un grupo había trabajado el tema de la prostitución y había salido a investigar. En la exposición se contaba cuál era la renta promedio que ellos habían detectado que conseguían las

prostitutas. Era alta la cifra: algo así como que ahora sean \$800.000 al mes. La gente se sorprendió y alguien preguntó: "¿800 lucas líquidas?". Y otro respondió: "No, en polvo". Aparte del repentismo, creo que también nuestro humor apunta, a pesar de esa especie de fascismo latente, en contra del exceso de pretensiones. En los grupos, cuando alguien se empieza a sobrar o

parece que lo hiciera, rápidamente empiezan las tallas.

**Silva:**  
-Pienso que, como los chilenos nada lo decimos directamente, nuestro humor actúa como la más eficaz herramienta de chaqueto. Lo que tú dices: la talla líquida a aquél que se empieza a destacar. Eso resulta imperdonable.

**-Es decir: caricaturiza al que aparece como "distinto"; se mofa de su valor. ¿Les parece que el humor chileno se caracteriza por intentar de todo hacer su caricatura?**

**Silva:**  
-Esto es así. Se sitúa desde los amigos de barrio o los amigos del colegio. Hay generaciones de guatones, de cabezones, de monos. esa idea de categorizar al curso bajo un apodo que lo rebaje, y la talla constante a ese apodo. Por ejemplo, decir: "Vamos a hacer empanadas, pero que no se las vaya a comer todas el guatón... jua, jua". Es una cuestión que se alimenta todo el tiempo y la base del humor es: manente en tu lugar, no te salgas del grupo. También está la cuestión de la autoridad. El jefe aislado en su oficina siente cómo el cuchicheo está detrás, aserruchándole el piso constantemente, lo que lo hace ser más autoritario o lo hace tratar de congraciarse con sus subordinados. El jefe, cuando llega al asado, debe ser quien lleva la pautas y los otros tienen una especie de francotirador, que hace del bufón de Corte, capaz de decirle oblicuamente ciertas verdades. Entonces echa la talla: "¡Ah, pero usted no nos pasó el pagaré!". Y todos se ríen. El asado de la oficina es como el carnaval en que se permite que todos nos disfracemos. La talla es parte del disfraz.

**Llanos:**  
-El carnaval como el espacio para mostrar enmascarado el verdadero yo. Porque ésa es la paradoja del carnaval: con la máscara no aparece otro yo, sino el verdadero yo.

**Silva:**  
-Hay una suerte de humor que tiene que ver con una especie de farsa: se cuenta la historia de alguien, toda va bien, pero la mediocridad termina por alcanzarnos, el fiasco, "se me cayó la ropa", "me manché", "sufrí un accidente y no pude llegar a la meta". Y nos reímos de eso: de que la historia, real o inventada, termine mal. Eso nos resulta jocoso. Nunca las historias pueden terminar bien.

## La mofa fatalista

**-Esa es una lectura de cómo nos ocurren las cosas: tenemos una lectura marcada por el fatalismo. Eso nos parece bien.**

**Silva:**  
-Ese fatalismo es esa cuestión paradójica de que podríamos haber sido tan buenos pero siempre termina, volvemos a caer. [El ex ministro de Hacienda de Frei-hijo] Eduardo Aninat dijo: "Cuiden la pega". ¿Por qué hay que cuidar la pega? La pega debería cuidarnos a nosotros. Pero él dice esa frase y se abre la crisis que llega hasta hoy día. Al mismo tiempo de la crisis Pinochet. Una parte de Chile se solaza de que tomen preso a Pinochet en Londres y otra se indigna, pero todos dicen lo mismo: sólo a los chilenos nos pasan cosas como éstas. Pareciera que es nuestro destino fatal: sólo en Chile ocurren cosas extraordinarias. Nos reímos de que todo lo que nos pasa es único y fatal. Y toda nuestra transición, tan aparentemente ejemplar y ordenada, se va a fojas cero: retrocedemos a un escenario de hace 10 años. Y nos reímos con amargura, porque

**Llanos:**  
-Sobre ello, quiero tocar el tema del suicidio en relación con nuestra identidad cultural, porque somos el único país que tenemos dos Presidentes suicidas en pleno ejercicio del poder. Me importa mucho destacar que, junto con esto de un humor defensivo del que estábamos hablando, está también bajo todas esas capas el otro país que tiene una originalidad y una singularidad real pero que uno no se la cree o no termina de creérsela, porque la vemos como casi azarística. Hay una serie de manifestaciones extrañas de singularidad en muchos sentidos: por ejemplo, como país, el hecho de haber llevado a un Presidente socialista por los votos al poder; el hecho de haber sacado a un dictador también por los votos... Todo esto son singularidades que parecen menores, porque no las alcanzamos a valorar pues no parecen conseguidas por nosotros: parecen como brotadas por una especie de naturaleza cultural de la que nosotros no nos sentimos dueños. Hay una especie de generosidad de la historia de la cultura de este país que nos ha dado

**"Chile es un país muy paradójico. Yo creo que la paradoja es parte del humor, y así estamos llegando al núcleo de la cuestión: el humor aparece en el fondo como un puente colgante para reparar unas fisuras en el territorio"**  
(Eduardo Llanos)

una singularidad que nos beneficia, pero en la que no creemos mucho porque está tan mezclada por lo aborrecible. Creo que lo grave de este asunto es que hay una creatividad potencial que no se explota porque nadie conecta esos extremos.

**Silva:**  
-Para mí, el humor en Chile es como una herramienta para cuando uno quiere ofender a alguien. Da cuenta del cómo nos ofendemos, pues nadie se dice a la cara las verdades.

**-¿Les parece que incluso en nuestros momentos de compasión, como cuando alguien muere, también aflora, de un modo eufemístico, un leve humor negro, esta cosa destructiva que lleva a distorsionar ese sentimiento, casi como un mecanismo defensivo?**

**Llanos:**  
-Yo tengo una visión muy crítica sobre ello. Creo que nos falta mucha asertividad, mucha generosidad, nos falta también creatividad y nos falta humildad. Entonces, como resultado a todo esto, nos sale este humor que es divertido para nosotros porque nosotros estamos en la complicidad de la falta de generosidad. Cuando otro lo ve, se espanta. Somos un país muy poco amoro-

**-Tal vez nuestro humor surja de, en el fondo, una autoconciencia muy crítica de lo que somos. Rescato eso de la autoironía de la que se habló al comienzo. Esto revela una crítica lapidaria hacia nosotros mismos.**

leemos la realidad como si siempre las cosas nos tienen que resultar así.

**Llanos:**

-Ortega y Gasset, cuando vino a Chile, a propósito del macizo andino, dijo que le parecía que aquí se vivía cotidianamente el mito de Sisifo: cargar la piedra hasta la cima y, cuando se está a punto de llegar, ésta cae, y se vuelve a subir con ella de nuevo, sucesivamente. Yo creo que esto también tiene que ver con otra cosa que dijo Ortega, que todos nosotros podemos constatar, desde nuestra canción nacional para adelante: nosotros dependemos de un modelo exterior. Somos la copia feliz del edén. Creemos ser una versión pirata de otros proyectos culturales menos desafortunados.

**-Tal vez nuestro humor surja de, en el fondo, una autoconciencia muy crítica de lo que somos. Rescato eso de la autoironía de la que se habló al comienzo. Esto revela una crítica lapidaria hacia nosotros mismos.**

plota porque nadie conecta esos extremos.

**Silva:**  
-Para mí, el humor en Chile es como una herramienta para cuando uno quiere ofender a alguien. Da cuenta del cómo nos ofendemos, pues nadie se dice a la cara las verdades.

**-¿Les parece que incluso en nuestros momentos de compasión, como cuando alguien muere, también aflora, de un modo eufemístico, un leve humor negro, esta cosa destructiva que lleva a distorsionar ese sentimiento, casi como un mecanismo defensivo?**

**Llanos:**  
-Yo tengo una visión muy crítica sobre ello. Creo que nos falta mucha asertividad, mucha generosidad, nos falta también creatividad y nos falta humildad. Entonces, como resultado a todo esto, nos sale este humor que es divertido para nosotros porque nosotros estamos en la complicidad de la falta de generosidad. Cuando otro lo ve, se espanta. Somos un país muy poco amoro-





roso. Nos reímos del otro; lo hacemos cruel.

**Los suicidas**

-*Quisiera ahondar en la existencia del humor también como una expresión lúcida y corrosiva e irrefutable de la realidad. Recuerdo que hubo un número especial de humor en la revista Apsi en tiempos de Pinochet. Llevaba en portada la imagen de Pinochet como el Rey Sol, hecha por Guillo. Resultado: la requisaron y el director y el subdirector cayeron tres meses presos y fueron acusados de "asesinato de imagen". ¿Se puede decir que el humor, universalmente, y en Chile también, cumple una función subversiva contra el poder?*

**Llanos:**

-Lo mismo pasó con la Alemania nazi, en que hubo un departamento especial de la Gestapo para investigar el origen de los rumores y de los chistes, y sabemos que Klaus y varios humoristas e ironistas connotados sufrieron las penas del infierno. También ocurrió en España. Acordémonos de la revista *Codorniz* de tiempos de Franco: fue cerrada cuando subtítulo una supuesta columna de informe meteorológico diciendo "En España reina un fresco general proveniente del norte". En la España de la dictadura había 2.000, no 200, revistas humorísticas de las que quedaron sólo dos. Es un hecho universal evidente que el humor es una especie de mecanismo de defensa contestatario antitotalitario, pero ése es un tipo de humor y quedan varios otros.

**Silva:**

-En *Plan Z*, programa de humor, nosotros intentamos hacer una parodia de la historia que la derecha veía del golpe militar. Lo que se hizo fue tomar el libro de Pinochet y llevarlo a escena, nada más: era literalmente lo que Pinochet contaba en ese libro. Apareció entonces una parodia del libro en que estaba Allende borracho. Todos nos atacaron. Nadie entendió la ironía. También, tratando de hacer un humor mordaz, en otro programa pusimos cuestiones como a mapuches millonarios o la *Barbie* mapuche, que lavaba y planchaba. Y nadie entendió el humor. ¿Qué hacemos con esa creatividad? No hacemos nada: sólo se ocupa esa creatividad de forma autodestructiva. Y de ahí al suicidio.

-*Es interesante la observación de que se utiliza la creatividad en Chile para abortar creaciones. Y que hablando del humor terminemos hablando de suicidios. Los persistentes suicidios de creadores chilenos siempre me han sorprendido: muchos de los tipos más creativos del país*

*terminan pegándose un tiro o ahorcándose. Algo pasa.*

**Llanos:**

-Yo hice una investigación que publiqué hace poco que se refiere al fenómeno del suicidio y la poesía en Latinoamérica, con más de 50 casos, y detecté que hay cuatro países en los que el fenómeno es verdaderamente recurrente y relevante: Honduras, Ecuador, Argentina y Chile. Y en el caso de Chile, también eso se extiende hacia otras áreas: hay varios narradores, creadores en

Porque, si creemos en los Evangelios, en esos tres años que se registran de Cristo, Cristo nunca rió. Hay escenas en que está enojado, en que toma el látigo en la mano, pero humor no hay.

-*Nuestra vertiente vernácula, la cultura mapuche, también es bastante grave y triste, poco dada al humor.*

**Silva:**

-Los mapuches estuvieron 500 años peleando contra los españoles. Los mapuches no tienen aldea porque siempre fueron pue-

*mero pasado de esta revista, escribió un artículo que señala la ausencia de Afrodita en la historia de Chile y la omnipresencia de Marte y Atenea, o sea la guerra y la razón, y la prueba más clara de eso es nuestro lema patrio: por la razón o la fuerza.*

**Silva:**

-Nuestro escudo está compuesto de un animal que come pasto que está casi a punto de la extinción como el huemul y una ave carroñera, muy fea y con enormes alas: el cóndor.

a las restricciones individuales, en vez de tratar de incentivar el sentido común.

**Llanos:**

-Chile es un país muy paradójico. Yo creo que la paradoja es parte del humor, y así estamos llegando al núcleo de la cuestión. El humor aparece en el fondo como un puente colgante para reparar unas fisuras en el territorio, pero desde el mapa de la cultura hacemos un intento de unir dos continentes que están separados por una falla como sin remedio. En este caso, esta especie de creatividad natural, pero no reconocida, de la que no sólo no nos orgullecemos sino que no nos apropiamos, y este exceso de autocrítica que nos oculta el ego. Yo tengo una visión bastante pesimista de nuestra salud ética promedio. Creo que somos un país en el que el promedio de la población tiene una apatencia de poder asombrosa. Esto tiene que ver con la falta de asertividad y con la falta de seguridad.

-*Con la ausencia de Afrodita auestas y la apatencia del poder, pregunto: ¿nuestro humor da cuenta de una falta de generosidad y de, a fin de cuentas, de una falta de amor?*

**Silva:**

-Uno de nuestros mitos es que somos un país que acoge, un país generoso. El humor es una herramienta brutal para desmentirlo. Y la falta de humor también. Por estos días pareciera que no hay nada de que reírse. Las buenas costumbres que nos han enseñado de que no te puedes reír y que ni siquiera puedes decir dictador porque ya está viejito, ya se va a morir. Estamos todos esperando a que se muera para reírnos de él: esas son las enseñanzas del buen decir. Hay una especie del bien común y sentido común que hace justificar las restricciones individuales. Es una tragedia que tenemos y el humor es su herramienta de golpe que se relaciona con la muerte. Hubo gente que decía: "Vendería Chile para comprarme un país chiquitito al lado de París". Hubo gente que se compraba boletos de barco desde Buenos Aires para irse a Europa y se suicidaba en algunos de los puentes del Sena. Hay mucho con el sentido de la autodestrucción.

-*La pareja patrimonio y humor es un poco problemática, al menos para el caso chileno, porque siempre se ha visto a lo patrimonial como el acervo solemne poco dado a la risa. ¿Es muy difícil en Chile reírse de estos supuestos valores patrimoniales, siempre impuestos de un modo oficial?*

**Llanos:**

-Creo que hay algo que tiene que ver con nuestra dificultad



Viñeta de Palomo. En revista *Ganso* N° 1, 11 de septiembre de 1973.

general, unos cuantos pintores, unos cuantos músicos. Creo que ése es el otro rostro nuestro, pero el rostro doloroso. Pienso que en nuestro humor la mejor de las veces pesan todas estas virtudes y contravirtudes de las que hablamos recién, y suele concluirse con un final doloroso. Nuestros mayores poetas no son muy humorísticos. Enrique Lihn mismo decía que no era muy humorístico, a pesar de que era muy divertido en su vida personal. Pero hay una cierta gravedad y yo creo que eso tiene que ver con nuestras raíces judeocristianas.

blos que estaban arrancando: toda la cultura en torno a la sangre, en torno a los guerreros que volvían, eso de poder morir en cualquier momento. Es una cultura guerrera que tiene poco tiempo de contarse chistes o de ironizar; es un humor de *chinchera*. Este es un país *chinchero* que está esperando que pase algo, que estamos siempre al borde, está siempre tratando de reflexionar sobre lo que va a venir ahora.

**El goce ausente**

-*A propósito de guerra, Maximiliano Salinas, en el nú-*

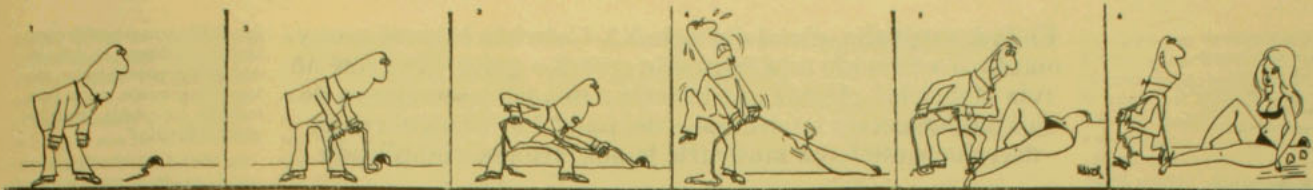
**Llanos:**

-Sobre eso hizo una reflexión preciosa Gabriela Mistral. Escribió: "Menos cóndor y más huemul". Lo mejor de nuestra cultura, lo mejor de nuestras mentes, como Gabriela Mistral, Víctor Jara, Violeta Parra, Pablo de Rokha, no sacaron nada con pronunciarse sobre estas cuestiones: no cambiamos nada porque éste es un país hiper político.

**Silva:**

-Es muy cierto. ¿Cómo solucionamos las cosas? Siempre desde arriba, desde una posición política, desde el Estado. En base

**"El placer y el humor se desconocen: no son considerados dignos de nuestro patrimonio. Y eso es falta de libertad. Todavía estamos en un país donde los profesores creen que un curso callado es un curso que aprende"**  
(Marco Silva)



Historieta de Nakor. En revista El Pingüino N° 581.

para entender qué es lo esencial. Pienso que nosotros, en diversos casos, damos muestras de que olvidamos lo que debemos recordar, y recordamos lo que debemos olvidar; hay una especie de insanidad mental: somos muy autodestructivos. Este país debería en algún minuto renovar su cultura, no extendiendo el Día de los Abrazos ni con una conciliación falsa puramente protocolar, pues la destruyeron cada uno con nuestro lado poco amable: yo proponería un día a la semana que sea el Día de la Autoironía, del autosarcasmo, en que cada uno pueda salir adelante y en vez de reírse del homosexual, del curaño, del pobre, se ría de sí mismo. Eso lo comenzaría en la política, en la televisión, en la literatura, por las artes: que nos riéramos de nuestros grandes errores y de nuestros terrores, pero que eso ocurriera ritualmente, una vez al año. De no ocurrir esa autoironía vamos a seguir empantanados en esta especie de beligerancia inútil que la creemos súper astuta, súper revolucionaria o, en el caso de la derecha, que la cree patriótica, y que

es profundamente suicida, autodestructiva. Debemos pasar del humor al autohumor, de la ironía a la autoironía.

**Silva:**  
-Esto tiene que ver con política. Esto marca muchísimo en la forma que tenemos de reírnos porque nos han pauteado cómo tenemos que reírnos. La libre expresión del humor es un mal social en Chile. Es tan así que tú no puedes reírte de cualquier cosa, no puedes expresarte libremente, humorísticamente, sobre cualquier cuestión. Alguien te está diciendo de qué te tienes que reír, cómo tienes que reírte y para qué tienes que reírte. No hay espontaneidad: no hay libertad de

desconocen: no son considerados dignos de nuestro patrimonio. Y eso es falta de libertad. Todavía estamos en un país donde los profesores creen que un curso callado es un curso que aprende. Todavía estamos en virtud de que un profesor no puede saber menos que los alumnos, que no puede ser contrariado.

**Llanos:**  
-Vínculo esta imposibilidad de apelar a un humor constructivo, que da la falta de libertad, con el incesto, que me parece es la pauta que conecta varias cuestiones de la chilenedad. En primer lugar, el autoritarismo, porque normalmente el incesto tiene que ver con una imposición, una violencia desde el más fuerte al más débil, con una falta de respeto a lo más propio. Una violación es grave, pero una violación a lo tuyo es peor. La proliferación en Chile de huachos, desde O'Higgins en adelante, es destacable. A mí me parece muy clave porque se conecta con nuestro narcisismo, porque una persona que se satisface con el propio sexo de la propia familia es un personaje que en términos antropológicos no hace comunidad. Esto conecta con algo terrible que es esta disociación del sexo, del placer, del humor y del amor, sobre todo en el ámbito del ejército. Entonces éste es un país con unas improntas autoritarias que nunca hemos revisado a fondo. Faltan las grandes novelas que se escriban al respecto, al estilo de *La ciudad y los perros* [de Vargas Llosa], faltan las grandes películas, faltan las grandes obras de teatro, que nos hagan tomar conciencia por lo que se decía respecto de la libertad y del humor.

**mor chileno? ¿Es el chileno triste? ¿En nuestro humor hay mucho dolor?**

**Llanos:**  
-Etimológicamente, la palabra humor abarca la melancólica, y yo creo que en el caso chileno sin duda nuestro humor coexiste con melancolía, con tristeza, con dolor. Precisamente por eso incurrimos en la autodestrucción, en el alcohol, en el desborde autodestructivo. Nuestras alcohólicas, nuestros drogadictos, no la pasan bien. Estamos con una predisposición a sufrir y, desde ese punto de vista, somos un país melancólico, pero que no hace de su sufrimiento un proceso consciente liberador sino un camino irónico.

**Silva:**  
-Me parece que hay dos humores: el humor activo, que tiene al humor como movimiento; y el otro es el humor de ocio, en donde yo espero que los humoristas digan cosas de las cuales yo me pueda reír sin tener que reflexionar demasiado. El humor es la pildorita para una leve cartarsis de la cual yo pueda sentirme un poco aliviado de mi tristeza.

**Llanos:**  
-Fisiológicamente hablando, un momento de risa te descarga de una serie de energías que son contaminantes.  
**-¿A ustedes les parece que lo irónico y el sarcasmo, con todo lo que hemos hablado, son características propias del humor chileno?**

**Llanos:**  
-Más el sarcasmo, diría yo. El sarcasmo viene del [griego] *sarkaso* [que es desollar: *sarkos* es carne], es más mordacidad que ironía. La ironía, con su propia definición, conduce a la autoironía porque presupone que yo digo exactamente lo contrario de lo que quiero decir y entonces en cierto modo tengo en mi consciencia dos significados.

**Silva:**  
-Una vez me preguntaron cuál ha sido la frase más irónica que he dicho en mi vida. Respondí que la frase era: "No estoy de acuerdo con tus ideas pero daría mi vida con tal de expresarlas".

**-Algo visto como muy propio es la picaresca chilena: todo un humor ingenioso de chiste rápido, siempre muy fatalista, en donde el engaño siempre está presente, por ello está cargado del doble sentido. ¿Consideran patrimonial esta imagen del pícaro, a quien también se ha llamado "el roto chileno"?**

**Llanos:**  
-La picaresca es una estrategia de sobrevivencia. Es literalmente la imagen del lazarrillo que se asoció al ciego, y que le roba las uvas mientras está comiendo para que el ciego no se dé cuenta, y le toma el vino. Se considera graciosamente que ésta es la famosa astucia criolla, lo llamado *ladino*, que yo creo que es profundamente anticívica. Se acepta la construcción ingeniosa del engaño, siempre en desmedro del otro, y eso es causa de risa e incluso de admiración. Y aquí cierro el círculo: la picardía carece de generosidad y eso es valorado socialmente en Chile. Quien no es pícaro pasa por ser tonto o poco avisado.

**"Etimológicamente, la palabra humor abarca la melancólica, y yo creo que en el caso chileno sin duda nuestro humor coexiste con melancolía, con tristeza, con dolor"**  
(Eduardo Llanos)

expresión humorística en este país.

**-Tal vez la ausencia de Afectividad y de sensualidad en Chile es, finalmente, la ausencia de libertad para reírse en la fila.**

**Silva:**  
-Creo que está bien atrofiado el goce. El placer y el humor se

lante, es destacable. A mí me parece muy clave porque se conecta con nuestro narcisismo, porque una persona que se satisface con el propio sexo de la propia familia es un personaje que en términos antropológicos no hace comunidad. Esto conecta con algo terrible que es esta disociación del sexo, del placer, del humor y del amor, sobre todo en el ámbito del ejército. Entonces éste es un país con unas improntas autoritarias que nunca hemos revisado a fondo. Faltan las grandes novelas que se escriban al respecto, al estilo de *La ciudad y los perros* [de Vargas Llosa], faltan las grandes películas, faltan las grandes obras de teatro, que nos hagan tomar conciencia por lo que se decía respecto de la libertad y del humor.

**Oh melancolía**

**-Quiero preguntarte por la tristeza. ¿Qué pasa con el sentimiento de tristeza dentro del hu-**



Pan de Dios, por Fantasía. En revista El Pingüino N° 188, 26 de octubre de 1960.



Cuchepo, por Luis Cerna. En revista Can Can N° 10, 28 de junio de 1965.

# La risa de Gabriela Mistral

Maximiliano Salinas

"[A] puñados recojo  
las pechugas buyentes,  
riendo risa india  
que mofa y que consiente,  
y voy ciega en marea  
verde resplandeciente"  
Tala

"Y los Angeles relan  
estos dolores y nuestras dichas  
y nuestras búsquedas y hallazgos"  
Lagar

"Aquí es el trance de volverse niño y  
aventurar el amor propio, aceptando el  
balbucear, el caer de brucea a cada rato  
y el oír las risotadas del corro. Y el reído  
ha de reír con la clase entera y no eno-  
jarse como los vanidosos".  
La aventura de la lengua

Así pontificó el historiador Gonzalo Vial: "[Algo] profundo en ella -seguramente venido de su infancia, como anotamos- la aislaba, le impedía relacionarse, la dejaba sola, desconfiada, temerosa, desengañada, aun cuando la rodeasen sus fieles entre los fieles". Si ella es la dolorosa, la *mater* dolorosa, ¿cómo habría de reír? El sacerdote y crítico literario José Miguel Ibáñez Langlois escribió desde su púlpito intelectual en 1975: "La suya fue una voz así: trágica, bíblica (...) capaz de expresar con la fuerza del Eterno Femenino y con la intensidad de la fe cristiana los padecimientos universales de nuestra condición".

## A boca llena

Sin embargo, Gabriela se reía a toda boca. Con gusto. Y lo hizo con una risa juguetona, divertida y burlona especialmente frente a los políticos e intelectuales estrados de Chile y de Iberoamérica. Ella era maestra del humor burlesco. Como le decía a su biógrafo: "Déjeme que haga algunas bromas: he despachado hoy legalizaciones y poderes y tengo la ironía fácil, y la ironía de mí, que me es gustosa y que usted no me conoce... [Jugar] es bueno con los ceñudos y los solemnes, y a mujeres y niños nos place la diversión con la cólera ajena, mientras más ilustres mejor". Le encantaba reírse de sí misma: "Le placía entonces reírse locamente, a boca llena, dando rienda suelta a la autoironía", apuntó Volodia Teitelboim en su libro *Gabriela Mistral pública y secreta*.

La seriedad trascendental de los tontos graves le causaba sonrisa desdeñosa. "Está llena la América de lidercitos, de apostolitos, de rectificadores del mundo, que reciben estas designaciones con toda seriedad; yo sonrío de ello", le decía a Benjamín Carrión. En el campo de las propias voces femeninas a Gabriela le parecía insufrible la literatura lacrimosa de las mujeres románticas. Estas eran sus palabras: "Sin exceptuar ni a doña M. Marin del Solar, la mu-

En la iconografía oficial del siglo XX Gabriela Mistral tuvo y mantuvo a menudo una expresión severa o grave. ¿Por qué no reía Gabriela? ¿Había que hacerla a imagen y semejanza de los circunspectos intelectuales del país? Los académicos de derecha prefirieron mostrarla lejana, aislada, complicada.

jer en Chile se ha extendido como las feas enredaderas en guías inacabables de poemas tontos, melosos y lagrimosos, galega pura, insipidez lamentable, insufrible gímeteo histórico".

La Mistral se alimentaba de un mundo espiritual propio y, cuando lo daba a conocer, no dejaba de expresarlo con risa y humor burlesco. Matilde Ladrón de Guevara recordaba sus conversaciones con la "rebelde magnífica":

"-¿Vamos a misa, Gabriela?...

-¡Gracias, Matilde, yo no voy a misa!... Soy cristiana, pero tengo una concepción muy personal sobre la religión. No se debe hablar de esto. Sólo sé decirle que no soy dogmática y que le rezo a Dios, es decir, le hablo a Dios muy a mi manera.

-¿Cómo es eso? ¿Por qué no me explica más claro, Gabriela?

-Bueno, es simple, pero también es complicado... A mí me gustan las hechicerías y no las liturgias".

Rió en son de broma. Y agregó:

- Me enfrían las pompas".

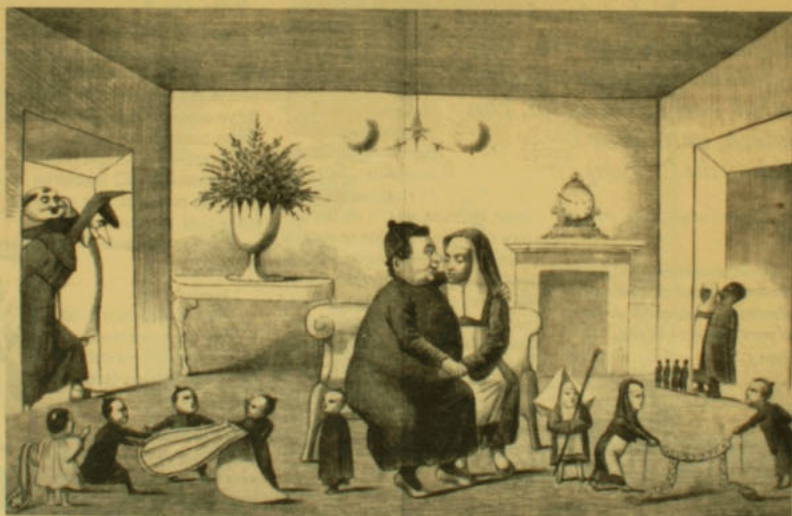
## Risa terrestre

¿De dónde le nació a Gabriela su risa fresca y libre?

Ella supo escuchar, como mujer rural, la risa de la tierra. Como buena hija del "semitemporal y lujurante valle de Elqui". La oyó, la conoció íntimamente. Supo que los ríos y arroyos transportaban risas. "[E]l arroyo le trae risas", anota en el poema *Ayudadores* de Lagar. "[Su] río hizo nuestro reír, /...". expresó en "Tierra chilena" de *Ternura*. Sabe de la risa del maíz, de la risa de los choclos. "[Y] en el viento ríe entero / con su risa innumerable. /.../ Y debajo de la vaina, / como niños escondidos, / con sus dos mil dientes de oro / rien, rien sin sentido. /...". canta su "Canción del maíz" de Lagar. En su "Almuerzo al sol" del mismo libro ha oído a "la mazorca riendo", y también ha escuchado la risa frutal de "La Madre Granada" en *Ternura*: "Y como iba contando y contando, / de incredulidad, la Madre Granada, / estallaron en risa los hijos / y ella se partió de la carcajada".

La risa del agua se le multiplicó a Gabriela Mistral en el ancho mar. En "La nave y el mar", de 1922, dice: "Ríe [el mar] como mil niños en torno de nosotros; me da la ilusión del otro corro riente de mi escuela". Y también le encantó para siempre, como expresa en *Ternura*, la maravillosa risa de "Doña Primavera". "Doña Primavera / de aliento fecundo, / se ríe de todas / las penas del mundo".

Por supuesto, Gabriela Mistral conoció también la risa y el buen



"Una familia patriarcal", por Rojas. En revista *Padre Padilla* N° 56, 1885.  
(Archivo Patrimonio Fotográfico de la Biblioteca Nacional).

**Sin embargo, Gabriela se reía a toda boca. Con gusto. Y lo hizo con una risa juguetona, divertida y burlona especialmente frente a los políticos e intelectuales estrados de Chile y de Iberoamérica. Ella era maestra del humor burlesco. Como le decía a su biógrafo: "Déjeme que haga algunas bromas: he despachado hoy legalizaciones y poderes y tengo la ironía fácil, y la ironía de mí, que me es gustosa y que usted no me conoce"**



humor de sus mejores amigos chilenos. Acordándose de Pedro Prado escribió: "La única marca criolla que yo le he alcanzado persiguiéndola por la fisonomía, es su sonrisa, medio campesana, medio burladora, que acerca y aleja, en un juego que le divierte, a su interlocutor y a su amigo. ¡El bonito buen humor de Pedro Prado durante la pelea literaria de viejos renegadores y de mozos en fronda! Él se reía con su risa blanca...".

La risa de Gabriela Mistral debe entenderse más que nada como expresión libre y soberana de una mujer rural y campesina, indígena o africana, a todo sol. "El sol es mi cura y sobre todo mi gozo, toda mi alegría", le dijo a Joaquín García Monge en 1930. A Teresa de la Parra le confesó: "[Creo] de más en más que un campo con negros brujos, bananos y piñas son la solución tuya como la mía... Connie se allana a cargar con los papeles consulares, a dejarme dormir y a entregar mi felicidad a los negros, a las negras y a la hierba". Si dejamos de entenderla así, se nos pone seria, sombría, como su iconografía en los billetes de cinco mil pesos.

### Animalidad triste

Gabriela era indígena. "El 50 por ciento de la sangre de Gabriela era india", recordaba Victoria Ocampo. "Dicen que mi abuelo era un indio puro, de Atacama", le confesaba la propia Mistral a Juan Ramón Jiménez. Su risa tiene entonces que ver con la mágica exterioridad del humor indígena. Ella supo comprender la risa burlesca de los indígenas ante los blancos. En su famoso ensayo *El tipo del indio americano* de 1932 señaló: "[Las bocas indias] se levantan bruscamente en la risa burlona, dando una sorpresa a los que creen al indio tumbado en una animalidad triste". Al fin, el humor indígena proviene de quien vive, convive, y comulga amorosamente con la tierra. Con el agua y los frutos, con la fertilidad pródiga, incesante y sorprendente de la naturaleza.

Por eso, ella supo reconocer con todos sus sentidos el buen humor y la risa de los inmortales dioses campesinos de las aguas fértiles de México, los Tlalocues. En su *Recado sobre los Tlalocs*, de 1936, escribió jubiloso: "Las familias se morían y venían otras pidiendo también la lluvia al Tlaloc, y como no envejecían ni probaban la muerte, estaban de buen humor y eran pacientes como la tierra, madre o hija de ellos... La tierra guardada de los Tlalocs verdeaba siempre o "se volvía de pronto loca de fertilidad..."; y atravesando tierras muy donosas, peñadas en surcos

como cabeza de mujer, el Tlaloc retozaba allí las horas, revolcándose en los pastos y haciendo danza al indio diligente, hijo bueno del Tlaloc (...) Los Tlalocs eran sencillotes y alegres y servían bien su oficio de Tlalocs, casi de aguadores (...) El que iba

fiestas, pedían coros, hacían sembrar y se regalaban en alegrías", escribe en *Recado sobre Quetzalcóatl*.

Gabriela Mistral, encantada con ese mundo cósmico de indígenas y aun de negros, puso en guardia frente a los blancos, los

### La ciudad amarga

Sobre todo al llegar a las ciudades grises y asfaltadas -a la empingorotada cultura burguesa- fue que a la Mistral se le comenzó también el amargarse la vida. "Los pedagogos de mi tierra (...) me amargan la vida", le confesó

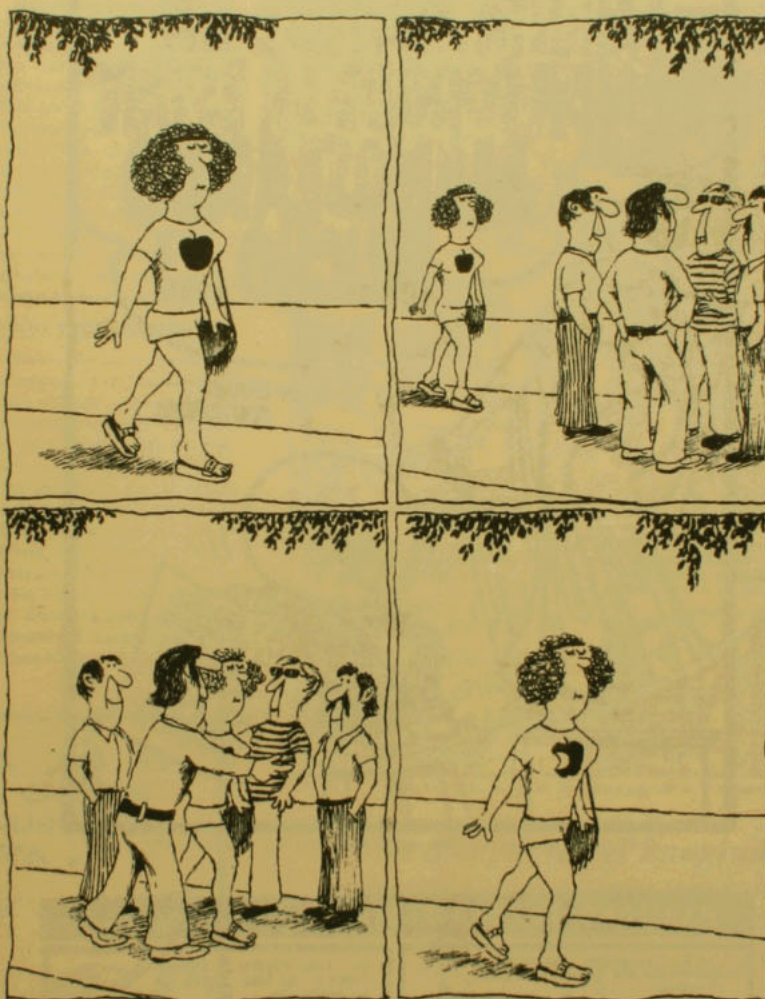
me pasma más en Franco es el que su conciencia militar-católica haya aceptado lisa y llanamente tener en el destierro a unos 400.000 españoles (...) Quitarle a un hombre la tierra de sus pies es algo que cuesta decir: que cuesta precisar". Cuando ya era famosa y Premio Nobel, los tonos graves y lateros de Chile a lo mejor la hicieron mantenerse en otras latitudes más amables. Juan Uribe Echevarría recogió sus palabras: "Si voy a Chile, ¿vería Chile? No lo creo. Me llevarían de un lugar a otro 'oficialmente', sin intimidad. Son las dolencias de la fama... Prefiero seguir en Italia. Pueblo de buen humor y de buenos humores".

Creemos que fue el sombrío siglo XX con sus dictadores y pedagogos aburridos "seudo-clásicos" el que pintó a una Gabriela como mujer seriosa. Pero su alma campesina y cómica bulló siempre de jocos ingenio, de ancha sonrisa. La risa, al fin, le venía como propiedad de una cultura y un habla popular poderosa anclada en la fertilidad y el corazón de la tierra. La literatura oficial de Chile desde los comienzos republicanos tendió siempre a desconocer ese espíritu ancestral. Donde el humor indígena se juntó con el habla cómica española, "el reír con Lope y Quevedo", como ella misma dijo en *La aventura de la lengua* de 1949. Por supuesto no se podía prescindir de la presencia andaluza en la cultura y el habla de Chile. Al escribir *Sobre la mujer chilena* en 1946 señaló: "[La] lengua popular está salpicada de los cominos y las pimientas del burlador andaluz". Para la Mistral la cosa era clara: "Chile ha sido país fermental y fuerte. Pero su literatura, muchos años regida por una especie de Senado remolón que fue clásico con Bello y pseudo-clásico después apenas si en uno u otro trozo ha dejado ver las entrañas ígneas de la raza", estampó en su *Recado sobre Pablo Neruda* de 1936. En esas entrañas ígneas había mucha risa y comicidad. Por eso, no le fue difícil al joven Neruda conectarse con su buen humor y su alegría más allá de su apariencia de grave y lejana maestra escolar: "Yo la miraba pasar por las calles de mi pueblo con sus ropones talares, y le tenía miedo. Pero, cuando me llevaron a visitarla, la encontré buenamozza. En su rostro tostado en que la sangre india predominaba como en un bello cántaro araucano, sus dientes blanquísimo se mostraban en una sonrisa plena y generosa que iluminaba la habitación", escribe en *Confieso que he vivido*.

Maximiliano Salinas es Historiador y académico de la Universidad de Santiago de Chile.

## dramagrama

por fernando krahn



Drama-Grana, por Fernando Krahn. En revista *Ercilla*, mayo de 1972.

descuidado, echaba la cabeza atrás y de pronto en un montón de nubes, veía la linda risa del Tlaloc (...) Daba mucha alegría y traía buena suerte ver al Tlaloc".

El mismo Quetzalcóatl fue un regocijo de alegría cósmica para la Mistral:

"[Era] dueño del corazón de las mujeres, y haciendo jugarretas de obsidiana, recibía la algarazara de los niños... Los dioses de Quetzalcóatl, no pedían logro, ni echaban a la guerra, ni oían la sangre, ni se refocilaban en juegos de muerte. Dictaban

"criollos amargados". Escribió en 1908: "Hay que cuidarse de los temibles criollos amargados, que suelen ser los mismos que escriben anónimos; viven en los subsuelos del mero existir, asistidos cotidianamente de malos humores, repletos de aquellas bilis amargo-acres que conoció también vuestro Virgilio". Para repeler a esos criollos lamentables y sus menesteres, Gabriela compuso sus entusiastas rondas para niños. Como confesó ella misma: "Cuando he escrito una ronda infantil... mi cara ha recuperado la risa perdida en trabajos desgraciados".

a Eduardo Barrios en 1923. Su experiencia de Santiago no fue mejor. Le dice a Pedro Aguirre Cerda en 1926: "Vi una clase media enloquecida de lujo y de ansia de goce, que será la perdición de Chile, un mediopelo que quiere automóvil y té en los restaurantes de lujo". Conocer a los políticos y dictadores fue conocer el caos y la falta de humor: "Ibáñez es la torta de nazismo y socialismo amasados en un bloque absurdo y sombrío", escribió en 1939. Conocer el fascismo en España fue algo que la dejó estupefacta: "Lo que a mí

## Humor gráfico y delincuencia *Como desafortados*

Jorge Montealegre

Se dice, desde el imaginario que eleva nuestra autoestima nacional, que "Chile es un país legalista". Al mismo tiempo nos abruma el tema de la "seguridad ciudadana", que ocupa hoy las primeras líneas de nuestra agenda pública. Son las dos caras del sólito doble estatus chilensis: somos *legalistas-ilegales* y le rendimos tributo a ello, incluso en nuestros más preciados símbolos patrios.

Sin volar más lejos, en el propio escudo nacional la insignia está escoltada por un cóndor; un ave de rapiña, sinónimo de robo y pillaje. Ahí mismo, bajo sus garras, nuestro lema "por la razón o la fuerza" brilla como una amenaza que, en boca de un asaltante, puede ser tan efectiva como "¡la bolsa o la vida!". Frente al rapaz, curiosamente con "las manos arriba", está el huemul: un pacífico animal, libre de toda sospecha... y en extinción.

### Papel de antecedentes de los personajes de papel

Esta ambigüedad también se expresa a lo largo de la historia de nuestro humor gráfico. En efecto, contamos con una galería de personajes populares que concitan una gran simpatía y que, en ciertos momentos históricos y para amplios sectores, han representado lo mejor de la "identidad chilena": su rectitud, vocación de servicio público, compromiso social, patriotismo. Entre estos dibujos emblemáticos están *Verdejo*, *Condorito*, el *Enano Maldito*, el *Profesor Topaze* y otros.

Sin embargo, todos estos *monitos* tienen sus papeles de antecedentes marcados por la ilegalidad.

**VERDEJO.** Revisando una revista de 1902 me entero que *Verdejo* fue un "ganán de oficio" y "el hombre más feo de Chile". Era malísimo, pero gracioso. Sus gracias eran contadas por la lira popular, que informaba en versos la crónica roja de la época. No es extraño que más tarde haya sido precisamente un poeta popular, autor de los "versos de ciego", quien lo lleva a la revista *Topaze*. Ahí el dibujante *Coke* le da una imagen, creando así un estereotipo que representaría por décadas al "rotito chileno" que dialogaba con los políticos. Como representante del pueblo en *Topaze*, *Verdejo* fue derechamente legalista y la anécdota policial que le dio origen quedó en el olvido o fue ignorada.

**PROFESOR TOPAZE.** Desde los años treinta, *Verdejo* acompañó a este profesor, quien era de otra clase: de la emergente clase media, el profesor era un paradigma de la rectitud. Él daba la línea correcta en los editoriales de la revista que llevaba su nombre y pretendía ser "el ba-



*Enano Maldito*, por Orsus. En revista especial *Ramona* N° 35, 27 de junio de 1972.

rómetro de la política chilena". Sin embargo, en la obra original de Marcel Pagnol (porque el nombre de la revista fue "tomado" de una obra de teatro), este profesor se convierte en un estafador, en un corrupto, coludido con políticos deshonestos. *Topaze* era más fino y más culto que *Verdejo*, pero no resistió las tentaciones: "para ganar dinero -sentencia al final de la obra- hay que quitárselo a alguien".

**EL ENANO MALDITO.** Durante la campaña presidencial de 1970, desde la izquierda surgió otra caricatura del roto: el *Enano Maldito*. El origen de su nombre estuvo en el apodo que le dio el diario *Clarín* a un criminal que asesinó a una prostituta en el Hotel Princesa: "el enano degollador, el enano maldito". Desde la primera plana del diario *Puro Chile* el *Enano Maldito* interpretó a buena parte del pueblo y no era extraño ver en una marcha, o una huelga, carteles espontáneos con su cabezona figura haciendo aco- taciones.

### Frescos, marginales y rebeldes

A la galería de estos personajes cuyos antecedentes extra humorísticos los ponen en contradicción, habría que agregar otros que, en las historietas, caen presos o cometen delitos.

**CONDORITO.** de *Pepo*. A fines de los años 40 la representación del pueblo toma forma de pájaro. Nace *Condorito*, más huaso, desventurado y pobre que el actual. Al revisar sus primeras historietas publicadas en la revista *Okey*, vemos que el personaje es fiel a su origen rapaz: en la primera historieta es un ladrón de gallinas que cae preso; y, en la segunda, es un cogotero frustrado. Se rehabilitó luego, con recaídas esporádicas, pero así comenzó sus aventuras.

**PEREJIL.** de *Lugoze*. A través de *El Mercurio*, se convirtió en personaje nacional de una clara tendencia derechista, pero antes de politizarse, desde sus orígenes en Argentina fue un lumpen: un "flor de vago" que vivía al margen de la ley y de la ducha. También, con el mismo apetito de *Condorito*, fue ladrón de gallinas.

**PEPE ANTÁRTICO.** de *Percy*. Este personaje es un fresco asumido y estira la cuerda peligrosamente. En su tira cómi-



*Manilong*, por Percy. En revista *Pobre Diablo* N° 33, 24 de junio de 1946.



ca de repente lo irán a buscar otras tiras (las detectives) por estafa o -es más probable- por acoso sexual. Su autor también dibujó "Manilong, el caco perfecto", quien trabajaba con sus dedos de seda en la revista *Pobre Diablo*.

**COGOYTERITO**, de Guido Vallejos. Dos cogoteritos, del creador de *Barrabases* (también dibujados por el argentino Urtiaga), que atendían en una esquina de la revista *El Pingüino*. El diminutivo estaba bien: eran demasiado buenos para ser llamados cogoteritos.

**LOS HERMANOS DEL BILLAR**, de Palomo. En *La Chamullo* (un barrio como el suyo) habitaban el *Spectre* y el *Fantomas*, cogoteritos habituales absolutamente identificados por la población ("la vida nos empujó a la delincuencia", dicen). Curiosamente, un criminal de verdad, el "Fanta" -que participó en el degollamiento de Guerrero, Nattino y Parada, en los 80- tomó su alias por el "Fantomas" de la revista *La Chiva*.

**SUPERCIFUENTES**, de Hervi. Vendedor ambulante en los años 80, su estado natural consistía en arrancar de la policía, confundirse con una protesta callejera y terminar preso en la comisaría.

**EL CUARTO REICH**, de Palomo. En esta tira, en cambio, conocemos sólo el número del preso: el "8543". Es un detenido político al que nunca se le ve el

rostro, que dialoga desde la celda con su carcelero que es un típico y legal torturador.

**PATO LLIRO**, de Christiano. El *Pato Lliro* es un joven marginal de fines de los 80. Carterista, saltador de paredes, de repente "se va en la volá" y es capaz de cogotear a su propio amigo. Pero es buen cabro.

**En fin...**

Hemos convivido con la delincuencia por muchos años. Hemos llegado a quererla sin darnos cuenta, a través de su representación cómica. Desde *Don Lucas Gómez*, uno de los primeros personajes de la historieta chilena, que terminaba en la comisaría por pendenciero, hasta los nuevos personajes de la historieta chilena, los *monitos* han tenido las puertas abiertas de nuestras celdas o han caído en la tentación de solucionar sus problemas al margen de la ley.

**¿Nos representan?**

Varios de estos personajes comparten el ser derivados del "roto chileno": tipo ignorante, corajudo, desposeído e ingenioso, que siempre ha sido una amenaza para "la gente" que tiene algo que perder. En esa lógica, el roto es el pobre y por ende un delincuente en potencia. Pero en el imaginario establecido por la tradición se trata de un personaje admirable que "hay" que aceptar. Enmascarando, entonces, nuevamente el doble estatus, hacemos el siguiente guiño ante el



Super Cifuentes, por Hervi. En número especial de la revista *La Bicicleta*, verano de 1983.

*Se dice, desde el imaginario que eleva nuestra autoestima nacional, que "Chile es un país legalista". Al mismo tiempo nos abruma el tema de la "seguridad ciudadana", que ocupa las primeras líneas de nuestra agenda pública. Son las dos caras del sólito doble estatus chilensis: somos legalistas-ilegales y le rendimos tributo a ello, incluso en nuestros más preciados símbolos patrios*

espejo: disfrazamos el miedo a los pobres con la adopción del pobre simpático y virtuoso que nos lega el humor gráfico tradicional.

A esos símbolos establecidos - héroes que tienen, como hemos

visto, tejido de vidrio- en el imaginario se han ido agregando los anti-héroes que representan la cotidianidad y la marginalidad. Completando el bestiario -con patos malos y patos buenos- re-

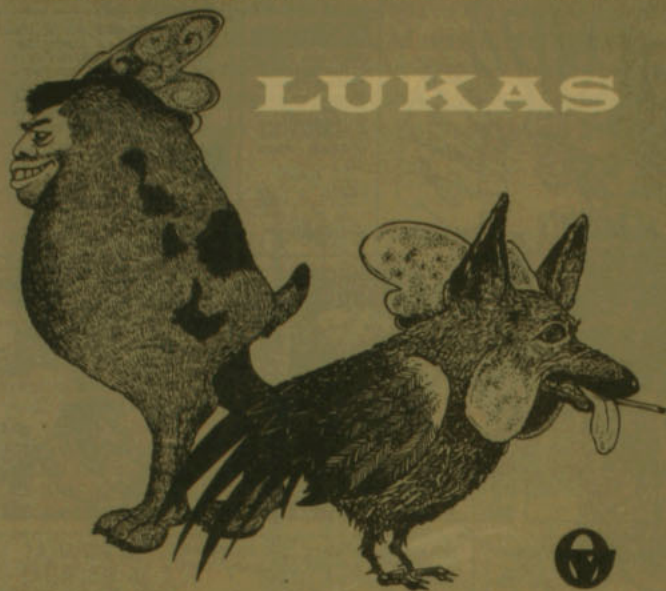
uiremos a los descendientes del cóndor y del huemul que coexisten en cada uno de nosotros.

*Jorge Montalegre es poeta y estudioso de la historieta nacional.*

Cogo y Terito, por Guido Vallejos. En revista *El Pingüino*, 5 de diciembre de 1956.

# BESTIARIO DEL REYNO DE CHILE

## LUKAS



Cornudo poniéndose cachudo.

### EL GALLO-VACA

FAMILIA DE LOS SECTARISTAS

El Gallo-vaca es, sin lugar a dudas, una de las bestias más abundantes y mejor conocidas en todo Chile, desde la frontera con el Perú hasta el Cabo de Hornos.

Bestia muy amistosa, llega hasta los jardines del Congreso, plazas y huertos donde se posa, sin mucha gracia, causando daños y estropicios.

Se distingue por su afición a escribir en los muros y por su plumaje gris que toma matices castaños en los costados de la cara, casi siempre sonriente.

El plumaje del cuello, ligeramente más oscuro, degrada hacia el pardo oliváceo en el lomo y supracaudales, rematando en sus clásicas y ruidosas alas de cholguán que no le permiten levantar el vuelo. Cuando mucho, logra volar bajo.

Son notables y únicas sus gruesas patas córneas y su voluminosa cresta color vino tinto. Estas características han dado origen a los nombres locales con que se le conoce en algunas regiones: Pata-de-vaca (Atacama hasta Aconcagua) y Boludo (Chiloé y Guaitéca).

Siempre es numeroso alrededor de bares y fuentes de soda, donde consume enormes cantidades de alcohol que constituyen casi su único alimento. Abunda también entre los empleados públicos y periodistas, cajas de previsión y servicio nacional de salud. A veces es maestro gasfiter, encerrador o mecánico y, si llega a estratos más sofisticados, contador, jefe de personal nochera o parlamentario.

Posee una cola marginada, con gruesas rectrices negras que disimulan, cubriéndolas, sus incascentes guancadas.



*Gallo Vaca*

TORPE TORPE MAGELLANICUS



EL GALLO-GALLINA  
EL GALLO-COLIPATO

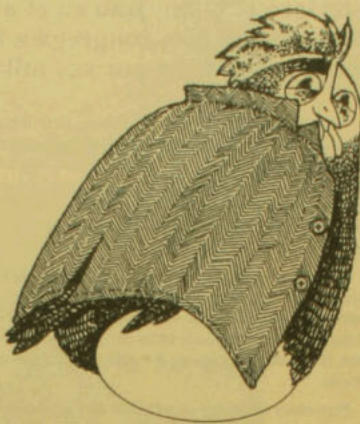
FAMILIA DE LOS PELAGATOS

Estas bestias, siendo dos especies distintas de una misma familia, no merecen señalarse más que por su característica común: son poco gallos.

A pesar de sus crestas bien formadas, no actúan por lo general de acuerdo a las normas básicas que rigen la conducta de los Gallos sin distinción. El conocido ornitólogo Dellman S. Ballock ha llegado incluso a clasificarlos en un grupo especial, que él denomina "Antigallos".

El Gallo-gallina, de fondo azul verdoso, tan pálido que bordea el blanco (very pale niagara green), tiene la mirada melancólica común a todos los Pelagatos, pero carece del tinte gris oliváceo pálido (pale olive bluf) que aquellos llevan en el lomo y las retrices.

El Gallo-colipato, en cambio, teniendo superficialmente el aspecto redondeado de sus congéneres, se distingue por sus colores muy vistosos. Su lomo es verdoso, el abdomen degrada hacia el mostaza amarillento con floraciones calypso; azul claro en la región superciliar y la malar es blanca con muchos alfiles. No hay ningún otro Gallo en Chile que tenga esta combinación de colores tan cocoroca.



*Gallo Gallina*

MELANCOLICUS PALIDO



*Gallo Colipato*

MARIPOSIS LOCA LOCA

BESTIAS TÍPICAS

EL GALLO-APERRADO

FAMILIA DE LOS SEDICIOSOS



*Gallo Aperrado*

FRENETICUS ANTARTICUS

Esta bestia, muy conocida en Europa por más de 300 especies, está pobremente representada, por una sola especie, en nuestro Bestiario.

Tanto por su bellísimo plumaje verde oscuro que degrada hacia la cabeza en rufo-amarillento, como por su inteligencia y facilidad con que aprende a trabajar, es muy apreciado.

El Gallo-aperrado habita en todo el territorio nacional, pero es muy escaso y sumamente difícil de encontrar. Un ejemplar fue cazado por la Expedición del Museo de Chicago en 1924 en el valle de Lonquimay, y de las observaciones del Dr. Froeben, en 1853, conocemos esta descripción:

"Este incansable y simpático animal pasó tres días haciendo vuelos sobre el mar, maniobrando hasta colocarse contra la corriente con su hermosa cresta azulada arriba y castaño intenso abajo, presentando un cuadro inolvidable. Si por obra de la casualidad o de la buena fortuna, como nos sucedió, nos es dado ver un Aperrado trabajando, habremos entonces presenciado un espectáculo que no tiene parangón en el Bestiario de Chile".

Nosotros, con menos suerte, sólo hemos visto comiendo Aperrados, chupando Aperrados y remoliendo Aperrados.



# Andacollo: ritual escrito en imágenes

Claudio Pérez (fotos) y Juan Carlos Munizaga (textos)

**Andacollo, rito pagano después de la siesta es el nombre de un libro de fotografías (colección Mal de Ojo, de la editorial Lom, 1996). Esta obra consigue desplegar, entre la imagen de Claudio Pérez y los textos de Juan Carlos Munizaga, el misterioso rito mariano en el norte de nuestro país: ritual que todos los años, el 26 de diciembre, congrega a fervorosas multitudes que piden y agradecen a la Virgen por sus milagrosas acciones.**

La prosa poética de Andacollo surge de una película de duda que planeó sobre mí cuando visité la Fiesta de Andacollo. La pregunta fue que cómo era posible mirar los ritos marianos y la felicidad popular sin dejar de ser un observante atónito y sin hacer pasar la comitiva del deseo por las categorías racionales, cultas e instruidas.

Las fotografías de Claudio Pérez profundizan esa mezcla de piel y fervor y son un aliciente para quien quiera ver reflejada en ellas la postura de su propio corazón.

Porque de esa ingenuidad se trataba el encargo poético: intentar ver el disfrute del absoluto en inocentes flashes cotidianos. Evidentemente, es imposible lograrlo. Pero quise que estos textos tuvieran un descenso al descanso donde se guardan las metáforas iniciales que promueven estos bailes y rituales.

No se trataba de hacer de una fiesta, su colofón musical, sino que de interpretar los sonidos del silencio que bullen en estas fotografías. Algo que, por lo demás, no debiera estar ajeno a lo que le ocurre al paseante distraído que llega hasta esos lugares y se encuentra, no con la novedad de su propio pasado, sino con la certidumbre de una posibilidad presente: "La Chinita" puede ser yo también.

Quizás por esto, estos textos intentan escuchar los sonidos universales que se mueven detrás del creyente, pero de un universo pequeño como la mano de un niño, y que por lo mismo su alcance puede estar cerca de los que comparten una fe común, en eso que los antiguos llamaban lo divino social.

Pero estos textos no sólo hablan de ese murmullo líquido detrás de la fe, sino que también quieren rendir tributo al pasajero más estable de la comunidad, aquel que transita

por sus calles, bebe en sus bares y duerme en sus casas. Y que su ritual cotidiano custodia, con los celos de quien sabe proteger su propia voz, el silencio cómplice de la "Chinita".

Estos hombres y mujeres nos hablan de un pasar solitario, de una espera inquietante por alcanzar la novedad de la próxima esquina, pero también de una suerte de felicidad que se abalanza en pos de su propia mortalidad, porque se entregan ferozmente al instante.

Estas personas no viven bajo el disfraz del intercambio, sólo apuran el paso para exponer su propia donación, a la tierra, a los amigos, a la Virgen de Andacollo.

Es tanto la devoción a la Virgen como la entrega en los rituales cotidianos de una comunidad precordillerana que sabe también saludar al sol.



*Las palabras no pueden atravesar mi mente.*

*El Trapiche hoy está sereno y las montañas se vienen encima como un carrusel desbocado.*

*Los hombres son sólo dioses temerosos. Lo he descubierto junto al aroma del orín, porque no hay origen en el pasado.*

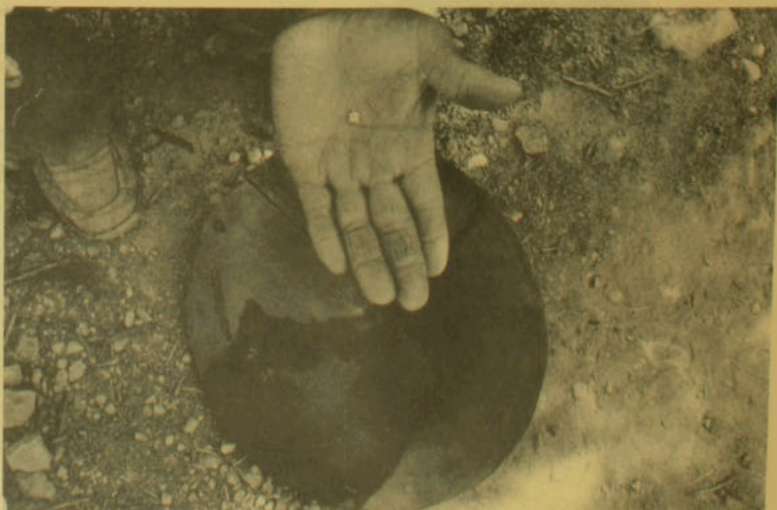
*El bar estaba abierto desde antes que llegaran ellos y yo estaba allí perfecto como un triángulo.*

*He estado aquí desde antes que la voz humana fundiese la arena con el viento. Dejé mi mudez cuando los antiguos reyes sembraron sobre mi techo un pueblo de colonizadores.*

*Ellos besaron mi sustancia y a través de mi forma conversaron con sus antepasados y relucí como un nuevo sol junto al sacrificio.*

*Luego llegó la huella calzada de hombre y bestia que se unió al antiguo pueblo y los hijos de ambos me buscaron por vertientes y profundidades, separándome de lo innoble gracias al artificio de la mano y el metal.*

*Entonces adquirí prestancia de alturas, no para darme a los dioses sino para ser el cuerpo de las cosas.*



*Estos hombres y mujeres nos hablan de un pasar solitario, de una espera inquietante por alcanzar la novedad de la próxima esquina, pero también de una suerte de felicidad que se abalanza en pos de su propia mortalidad, porque se entregan ferozmente al instante*



*¿Alguien ha visto caer en la plenitud de la noche el inicio de la infancia?*

*¿Algo así cómo un puente entre la sonrisa y la nada?*

*Yo he sido su espectador y acarreo mi suerte al vestibulo de los cuerpos que no tienen sombra, ese patio sin sol donde Dios juega a inventarse a sí mismo.*

*Un dedo índice levantado desde el atlántico señala ese lugar donde el cero no existe y se otorga donde ciudadano inmortal a la paciencia que espera cumplir un milagro: la yuxtaposición de los cuerpos en un solo eje del viento, empujando las fuerzas terrestres al confín de la memoria para hurgar en ella el gesto arquetípico nacido de tribus que serenas desaparecieron en el pacífico.*



*Naceré de nuevo en un sueño, en el camino donde las piedras se doblan y se besan. Curioso será entonces entrar a los pantalones de la infancia con un espejo en la mano donde esté mi rostro doblado en dos y en el surco se lea: acá caminó un viajero alrededor del árbol dormido.*

José Donoso

## Lectura de "El obsceno pájaro de la noche", a 30 años

Rubí Carreño

A través de su evidente proyecto antimimético, "El obsceno pájaro de la noche" (OPN), de José Donoso, publicado en 1970, contribuye a desarticular las interacciones que nuestra cultura ha leído bajo el signo de la subordinación. Las relaciones entre los géneros, las etnias, las clases, el norte y el sur, las culturas populares y letradas, la realidad y la ficción pierden su jerarquía para presentarnos un escenario en el que víctimas y victimarios intercambian sus máscaras.

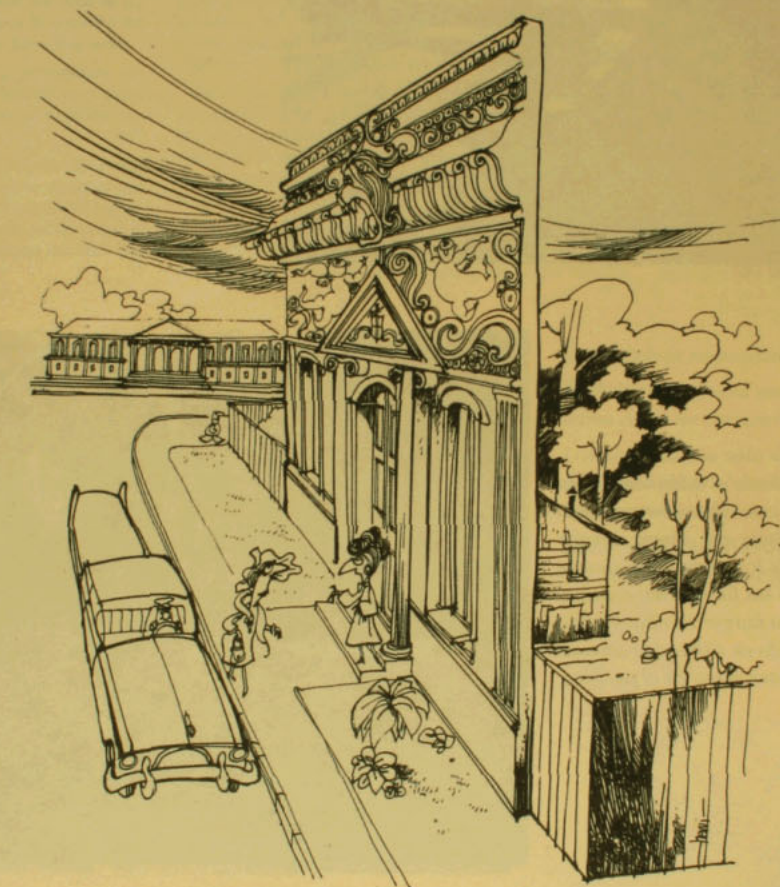
Nuestra lectura pretende transitar libremente la relación política, estética y social que el mismo texto propone a través de estos macro-temas. No tramamos la fuga hacia lo que se menciona "real", sino más bien, el trazado entre dos ficciones: el OPN y nuestras sexualidades e identidades genéricas en el marco de la cultura chilena.

### Significados de la sexualidad y la violencia

El erotismo aparecerá bajo uno de sus significados más extendidos en Occidente: la posibilidad de tener poder sobre otro, es decir, de joderlo. Como señala Foucault, la sexualidad como práctica cultural e histórica será atravesada en el OPN por discursos de poder. Así, por ejemplo, el "dicen..." de la Peta y el "amén..." del cura, presiden la cama nupcial de los Azcoitia; la sexualidad de la Iris se convertirá en un negocio para Romualdo y realizará los planes del Mudoito, y, finalmente, la sexualidad plástica, aquella desvinculada de la reproducción se reprimitará a través de la historia del niño monstruo contaminado por el semen inoficioso; versión oral que protege el mayorazgo. Esta ideología que justifica la cópula heterosexual determinará que lo femenino se valore/desprecie metonímicamente a través del útero. El placer no tendrá casi ninguna relevancia.

El discurso oficial del amor, el cortejo, la libertad para amar a otro, sumado a la rebeldía e impulso creador durará escasas páginas y será narrado bajo la retórica modernista del poeta Peñaloza y de la figura de Zoila Rosa Clara, personaje como escapado de *Zurzulita* de Mariano Latorre. Lo que asumimos como "realidad" entre los géneros no pasará de ser literatura pasada de moda. Estas otras versiones del erotismo vinculado a la violencia, que presenta el OPN serán tapadas por el poncho del padre, como aparece en el cuento narrado por la Peta Ponce o almacenadas en las cajitas de las viejas en otros discursos sociales. La escritura se vuelve, entonces, una extensa inscripción del daño y del placer, el envoltorio de las basuritas que acumulamos bajo la cama.

Pensamos que los géneros y las subjetividades, en general, se construyen bajo el cariz



—¡Ay linda, perdona que no te haga pasar, pero están encerrando los salones...!

Todo a la calle, por Hervé. En revista *Ahora*, 21 de diciembre de 1971.

intercambiable de víctimas y victimarios/as. Así, quien sometió será sometido, y quien acepte ser humillado convertirá cada maltrato en un poder sobre otro. El vínculo privilegiado entre víctimas y victimarios será la simbiosis que producirá relaciones signadas por el despojo, la expulsión y la envidia.

Leemos los dobles, el cambio de narrador en una misma oración y el grotesco, en tanto dos cuerpos habitan uno, como las marcas textuales de la simbiosis. A nivel temático, ésta se observa en la historia del balazo: Azcoitia presta su imagen valerosa y su voz y Peñaloza pone

la sangre y la herida; en la de la paternidad de Boy, uno pone el semen y el otro el apellido. Por otro lado, la simbiosis también se observa en la recomposición de los santos hecha por el Mudo y las viejas: ellas juntan, construyen y arman los nuevos santos/monstruos de yeso, mientras esta vez es el Mudo el que les da un significado al pintarles un rostro y darles un nombre. La simbiosis posibilita que alguien pueda "poner/quitar" el cuerpo y que otros "pongan/quiten" la cara.

La simbiosis implica un despojo, para ser la séptima bruja o

uno con Azcoitia, el Mudoito renuncia a su identidad sexual; la Peta Ponce le quita a Inés su fertilidad. Jerónimo ayudará a darle un nombre a Peñaloza, pero le quitará todos los libros. La maternidad y la paternidad, reales o simbólicas pueden ser arrebatadas, como sucede en el caso de Iris y en la paternidad de Boy. El despojo arrasa con todo aquello que constituye una identidad: la sexualidad, la creatividad, el nombre. En este sentido, el disfraz, la máscara y las identidades oscilantes donosianas pueden ser leídas como una forma de metafictionalidad, pero también, y más o menos literalmente, como una forma de defenderse del despojo.

En este contexto, el deseo se vuelve triangular y mimético. Se imitará el deseo de otro, siendo los objetos deseados, ya sea, Inés, Iris, los libros o la guagua milagrosa, lo menos relevante. Así, la envidia señala qué desear y se constituye en la medida del propio aprecio, la mirada del Mudo o de los monstruos de tercera convierten al amo en esclavo.

### Madres estériles, brujas y prostitutas

En el OPN oímos la voz de la madre desde su lugar histórico: encerrada, negada en sus saberes y creatividad, despojada de la posibilidad de acceder a lo público sino a través de un hijo: víctima, culpable, eterna. Antes oímos esa voz en la narrativa de Bombal y Brunet. A través del criollismo y del vanguardismo dirán que las mujeres de clase baja y de clase alta, están, como también sucede en Donoso, en la misma casa asilo.

Cuando el narrador pone sus ojos en la estética y trabajo de las sirvientas las hace presa de la envidia (léase el episodio del pañuelo bordado por la Peta Ponce) y la exclusión a la que son sometidas convierte sus poderes en fuerzas malignas. Los mismos atributos que en el texto se valoran y desprecian simultáneamente: trabajo doméstico, cultura oral, capacidad para cuidar y sanar controlarán, inmovilizarán y tornarán homogéneo lo otro, al convertirlo en "niño".

"Nosotras seremos sus mamás buenas que le vamos a adivinar cualquier señal que nosotras no más comprenderemos y tendrá que depender de todo lo que nosotras le hagamos. Así es la única manera de criar a un niño para que sea santo, criarlo sin que jamás, ni cuando crezca y sea hombre, salga de su pieza, ni nadie sepa que existe, cuidándolo siempre, siendo sus manos y sus pies".

Al igual que el erotismo, la maternidad es simplemente un modo de obtener poder. Dejar de ser hija y pasar a madre, el tránsito que hace la Iris, es la posibilidad de dejar de ser víctima y de convertirse, de alguna forma, en victimaria. Esta asunción del rol materno, pasa, paradójicamente por la negación de la maternidad real. Las mujeres que aparecen en el OPN son madres estériles (las huérfanas por niñas, las viejas, por viejas, Inés por sus tratos lésbicos con la Peta

Ponce). Se renuncia a la maternidad real, que debe incluir a otro, a la erotización del propio cuerpo, a los vínculos con un par. La maternidad de la Iris, la de las seis brujas, la de la madre Benita, son simbólicas, un poder que puede ser sustituido por otro, así Inés cambia la obsesión, el primer hijo por la beatificación.

Las relaciones intragenéricas están signadas por el despojo y por la represión de la sexualidad de las más jóvenes. La Peta le roba la fertilidad a Inés, Misiá Raquel los bienes a Brigida, e Inés las pilchas a las viejas con el juego del canódromo. Por otro lado, la sexualidad de Iris es controlada por las viejas cuando le enseñan a ser madre placentera para la guagua/ Damiana y a negarle los pechos al Mudito. Este control también se observa en el destino prostibulario que inventan para la Iris.

**“El obscuro pájaro de la noche” contribuye a desarticlar las interacciones que nuestra cultura ha leído bajo el signo de la subordinación. Las relaciones entre los géneros, las etnias, las clases, el norte y el sur, las culturas populares y letradas, la realidad y la ficción pierden su jerarquía para presentarnos un escenario en el que víctimas y victimarios intercambian sus máscaras**

### Chingones, apequenados y monstruos

OPN muestra la diada entre una masculinidad hegemónica, blanca, de clase alta, que subordinará al resto de los otros hombres por género, clase, etnia y capital. Frente a este “chingón”,

que en el texto se encarna en Jerónimo de Azcoitia, aparece el varón “apequenado”, Humberto y su padre, más pobre, más indio, y en cierto sentido más femenino en tanto debe subordinarse y mirar con envidia al otro que no es él.

El chingón y el apequenado confirmarán juntos su masculinidad en espacios homosociales como el burdel o a través de la subordinación y humillación de alguien aún más sometido. Sin embargo, el OPN muestra cómo el patrón queda a merced del sirviente:

“Porque cuando el hacía el amor con la Rosa o con la Hortensia o con la Lila bajo el beneplácito de mi mirada, yo no sólo estaba animándolo y poseyendo a través de él a la mujer que él poseía, sino que mi potencia lo penetraba a él, yo penetraba al macho viril, lo hacía mi maricón,

obligándolo a aullar de placer en el abrazo de mi mirada aunque el creyera que su placer era otro, castigaba a mi patrón transformándolo en humillado, mi desprecio crecía y lo desfiguraba, don Jerónimo ya no podía prescindir de ser el maricón de mi mirada que lo iba envileciendo hasta que nada salvo mi penetra-

ción lo dejaba satisfecho, lo que quieras Humberto, lo que se te antoje con tal de que no te vayas de mi lado”.

Como en el caso de Boy y sus “mujeres más gordas del mundo” el objeto erótico es irrelevante, cualquiera de las prostitutas sirve. Lo que no se puede prescindir es de la mirada de otro hom-



“Desde el jardín”, página de Rufino. En revista *El Canelo*, diciembre de 1993.

bre que lo reafirme como hombre, al llamarlo, precisamente, “mi maricón”.

Si el rol materno está sobredimensionado, la figura del padre es completamente rechazada. Es el destino que comparte Humberto, Jerónimo y que se exacerbará en Boy. Sólo observamos una suerte de “paternidad simbólica” que los constituye en demiurgos de la Rinconada y del asilo o en padres simbólicos o reales del monstruo. Si las viejas excluyen al padre del niño milagroso, sea este Romualdo o el mudo, los hombres del OPN bailarán solos con su paternidad monstruosa. La envidia al útero se expresará en la exclusión de la madre de Boy, él es un hijo de ellos, incluso los monstruos que lo adoptan serán expulsados de la Rinconada.

Sin embargo, Boy no es el único niño monstruoso. Ser niño en el OPN, es no ser padre ni madre, es decir estar excluido de los poderes y, por lo tanto, ser el que mira o la verdadera víctima en el juego de máscaras.

### Lo grotesco del saco

Para Wolfgang Kayser, el grotesco puede ser entendido como “el sueño del pintor”, que se ha leído en el OPN desde el prisma metaficcional. Desde la nuestra, vemos que quien se siente hijo/a de víctimas y victimarios probablemente opte por una identidad monstruosa, “antinatural”. Otra forma de construir el grotesco, es el de exponer dos cuerpos en uno, como en la imagen de la santa/chonchona. Así, Donoso representa el doble discurso, el dicen y la verdad oficial, de la sociedad chilena respecto a la violencia y el erotismo, y ambas expresiones represivas respecto a la sexualidad y complacientes con la violencia. Quizás una salida del saco del imbunche sea asumir lo que nos muestra Donoso, nuestra violencia obscena y resemantizar como fuentes de legítimo placer lo que ocultamos bajo el poncho del padre y la falta de la madre.

Rubi Carreño es profesora de literatura en la Universidad Católica.

## LOS MICROBIOS

POR JIMMY SCOTT



Microbios, por Jimmy Scott. En *El Pingüino* N° 567.

Eusebio Lillo Robles (1826-1910)

## De una cierta distancia

Miguel Ramírez Cortés

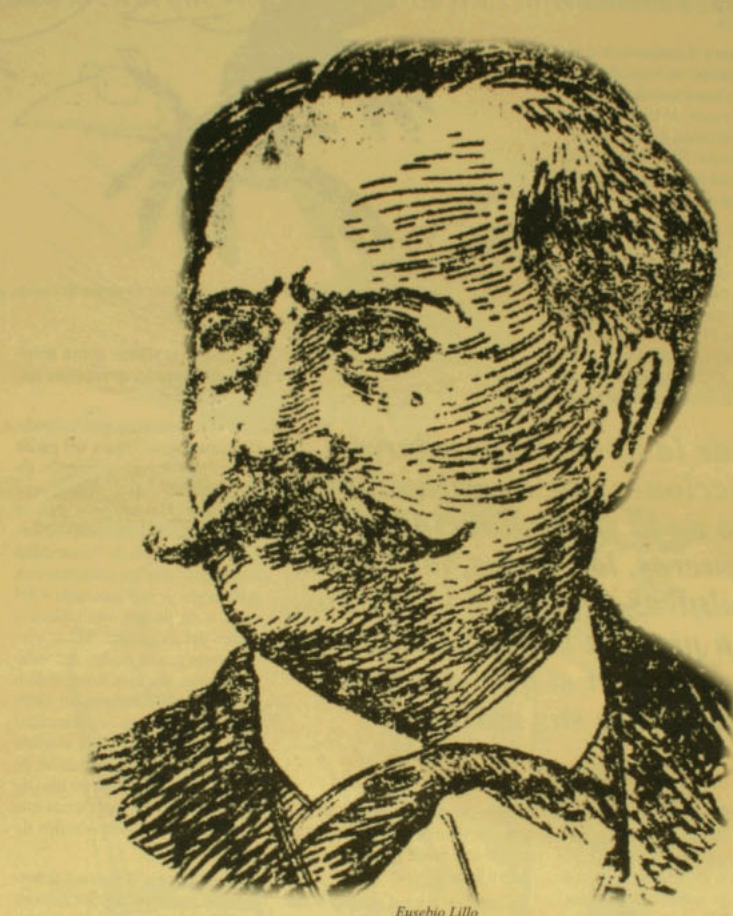
**Es el autor del himno patrio y un revolucionario. Lo primero fue un mandato y lo segundo un deber. Pero al fracasar el intento reformista de 1851, el poeta se abandona. Dos hombres sucesivos conforman la vida de quien burla al olvido en cada ceremonia.**

Eusebio Lillo Robles nace en Santiago el 14 de agosto de 1826. Su padre muere joven y la madre casa luego para volver a enviudar. Poco se sabe de los primeros años del cantor de las flores, como se le apellidó durante largo tiempo. En su obra poética son escasas las menciones autobiográficas. Al respecto, suele verse en la figura del *ñato Díaz*, personaje de la novela *El loco Estero* de A. Blest Gana, una analogía de ese Lillo infantil. Estudia Derecho en el Instituto Nacional y da muestras de ingenio (forzado ante la precariedad económica en que vivía) al rifar entre sus compañeros los libros que leía para adquirir otros. Se da a conocer como promisorio poeta ante sus maestros y compañeros. Su primera aparición literaria la realiza en el funeral de José Miguel Infante, a los 17 años. Hacia 1844 es un asiduo colaborador de los periódicos liberales que vieron efímera luz por esos días. Por salud o fortuna, abandona sus estudios y se dedica al periodismo; hasta que en 1846 se emplea como oficial auxiliar en el Ministerio del Interior.

### Versos para un nuevo Chile

1847. El gobierno de Manuel Bulnes le encarga la composición de un nuevo himno patrio. Las nuevas relaciones diplomáticas con España, diversos reclamos de la colonia residente y una encendida polémica en la prensa incitaron a modificar el himno de 1819 escrito por Bernardo de Vera y Pintado, lleno de recores y expresiones poco felices hacia todo lo peninsular. Lillo respetó la música del antiguo himno (obra del español Ramón Carnicer) y al no dar con un coro apropiado, optó por conservar el de Vera a pesar de la discutida frase *el asilo contra la opresión*, que en palabras de Andrés Bello no puede cantarse ni es verso.

Si bien el encargo del nuevo himno fue oficial -y directo- éste no quedó registrado en ningún documento público. El propio Lillo dice que cumplió "lo que creía una orden de mi jefe", agregando que no consideraba indispensable aquel cambio. Aparentemente nada se pagó por la autoría de su canción, figurando



Eusebio Lillo

en los registros sólo un gasto de 14 pesos por la impresión de mil ejemplares.

En 1850 es un activo propagandista contra la candidatura de Manuel Montt y miembro fundador de la Sociedad de la Igualdad junto a, entre otros, Santiago Arcos y Francisco Bilbao. Colabora activamente en *El amigo del Pueblo*, publicación de carácter revolucionaria ligada a la agrupación. En 1851 el poeta igualitario se bate en las calles contra las fuerzas oficialistas. Los rebeldes son vencidos. Muchos miembros de la Sociedad de la Igualdad deben ocultarse o salir al exilio, como ocurre entonces al novel autor.

### El joven Lillo debe morir

Eusebio Lillo, responsable del nuevo espejo patrio, es condenado a muerte por una corte marcial. Sin embargo, se traslada a

**1910 fue el año del centenario patrio y a Eusebio Lillo estaban destinados los mayores elogios. Pero el antiguo cantor se opuso vehementemente a cualquier tipo de honores.**

Concepción junto a otros opositores a la candidatura de Montt, participando el 8 de diciembre de 1851 en la batalla de Loncomilla, alzamiento que pone fin al período revolucionario. "El desen-

lace de Loncomilla produjo en el sensible poeta una reacción singular que nos muestra muy claro sus ideales y su vocación. Mientras los políticos buscaron manera de acomodarse y de llegar al poder por las

vías regulares (...) Lillo dejó la política y se dedicó a buscar una forma cualquiera de ganarse la vida". Viaja a Lima para volver en corto lapso. Diversos escritos periodísticos dan cuenta de la permanencia de Lillo -discreta permanencia de un condenado a muerte- en el país hasta 1857, año en que retorna a Lima. Sus cartas ya no anhelan una multitud de queridas sino el calor de una sola, Mercedes Luco, madre de sus hijos. Busca

negocios en Perú y Bolivia, donde realiza gestiones ante el gobierno de Melgarejo para que diera a Henry Meiggs (empresario norteamericano residente en Chile) participación en la industria del guano. Funda un banco en La Paz y participa en la construcción de un camino hacia Aigache, en el Titicaca, obteniendo tras tesonero trabajo una pequeña fortuna que a su regreso a Santiago invierte en bienes raíces. Para entonces, el joven Lillo ha sido vencido. El poeta igualitario que anhela transformar la sociedad de su época se abandona tras la derrota del 51. Una cierta distancia recorrerá en adelante sus actos y su poesía se congela desdeñando toda innovación. El joven Lillo ha muerto.

### Los años finales

De regreso en 1875, fue elegido alcalde de Santiago y un año después intendente de Curicó, cargo que abandona a los dos meses. Al estallar la Guerra del Pacífico en 1879, Eusebio Lillo era uno de los chilenos que mejor conocía a peruanos y bolivianos, teniendo destacada participación como interlocutor y asesor de campo en los manejos de la guerra. Declinó el cargo de ministro de Guerra y Marina a la vez que era designado "jefe político" en Tacna. En 1882 renuncia a este cargo tras aceptar un puesto en el Senado en representación de Talca. Al asumir el presidente José Manuel Balmaceda, Lillo figura en el primer gabinete como ministro del Interior, cargo que desempeña por espacio de dos meses. Viaja a Europa visitando los grandes centros culturales. Vuelto a Chile, derrotado Balmaceda, en 1891 le corresponde recibir del ex presidente y amigo su testamento político, el cual dará a conocer tiempo más tarde.

1910 fue el año del centenario patrio y a Eusebio Lillo estaban destinados los mayores elogios. Pero el antiguo cantor se opuso vehementemente a cualquier tipo de honores. Octogenario, muere el 8 de julio de ese año siendo despedido apoteósica y solememente por el conjunto de poderes públicos y el duelo popular.

Miguel Ramírez es periodista.

### La "Chinita" de Andacollo en la Biblioteca Nacional

A menos de un mes de la celebración nortina de Andacollo, se realizó en la Sala América de la Biblioteca Nacional un homenaje a la "Chinita" de Andacollo, a la Virgen.

El espectáculo sorprendió. En una sala expectante se proyectó el documental de Jorge Di Lauro que muestra cómo los fervorosos creyentes le rendían tributo y devoción a la Virgen en los años 50. Las imágenes filmadas por este director y la voz de su mujer, Nieves Yankovic, que relataba la historia, lograron emocionar. Un Chile lejano en años, pero igual en su forma, pedía salud, amor y trabajo a la imagen de la Virgen del Rosario, con fervor.

Luego, un grupo musical -Vernácula- que unía música tradicional con improvisaciones de jazz, narró melódicamente la trayectoria de los peregrinos. La procesión musicalizada estuvo al mismo nivel que la cinta proyectada. Los músicos, devotos de la Virgen y de la fusión musical, interpretaron temas que hacían el recorrido de un creyente en el desierto. Los hermanos Cuturrufo, creadores del grupo, consiguieron conmover a un público tan diverso como los peregrinos de Andacollo.

### ¡A los kioscos!

Desde el número pasado (N°19, de octubre), la revista *Patrimonio Cultural* hace su debut en los kioscos capitalinos. Con esto la revista amplía su público, quien ahora puede adquirirla en la calle a un costo de mil pesos.

Como corresponde, se hizo un acto de lanzamiento. Nos acompañó en ello Eduardo Peralta, quien, entre otras creaturas, declamó unas décimas en honor a la revista, las que reproducimos:

Basta hablar de Patrimonio  
pa' que nos estigmaticen  
y que algunos se horroricen  
como al frente de un Demonio.  
Nos proteja San Antonio  
si imponen la sinrazón  
de la canonización  
del mercado, Dios bendito...  
Imitando a Condorito,  
exijo una explicación!

El nombre de esta revista  
Patrimonio Cultural,  
nos entrega una señal  
prodigiosa y optimista.  
Yo quiero que ella resista  
como importante bastión,  
y si el simple peatón  
la compra a partir de hoy día  
en su kiosko o librería  
es maravillosa opción.

Ria con los patrimonios  
hechos por Hervi y Rufino,  
con ese humor peregrino  
que dice en todos los tonos:  
Ya no hay coronas ni tronos  
de antigua usanza funesta  
que impidan que la floresta  
eclosiona en nuestro valle:  
¡Esta Revista en la calle  
es la Cultura de Fiesta!

Eduardo Peralta

Sala Ercilla, Biblioteca Nacional,  
31 de octubre del 2000

*Nota: este estilo de décimas, en el cual el último verso se convierte en el primero de la siguiente estrofa, se llama en la tradición popular chilena el "Contraverso".*

Es maravillosa opción  
que el sencillo ciudadano  
pueda hojear, feliz y ufano,  
cada artículo en cuestión.  
Que comente la opinión,  
que discuta con encono,  
que aprenda más de los chonos  
o del poeta Vicente,  
o que lisa y llanamente  
ría con los patrimonios!

Exijo una explicación  
al porfiado que no entiende  
que el acervo no se vende  
ni tampoco la nación.  
Pero esta publicación  
debe saltar a la pista,  
para venderse está lista,  
y así más que prontamente  
pronunciará mucha gente  
el nombre de esta revista.

### Chiloé, Patrimonio de la Humanidad

Chiloé está de estreno por el mundo. Si: 14 iglesias chilotas, en un universo de 300, acaban de ser declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

De este modo, Chile cuenta hoy con un segundo bien cultural que ostenta el carácter de Sitio del Patrimonio Mundial. El primero fue el Parque Rapa Nui (Isla de Pascua), que desde 1995 tiene la misma condición.

La trayectoria de expedientes enviados por el Consejo de Monumentos Nacionales ha sido ardua. Los antecedentes se presentaron en 1999 y recién este año fueron evaluados. De hecho, en la vigésimacuarta reunión del *Bureau* del Comité del Patrimonio Mundial, realizada en París en los meses de junio y julio, se resolvió recomendar e incluir estas iglesias en la lista del comité, instancia que falló.

El mérito es significativo si se considera que representantes de 21 países decidieron, por fin, en noviembre, que la postulación fuese aprobada.

Las iglesias en cuestión corresponden a las ubicadas en Achao, Aldachildo, Castro, Chonchi, Colo, Dalcahue, Detif, Ichuac, Nercón, Quinchao, Rilán, San Juan, Tenaún y Vilupulli. Éstas se concentran en un grupo de construcciones de alerce, cuya data es del siglo XVIII, propiciadas por las misiones jesuitas antes de su expulsión del país. Otra de sus características se refiere a que son edificios que siguen siendo utilizadas por la comunidad. De ahí la denominación de "monumentos vivos". Se trata de una arquitectura única en el mundo.

Este nombramiento provocará efectos positivos. Será una especie de salvaconducto para restaurar las parroquias, que lo necesitan. Así lo espera el obispo de aquella diócesis Juan Luis Ysern, quien reitera que las construcciones necesitan ser restauradas ¡ya! Con mucha más celeridad que lo que demoró su mundial condecoración.

Como sea, Chiloé y sus comunidades deben celebrar junto a los países que la distinguieron, y también con muchas instituciones nacionales que se las han jugado para que varios de nuestros bienes culturales y naturales sean reconocidos mundialmente. Entre ellas se cuentan la DIBAM, el Ministerio de Relaciones Exteriores, universidades y los gobiernos regionales.

### Brevísima estación

#### Un brindis por Teillier

El lunes 11 de diciembre se realizó en la Sala América un homenaje a poetas y narradores nacionales, especialmente en memoria de Jorge Teillier. "Canto y cuento" fue protagonizado por el trovador Eduardo Peralta y por la *cuentacuentos* Judith Harders. La invitación a este homenaje estuvo a cargo del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y la Biblioteca Nacional.

Se suma a esto una cuidada exposición fotográfica que muestra al poeta en diversas facetas.

#### Feliú Cruz y Juvenicio

Con una exposición nominada "Feliú Cruz: hombre de libros y bibliotecas", la Biblioteca Nacional finalizó una serie de actos conmemorativos del centenario del nacimiento de este hombre que fue historiador y director de la institución. Previa a ella, se realizó otra exposición sobre la vida de otro ex director de la biblioteca: Juvenicio Valle, poeta y Premio Nacional de Literatura.

#### Salitre ilustrado

Una exposición de afiches con el lema "Imágenes del salitre" se inauguró el 6 de diciembre en el Archivo Nacional. La muestra da cuenta del esplendor y riqueza de la época salitrera. Los afiches para promover el uso del salitre en el mundo son un verdadero caleidoscopio de imágenes en distintos idiomas.



"Desde el jardín", página de Rufino. En revista *El Canelo*, octubre de 1993.



Pepe Antártico, por Percy.

# El museo enterrado

Dario Oses

Cuando la empresa que demolía una manzana completa del viejo barrio Yungay suspendió intempestivamente sus trabajos, se tendió un velo de misterio en torno al asunto. No era raro que eso ocurriera en un país cauteloso, asustadizo, que ante cualquier situación poco usual se retraía o se enrollaba, buscando refugio en su caparazón. Pero, en este caso, no sólo se justificaban el silencio, el olvido y la censura, sino incluso medidas mucho más brutales, como la reclusión en hospitales psiquiátricos o el asesinato de todos los que alcanzaron a enterarse del asunto.

Si, habría sido preferible echarle tierra al hallazgo.

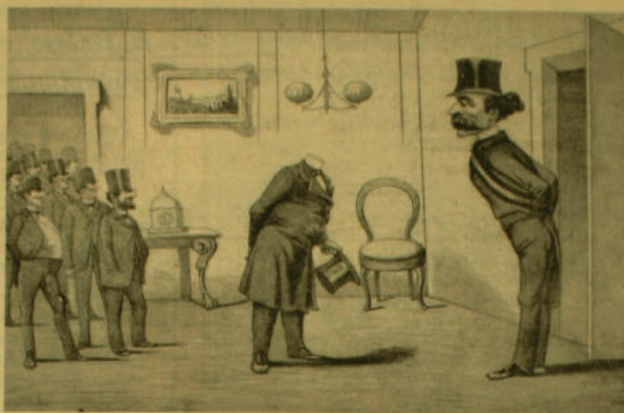
Al principio se produjo sólo un infimo revuelo: consultas entre la empresa de demolición y la constructora, y de ésta con las autoridades. El asunto es que el público -que sería la víctima del terrible desentierro- casi no notó que las faenas de demolición se habían paralizado. Ni siquiera lo advirtieron las organizaciones que defendían el patrimonio histórico de la ciudad, y que habían hecho gestiones para que ese sector fuera declarado barrio típico.

Desde luego, la especulación inmobiliaria había triunfado una vez más sobre las buenas intenciones de preservar un conjunto de residencias que eran exponente fiel del desarrollo urbano de Santiago en el siglo pasado. La picota mecánica empezó a funcionar, y las mansiones de muros espesos, decorados con guirnaldas, gárgolas, rostros de angelotes y molduras pomposas, fueron desplomándose una a una, como palitroques tocados por un bolo.

Se escucharon entonces leves protestas y apareció una que otra carta a los directores de los diarios que llamaban la atención sobre la destrucción del casco antiguo de la capital. Pero los vecinos estaban maravillados con la torre enchapada en vidrio que se proyectaba levantar en esa manzana, y que vendría a renovar ese sector decadente, de antiguas residencias convertidas en hoteluchos parejeros y preuniversitarios baratos, así es que se manifestaron decididamente a favor de la demolición de aquellas casas viejas, descuidadas, donde no vivían más que las ratas, puesto que habían permanecido cerradas por años.

Fue un martes cuando se detuvieron los trabajos. El ruido de las máquinas dejó de escucharse. El jefe de la cuadrilla se comunicó con sus superiores, que al poco rato llegaron al terreno. Los obreros salieron a esperar a las veredas. Al día siguiente cercaron el perímetro con un cierre de tablas de pino, y colocaron letreros que prohibían acercarse, advirtiendo el peligro de derrumbes.

Poco después empezaron a filtrarse noticias, al principio confusas, sobre el hallazgo de un inmenso tesoro. Esto despertó la codicia de los santiaguinos, que intentaron tras-



Balmaceda satirizado por el dibujante Rojas. En revista Padre Padilla, 23 de octubre de 1888. (Archivo Patrimonio Fotográfico de la Biblioteca Nacional).

**“Con un trabajo pertinaz y delicado de taxidermia, logró congelar un día de la vida del Santiago del siglo XIX. Y ahí estaba ahora ese museo infinito que mostraba a los señorones en el ocio de sus clubes mullidos, o apostando a los caballos, o en salones orientales, abandonándose a la languidez de la morfina”**

pasar el cerco. Al final fue necesario revelar la verdad. Nadie sospechó, por supuesto, el desastre que eso acarrearía.

No eran monedas de oro ni platería lo que se encontró al echar abajo un muro, sino un espacio laberíntico, que se ramificaba por el subsuelo de la ciudad, y que era imposible explorar íntegramente, sin antes asegurar con vigas y pies derechos las galerías, donde se conservaba la obra de un taxidermista riquísimo, desconocido y loco, que por la calidad de su trabajo debía ser uno de los más exitosos de todos los tiempos.

Este hombre había realizado la misma obra que el Vesubio en las ciudades de Pompeya y Herculano. Con un trabajo pertinaz y delicado de taxidermia, logró congelar un día de la vida del Santiago del siglo XIX. Y ahí estaba ahora ese museo infinito que mostraba a los señorones en el ocio de sus clubes mullidos, o apostando a los caballos, o en salones orientales, abandonándose a la languidez de la morfina.

Los sectores más conservadores presionaron para que el acceso se restringiera al máximo, porque a medida que las galerías iban descendiendo hacia estratos más y más profundos, aparecían escenas de flagelaciones religiosas y profanas, de penitencia y placer; y de abusos, de castigos, de desenfreno y locura, que contravenían la imagen de una sociedad mesurada y sobria, consagrada por la historia.

Pero, además, la presencia de todos esos seres embalsamados infundía un extraño desasosiego; resultaba casi imposible tolerar las miradas de sus ojos secos.

Los intentos de prohibición sólo sirvieron para acicatear la ansiedad por conocer el museo enterrado, que finalmente se acondicionó, se iluminó y se abrió al público. La gente que ingresó a los pasadizos tenía la sensación de estar frente a seres que, aunque de otro tiempo, estaban vivos, como congelados en un sueño del que deseaban despertar. Luego los visitantes experimentaron una extraña pesadez, una progresiva lentitud y un sopor que atribuyeron a la falta de ventilación.

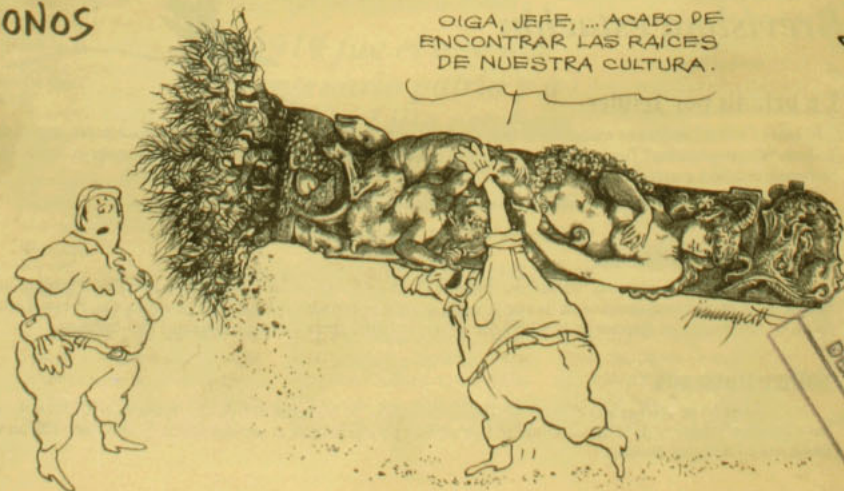
Llegó el momento en que los visitantes quedaron tan inmóviles como figuras de cera, mientras toda aquella multitud de hombres y mujeres embalsamados se animaba, se miraban unos a otros como reconociéndose, y luego examinaban con curiosidad, como si estuvieran en un museo de seres estrafalarios, a esos intrusos cuyos movimientos, respiraciones, latidos y gestos habían quedado suspendidos por tiempo indefinido. Fue entonces cuando el pasado empezó a devorar al presente, y aquel intacto gentío del siglo XIX emergió desde el fondo de la tierra para repoblar la ciudad inmóvil, y volver a llenarla con sus placeres, sus sufrimientos, sus gritos y susurros, sus jadeos, esperanzas y temores.

Dario Oses es escritor y director de la Biblioteca Central de la Universidad de Chile.

PATRI-MONOS

OIGA, JEFE, ... ACABO DE ENCONTRAR LAS RAÍCES DE NUESTRA CULTURA.

Jimmy Scott



BIBLIOTECA NACIONAL  
SER. SERVICIO DE SERVICIOS Y OBRAS  
- 4 ENE 2001  
DEPOSITO LEGAL